

**APROXIMACIONES A LOS RELATOS DE TRADICIÓN ORAL
QUE CIRCULAN ENTRE LAS FAMILIAS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS
DE CUARTO Y QUINTO DE LA ESCUELA RURAL LLANITOS DE
SUBACHOQUE.**

LAURA FERNANDA SALABARRÍA ROMERO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ D.C.

2018

**APROXIMACIONES A LOS RELATOS DE TRADICIÓN ORAL QUE CIRCULAN
ENTRE LAS FAMILIAS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE CUARTO Y QUINTO DE LA
ESCUELA RURAL LLANITOS DE SUBACHOQUE.**

LAURA FERNANDA SALABARRÍA ROMERO

TUTOR

CLAUDIA LILIANA SIERRA

FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ D.C.

2018

**APROXIMACIONES A LOS RELATOS DE TRADICIÓN ORAL QUE CIRCULAN
ENTRE LAS FAMILIAS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE CUARTO Y QUINTO DE LA
ESCUELA RURAL LLANITOS DE SUBACHOQUE.**

TUTOR

CLAUDIA LILIANA SIERRA

LECTORES

ADRIANA PATRICIA MENDOZA

JHON JAIRO MATEUS

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ D.C.**

2018

*Mi vereda parece un pesebre, hay casitas en todo lugar,
allá arriba vive mi abuelita y por allá abajo vive Don Pascual.
Hay Rodríguez, Buitragos, Guerreros, Ruices, Castellanos, Torres por doquier,
y Marías, Auroras, Carmelas y otros cuantos lindos nombres de mujer.*

*Y de arriba abajo, abraza un camino,
por el que pasamos, to' los campesinos,
lleno' e florecitas de mucho color,
donde yo me pongo mis citas de amor.*

*En los montes, potreros, quebradas, mil conversas se dejan oír,
por allá una mirlita se anuncia y un mirlo en su canto le dice que sí.
Hablan toros, ovejas, marranos, burros, vacas, bueyes, y ahora en el corral
un gallito corre a su gallina, pero ella no quiere dejarse alcanzar.*

*A pesar del machete y el hacha, todavía se puede mirar
Arrayanes, alisos y robles, y tal cual bonito palo'e Guayacán
Encenillos, hayuelos, mortiños, helechos, laureles y hasta pa' jugar
Pu' ahí se topan pepitas de chocho, de Santamaría y turras de ocal.*

*Mi vereda parece ir de fiesta, su vestido está lleno de luz,
dé luz verde, amarilla, violeta, y en veces rojita, y en veces azul.
Porque el trigo, el maicito, la papa, el frijol, la alverja y los rayos del sol
van tejiendo telas de colores de las mesmiticas que luce mi amor.*

“Canto a mi Vereda” de Jorge Velosa

AGRADECER


A *Dios*, por guiarme desde tierras lejanas a este lugar para cumplir mi sueño de ser maestra, por permitirme llegar hasta este punto y llenarme de fuerzas para seguir en pie y lograr mis objetivos, por su infinito amor y bondad.

A todas aquellas personas que conocí en este maravilloso camino y que aportaron enormemente en mi formación como maestra, profundamente agradecida y con la certeza de que este no es el fin, el camino continúa, y en este transcurrir soy consciente de que la responsabilidad con el quehacer educativo y el compromiso social y político se acrecienta.

Finalmente, por su pasión y compromiso, por animarse acompañarme en este caminar guiando y enriqueciendo cada paso dado, la profesora *Claudia Liliana Sierra*; quien generosamente aportó significativamente a la cualificación y construcción de este proyecto con sus conocimientos y experiencia, a ella mi más grato respeto y agradecimiento.

DEDICAR

*A los niños y niñas de la escuela Llanitos,
por ser mi mayor inspiración y motivación
en el desarrollo de este proyecto.*

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Enseñando al colombiano</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 7 de 171	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Aproximaciones a los relatos de tradición oral que circulan entre las familias de los niños y niñas de cuarto y quinto de la escuela rural Llanitos de Subachoque.
Autor(es)	Salabarría Romero, Laura Fernanda
Director	Sierra Casallas, Claudia Liliana
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 131 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	RURALIDAD; ESCUELA RURAL; TRADICIÓN ORAL; MAESTRO RURAL.

2. Descripción
<p>Aproximaciones a los relatos de tradición oral que circulan entre las familias de los niños y niñas de cuarto y quinto de la escuela rural Llanitos de Subachoque, es un proyecto pedagógico formulado con el objetivo de construir espacios de formación para la recuperación de prácticas, costumbres y tradiciones de la población rural, contribuyendo no solo al fortalecimiento de su identidad sino también a la consolidación de nuevas propuestas pedagógicas pensadas por y para la población campesina, todo esto desde la escuela rural Llanitos de Subachoque.</p>

3. Fuentes

- Alcaldía de Subachoque. (2016). *Plan de desarrollo municipal 2016-2019*. Subachoque: Alcaldía de Subachoque.
- Álvarez, G. (2011). *Los Relatos de Tradición Oral y la Problemática de su Descontextualización y Re-significación en el Contexto Escolar. [Tesis de Grado]*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Amórtegui, J. (2014). *Reseña Histórica de Subachoque*. Bogotá, D.C.: Kimpres SA53.
- Arias, J. (2004). *Educación Rural y Saberes Campesinos en Tierradentro Cauca*. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Arias, J. (2013). *La educación y lo rural: borrador y tiza en el mundo del hiper-conocimiento*. Obtenido de http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT5/GT5_AriasGaviria.pdf
- Bernal, G. (2000). *Tradición oral, Escuela y modernidad*. Bogotá D.C: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Carrero, M., & González, M. (2016). La educación rural en Colombia: experiencias y perspectivas. *Praxis Pedagógica*. (19), 79-89.
- Castañeda, Y. (2012). *Familias campesinas y rurales en el contexto de la nueva ruralidad. Estudio de caso en la vereda del Hato del municipio de La Calera. [Tesis de Grado]*. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Chomsky, N. (2005). *Sobre Democracia y Educación*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica.
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 del 8 de febrero de 1994. [Por la cual se expide la ley general de educación.]. Bogotá, D.C., Colombia.
- Cuesta, Ó. (2008). Reflexiones sobre la educación rural en el marco de la comunicación-educación.

Revista Univ. Sergio Arboleda. 8 (15), 89-102.

Egg, A. (1999). *El taller una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio de Rio de Plata.

Entrena, F. (1998). Viejas y nuevas imágenes sociales de ruralidad. *Estudios Sociedade e Agricultura. 11*, 76-98.

ESAP. (s.f.). *Subachoque*. Obtenido de Búsqueda por Municipio:
<http://cdim.esap.edu.co/Combosdependientes.asp?PnDepartamentos=25&Pnmuni=25769>

Fals, B. (1975). *Historia de la cuestión agraria en Colombia*. Bogotá, D.C.: Fundación Rosca de investigación y acción social.

Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gadotti, M. (2002). *Pedagogía de la tierra*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Guerrero, P. (2002). *Guía Etnográfica: sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de las culturas*. Quito: Escuela de Antropología Aplicada.

Guzmán, S. (2003). *Tradición Oral del Abuelo en la Formación del Niño de 5 a 6 años. [Tesis de Grado]*. Bogotá, D.C.: Universidad de la Sabana.

I.E.D. Ricardo Gonzalez. (s.f.). *Sobre la institución*. Obtenido de Inicio:
<https://ricardogonzalez.edupage.org/about/>

Jiménez, L., Ferla, A., & Gutierrez, D. (2013). *Una experiencia desde la oralidad en la Escuela Rural El Corso: proyecto pedagógico realizado en el Municipio de Madrid - Cundinamarca con niños y niñas de 7 a 14 años. [Tesis de Grado]*. Bogotá, D.C.: Universidad Pedagógica Nacional.

Lakin, M., & Gasperini, L. (2004). Capítulo II La educación básica en las áreas rurales: situación,

- problemática y perspectivas. En D. Atchoarena, & L. Gasperini, *Educación para el desarrollo rural: hacia nuevas respuestas de política* (págs. 81-192). Roma: FAO & UNESCO.
- López, L. (2006). *Ruralidad y Educación Rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional [Tesis de Grado]*. Bogotá D.C.: Universidad Pedagógica Nacional.
- Lozano, D. (2012). Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural. *Revista Universidad de la Salle*. (57), 117-136.
- Patiño, L., Bernal, M., & Castaño, E. (2011). *Caracterización de las Dinámicas de la Educación Rural en sus Primeras Etapas (Análisis de Caso en la Escuela Rural de Caldas)*. [Tesis de Grado]. Manizales : Universidad de Caldas.
- Peña, C. (2014). Conocimiento escolar y saberes campesinos. Encuentros y desencuentros en la escuela rural. *Praxis Pedagógica*. 14 (15), 103-123.
- Pérez, E., & Pérez, M. (2002). El sector rural en Colombia y su crisis actual. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. (48), 35-58.
- Perfetti, M. (2003). *Estudio sobre la educación para la población rural En Colombia*. Bogotá, D.C.: CRECE.
- Pettini, A. (1977). Célestin Freinet y sus técnicas. Salamanca. Ed. Sígueme.
- Ramírez, N. (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia. *Revista Científica Guillermo de Ockham*. 10 (2), 129-143.
- Rodríguez, M. (2015). *El Niño en el Medio Rural: su Aprendizaje Cotidiano y su Incidencia en el Aprendizaje Escolar*. [Trabajo Final de Grado]. Montevideo: Universidad de la República.
- Universidad de Antioquia. (s.f.). *Conceptos básicos de qué es un taller participativo, como*

organizarlo y dirigirlo. Cómo evaluarlo. Obtenido de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/2536/1/CentroEstudiosOpinion_conceptostallerparticipativo.pdf

Zamo Zamora, L., Vargas, M., & Rincón, A. (2012). *Abordajes en la formación de educadores para el ejercicio rural de la docencia*. Bogotá, D.C.: Códice.

4. Contenidos

El presente proyecto se divide en cinco apartados; el primer apartado es el marco contextual, desde allí se realizan aproximaciones a las características físicas, sociales demográficas e históricas del territorio de Subachoque, dando cuenta del reconocimiento del contexto que permitió participar en las prácticas evidenciando así la riqueza de los saberes que se entretajan la ruralidad.

En el apartado dos se aborda la situación problema desde donde se plantea la recuperación de la tradición oral como forma de llevar a la escuela los saberes ancestrales y de esta forma contribuir a la construcción de nuevas propuestas pedagógicas.

Seguidamente aparecen los antecedentes encontrados: ruralidad, educación rural, maestro rural y tradición oral, categorías que permitieron delimitar el tema del presente proyecto pedagógico y que posibilitaron una mejor comprensión y contribuyeron a estructurar de manera formal el proyecto pedagógico.

A continuación, se encuentra el marco conceptual, el cual constituye la caracterización de todos aquellos elementos que intervienen en el proceso del presente proyecto pedagógico. A través de la revisión de diferentes autores, publicaciones y teorías que permitan sustentar y enmarcar aquellas definiciones y conceptos que aborda el documento.

El apartado siguiente es la propuesta pedagógica, desde donde aparecen los objetivos a alcanzar durante el desarrollo de la propuesta, el referente pedagógico realizado desde los planteamientos de Celestin Freinet y la consolidación puesta en marcha de los talleres y las reflexiones finales. El

último apartado denominado “Terminando el viaje” hace referencia a las conclusiones. En última instancia se encuentran las referencias y los anexos, los cuales son algunos géneros verbales encontrados y el cuento realizado por los niños y niñas de cuarto y quinto.

5. Metodología

Al interior del presente trabajo de grado se puede evidenciar que está sustentado bajo los planteamientos de la pedagogía Freinet, en este sentido se reconoce que el pensamiento pedagógico de Freinet se encuentra en consonancia con la presente propuesta pedagógica pues al hacer parte de un territorio rural Freinet se preocupó por desarrollar iniciativas encaminadas a reconocer la realidad en la que se encuentra inmerso el niño y por ende darle lugar a la voz del niño en la escuela, de tal forma que todo aquello que hace parte de la vida del niño, es decir su realidad, debe configurar el currículo escolar para Freinet, es decir, la familia, el entorno político, social y cultural, así como también la actualidad nacional y acontecimientos que permiten una mayor comprensión del mundo. Se implementa el taller como herramienta pedagógica y se propone el cuaderno viajero como forma de estrechar los vínculos familia-escuela.

6. Conclusiones

En la experiencia vivida la relación con los campesinos y la vereda de Llanitos permitió comprender las particularidades territoriales y culturales de la ruralidad, reconociendo entonces, que no puede ser entendido solo desde lo geográfico, ya que comprende otras dimensiones que van más allá, puesto que implica dinámicas, económicas, sociales y culturales que posibilitan formas particulares de ver y percibir la realidad. Por tanto, los y las niñas de la ruralidad deben contar con una educación pertinente que responda a las necesidades de sus realidades y se preocupe por la preservación de la identidad y su propio reconocimiento como grupo social.

La relación con los campesinos y el territorio de Llanitos permitió comprender que la Ruralidad, no puede ser entendida solo desde lo geográfico pues comprende otras dimensiones que van más

allá, puesto que implica dinámicas, económicas, sociales y culturales que posibilitan formas particulares de ver y percibir la realidad. Por tanto, los y las niñas de la ruralidad deben contar con una educación pertinente que responda a las necesidades de sus realidades y se preocupe por la preservación de la identidad y su propio reconocimiento como grupo social.

Elaborado por:	Salabarría Romero, Laura Fernanda
Revisado por:	Sierra Casallas, Claudia Liliana

Fecha de elaboración del Resumen:	20	03	2018
------------------------------------------	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN	20
2.	JUSTIFICACIÓN	22
3.	MARCO CONTEXTUAL	23
	3.1.Los Niños y Niñas De Llanitos	23
	3.2.Las Familias De Llanitos	26
	3.3.Institución Educativa Departamental Ricardo Gonzales Sede Llanitos Centro “Nuestro segundo hogar”	28
	3.4.Vereda Llanitos Centro	30
	3.5.Subchoque Cundinamarca	32
4.	SITUACIÓN PROBLEMÁTICA: ¿POR QUÉ EMPRENDER ESTE VIAJE?.....	39
5.	ANTECEDENTES: CAMINOS RECORRIDOS	41
6.	MARCO CONCEPTUAL.....	53
	6.1.La ruralidad: donde todo acontece.....	53
	6.2.Campesino: habitante de las montañas y las llanuras colombianas	57
	6.3.Escuela rural: ¿el lugar de las puertas abiertas?	61
	6.4.Los maestros de la ruralidad.....	64
	6.5.Referente teórico: Tradición oral: legado de los pueblos	68
	6.5.1. Géneros verbales de la tradición oral	73
7.	PROPUESTA PEDAGÓGICA: ENTRETEJIENDO TRADICIONES EN UN TERRITORIO LLAMADO LLANITOS	78
	7.1. OBJETIVOS.....	80

7.1.1. Objetivo General.....	80
7.1.2. Objetivo Específico	80
7.2.Referente pedagógico: Pedagogía Freinet “trazando el camino”	81
7.3.Cuaderno viajero: “El diario de los tesoros de Llanitos”	84
7.4.El taller como herramienta pedagógica	85
7.5.Desarrollo de la propuesta.....	87
7.5.1. Población.....	87
7.5.2. Planteamiento de los talleres	87
8. EMPEZANDO EL CAMINO: LA EXPERIENCIA	91
8.1.Etapa # 1: Taller de socialización e invitación a padres y comunidad educativa.....	92
8.1.1. Taller# 1 Dando a conocer la propuesta: niños, padres y maestros participan ...	92
8.2.Etapa 2: “Nuestro territorio tiene un pasado y un presente”	95
8.2.1. Taller #2: Mi familia, mi hogar	95
8.2.2. Taller #3: Mi vereda llanitos	99
8.2.3. Taller#4: Subchoque nuestro gran hogar.....	105
8.3.Etapa 3: “Hablemos de nuestro gran tesoro: Nuestros saberes y tradiciones”	109
8.3.1. Taller#5: Nuestros cultivos	110
8.3.2. Taller#6: plantas nativas y sus diversos usos	114
8.3.3. Taller #7: Nuestras adivinanzas, coplas, dichos, trabalenguas y creencias populares	120
8.3.4. Taller #8: Nuestros arrullos, rondas y juegos de manos	124
8.3.5. Taller#9: Juegos de tradicionales de Llanitos	126

8.4.Etapa 4: “Construyendo desde nosotros y para nosotros”	131
8.4.1. Taller#10: ¡A construir ideas para nuestro cuento!	131
8.4.2. Taller #11: Construyendo y fantaseando: cuento	133
9. TERMINANDO NUESTRO VIAJE	137
10. REFERENCIAS	143
11. ANEXOS	147

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.	76
---------------	----

LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Hijos de la tierra.....	26
<i>Figura 2.</i> Nuestra escuela	30
<i>Figura 3.</i> Llanitos desde la escuela.....	32
<i>Figura 4.</i> Subchoque en Cundinamarca	34
<i>Figura 5.</i> Parque principal	36
<i>Figura 6.</i> Nuestros primeros pasos	94
<i>Figura 7.</i> Arboles cargados de tradición.....	99
<i>Figura 8.</i> Dibujando a Llanitos	104
<i>Figura 9.</i> Creando	108
<i>Figura 10.</i> Subchoque: frente de trabajo.....	109
<i>Figura 11.</i> Socializando.....	112
<i>Figura 12.</i> Rumbo a Corabastos	113
<i>Figura 13.</i> Cultivos de nuestra vereda	114
<i>Figura 14.</i> Conociendo al profe Andrés	115
<i>Figura 15.</i> Los niños preguntan	116
<i>Figura 16.</i> El profe Andrés nos visita.....	119
<i>Figura 17.</i> ¡Un libro mágico que se puede mojar!	¡Error! Marcador no definido.
<i>Figura 18.</i> Juegos tradicionales	128
<i>Figura 19.</i> Los sacos a sus burros.....	129
<i>Figura 20.</i> La profe Johana nos enseña trucos con la coca	130
<i>Figura 21.</i> Trabajo en equipo	134
<i>Figura 22.</i> Escribiendo	135
<i>Figura 23.</i> Fin de nuestra aventura	136

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Adivinanzas	147
Anexo 2. Coplas.....	149
Anexo 3. Dichos.....	150
Anexo 4. Creencias populares.....	150
Anexo 5. Trabalenguas	152
Anexo 6. Arrullos.....	152
Anexo 7. Rondas	153
Anexo 8. Juegos de mano	154
Anexo 9. Juegos de sorteo.....	155

1. INTRODUCCIÓN

Esta sección del documento tiene como propósito dar cuenta de los aspectos generales que aborda el presente proyecto de grado, que se llevó a cabo en el municipio de Subachoque Cundinamarca, en la Institución Educativa Ricardo Gonzales, Sede Llanitos, ubicada en la vereda Llanito Centro. Su población se caracteriza por una fuerte actividad en las labores agrícolas, por lo que su principal fuente de sustento está arraigado a la tierra. Estas características fueron evidentes en la constante interacción con las familias y los niños que hacen parte de la escuela y que reciben una educación formal allí; por otra parte, la población con la cual se llevó a cabo el proyecto pedagógico fueron niños y niñas entre 9 y 10 años de los grados cuarto y quinto.

El proyecto pedagógico: Aproximaciones a los relatos de tradición oral que circulan entre las familias de los niños y niñas de cuarto y quinto de la escuela rural Llanitos de Subachoque que se expondrá a lo largo de este trabajo de grado, tiene como finalidad fortalecer la vinculación de los relatos de tradición oral en la escuela Llanitos y conjuntamente afianzar las relaciones familia y escuela a través de ellos. Además de consolidarse como una apuesta que condensa y enmarca el proceso de aprendizaje y crecimiento personal y profesional, que propician las prácticas pedagógicas y que permiten asumir una postura como futura maestra.

El presente proyecto se divide en cinco apartados; el primer apartado es el marco contextual, desde allí se realizan aproximaciones a las características físicas, sociales demográficas e históricas del territorio de Subachoque, dando cuenta del reconocimiento del contexto que

permitió participar en las prácticas evidenciando así la riqueza de los saberes que se entretajan la ruralidad.

En el apartado dos se aborda la situación problema desde donde se plantea la recuperación de la tradición oral como forma de llevar a la escuela los saberes ancestrales y de esta forma contribuir a la construcción de nuevas propuestas pedagógicas.

Seguidamente aparecen los antecedentes encontrados: ruralidad, educación rural, maestro rural y tradición oral, categorías que permitieron delimitar el tema del presente proyecto pedagógico y que posibilitaron una mejor comprensión y contribuyeron a estructurar de manera formal el proyecto pedagógico.

A continuación se encuentra el marco conceptual, el cual constituye la caracterización de todos aquellos elementos que intervienen en el proceso del presente proyecto pedagógico. A través de la revisión de diferentes autores, publicaciones y teorías que permitan sustentar y enmarcar aquellas definiciones y conceptos que aborda el documento.

El apartado siguiente es la propuesta pedagógica, desde donde aparecen los objetivos a alcanzar durante el desarrollo de la propuesta, el referente pedagógico realizado desde los planteamientos de Celestin Freinet y la consolidación puesta en marcha de los talleres y las reflexiones finales.

El último apartado denominado “Terminando el viaje” hace referencia a las conclusiones. En última instancia se encuentran las referencias y los anexos, los cuales son algunos géneros verbales encontrados y el cuento realizado por los niños y niñas de cuarto y quinto.

Este documento se convierte en términos generales en una bitácora que permite dar a conocer cómo nació, cómo se desarrolló el proyecto y finalmente que reflexiones y aportaciones dejan las experiencias que se proponen a través de la propuesta.

2. JUSTIFICACIÓN

El presente proyecto pedagógico es relevante para las prácticas pedagógicas rurales, en tanto recupera la tradición oral que circula entre las familias de los niños y niñas de cuarto y quinto de la escuela Llanitos, dando así, lugar al saber ancestral que nace entre la comunidad y que se ha transmitido generación tras generación gracias a la importancia y relevancia que logra adquirir en el presente de los pueblos. Se trata entonces de una iniciativa que emerge desde la maestra en formación al observar en la práctica una constante necesidad de pensar en una nueva pedagogía, una desde la cual el territorio adquiera significado en la escuela y posibilite así establecer tejidos con la realidad de los niños y niñas. En consecuencia, el actual proyecto pedagógico le apuesta a una pedagogía activa en la escuela, partiendo desde la tradición oral como elemento que permite al niño tener una participación desde lo que él es, desde esas prácticas, tradiciones que florecen desde el grupo familiar y de ese pensamiento y amor que lo ha nutrido a lo largo de su vida; en otras palabras, llevar la tradición oral a la escuela posibilita partir del niño real, del niño de la cotidianidad del territorio, ese que en sus ratos libres aprende sobre las labores a las que sus padres se dedican, tales como el cuidado de los animales, la recolección de la siembra y todos aquellos elementos que constituyen el quehacer del habitante de la ruralidad.

Ahora bien, se reconoce que, la presente propuesta pedagógica es pertinente, puesto que responde no solo a las problemáticas actuales de descontextualización del aprendizaje en la escuela si no que en ese mismo orden de ideas contribuye a la preservación y el fortalecimiento de la identidad campesina, constituyéndose en una

iniciativa que responde a los esfuerzos que en la actualidad tienen lugar en pro de la educación para la ruralidad y que buscan entre otras cosas reivindicar la voz, identidad y modos de ver el mundo que posee el campesino, del mismo modo la propuesta busca motivar a nuevos proyectos pedagógicos encaminados hacia la población rural con el deseo de que se amplíe el trabajo en pro de la educación campesina y su identidad.

3. MARCO CONTEXTUAL

3.1. Los Niños y Niñas De Llanitos

Este apartado está dedicado a los niñas y niños campesinos, aquellos que poseen una enorme comprensión sobre los fenómenos naturales que tienen lugar en el espacio en el que habitan: el territorio rural. Dicho esto, es importante mencionar que el presente proyecto pedagógico se llevó a cabo en el aula de cuarto y quinto que es multigrado, en la cual encuentran 11 niños y niñas entre los 9 y 10 años, su maestra titular es la profesora Johana, quien vive a un par de casas de la escuela y es la encargada de impartir todas las clases a los dos grupos de lunes a viernes.

Algunos de los niños y niñas que hacen parte de la escuela residen en la vereda Llanitos, pero en su mayoría viven en veredas que se encuentran en los alrededores y deben hacer largos recorridos en carro, moto o ruta escolar, para estar a tiempo en la escuela; otros viven en el pueblo pero sus padres han escogido la escuela Llanitos porque consideran que brinda un espacio más sano para sus niños y propicia un ambiente que permite estrechar los lazos entre las familias y por lo tanto fortalecer las relaciones afectivas entre ellas. Unos cuantos niños llegan de otras partes del país, a menudo no tardan mucho en partir, pero suele ser muy interesante su estadía en

la vereda puesto que comparten con todos un poco de sus raíces, historias, prácticas y tradiciones como la música, la comida, el dialecto y los juegos que en muchas ocasiones contrastan fuertemente con las que se dan en el territorio de Subachoque, pero que enriquecen y permiten evocar sus lugares de origen.

Ahora bien, los niños y niñas de la escuela Llanitos, a pesar de su corta edad pero gracias a la estrecha relación que mantienen con la naturaleza en su cotidianidad, conocen su vereda a la perfección, dominan las particularidades de muchas de las plantas y animales de su entorno y se ubican en el espacio de una manera increíble, su capacidad de observación es sumamente alta, pues no es solo la interacción con el medio natural en que los niños habitan, sino que además los adultos de la familia (al menos la mayor parte del tiempo) los hacen partícipes de las actividades más significativas e importantes de la vida familiar, como lo son las relacionadas con la agricultura, cuidado de los animales, quehaceres domésticos, reuniones familiares y comunales, todo esto posibilita que los vínculos familiares, sus conocimientos sobre el patrimonio natural que caracteriza el área rural y sus sentimientos de pertenencia por el territorio en el que habitan se afiancen y se genere una estrecha relación no solo física sino también emocional que contribuyen a su crecimiento y construcción como sujetos, además da lugar a que esos relatos e historias que se comparten en la cotidianidad de las familias, evocan el pasado e impulsan el deseo de transmitir saberes que se han constituido a medida que las familias han logrado mantener sus conocimientos y tradiciones a pesar del paso del tiempo. En definitiva, niños y niñas que gracias a las fuertes relaciones familiares y comunales que se entretienen, poseen enormes saberes sobre el territorio que habitan, pues sus conocimientos se han afianzado gracias a la palabra hablada y la experiencia. Y es que entre otras cosas los niños y niñas campesinos desde muy temprana edad se encuentran inmersos en el trabajo de sus padres y esto no necesariamente

significa que dejan de ser niños, por el contrario, se puede evidenciar que en medio de las labores diarias de las cuales son participes aparecen los rondas, los juegos de mano y de sorteo como una actividad espontanea que se da entre hermanos, tíos, padres, amigos y vecinos; así el vínculo que se entreteje entre los niños, el juego, sus familiares y la naturaleza les permite tener mayor conciencia y conocimiento de su entorno. Arias (2004)

Por otra parte, se hace necesario destacar que, a través de la practica pedagógica se ha evidenciado que en la cotidianidad de la escuela rural los niños y niñas suelen ser confundidos con cualquier otra infancia o más bien, suele ser entendidos desde lógicas homogenizantes igual que ocurre con la formación de maestros rurales, sin distinción y sin tener en cuenta sus intereses, motivaciones, saberes y experiencias; se les brinda una educación que no logra adquirir significado para ellos, que se queda en los reglones del cuaderno o el libro de texto porque en la vida cotidiana no encuentra lugar, en estas condiciones los niños y niñas terminan desertando, optando por el trabajo o sencillamente emigrando a las grandes capitales.

Por ello, en esta propuesta pedagógica se acude a la tradición oral reconociendo que los niños y niñas de la vereda Llanitos poseen amplios saberes provenientes de sus generaciones pasadas y que han sido trasmitidos hasta el día de hoy, saberes que perduran no solo como forma de subsistencia sino también de resistencia ante una sociedad mayoritaria que no encuentra importancia en la tradición oral como forma de conservación e intercambio de los saberes campesinos.



Figura 1. Hijos de la tierra

Fuente: elaboración propia

3.2. Las Familias De Llanitos

Las familias que hacen parte de la vereda Llanitos se dedican en su mayoría a las labores agrícolas, entres los productos que más cosechan se encuentran la papa, la fresa y el maíz; un amplio porcentaje de familias se dedican al cuidado de fincas y unos pocos hacen parte de pequeñas empresas como las relacionadas con cultivos de flores, las cuales se han consolidado en los últimos años en el territorio de Subachoque. En este punto se hace necesario destacar que en la actualidad son pocas las familias campesinas que son propietarias de terrenos en la vereda Llanitos, debido principalmente a las difíciles condiciones a las que el campesinado se enfrenta como lo son la falta de apoyo y oportunidades para producir y comercializar sus productos, lo que en última instancia los lleva acceder a vender sus tierras a grandes terratenientes, de tal forma que el campesinado termina convirtiéndose en empleado de grandes hacendados, dueños de un territorio que un día fue suyo; estas mismas familias constantemente cambian su lugar de

residencia, puesto que a menudo encuentran nuevas ofertas laborales en el cuidado y mantenimiento de fincas, lo que las constituye en una población flotante y cambiante, que no solo se ve obligada a dejar sus tierras, puesto que detrás de esto también se refleja la pérdida paulatina de sus prácticas y saberes tradicionales, debido a que las dinámicas de la vida cotidiana se modifica drásticamente, en tanto los espacios de socialización ya no son los mismos pues ahora están determinados por las dinámicas que trae consigo el nuevo propietario del territorio.

Continuando con aquellos aspectos que caracterizan a las familias campesinas de Llanitos, se reconoce que estas son bastante numerosas, dando la posibilidad de encontrar diferentes generaciones reunidas en un solo hogar, es decir, padres, hijos, abuelos, tíos y bisabuelos. Las observaciones e interacciones realizadas permiten comprender que estas familias mantienen una estrecha relación con la tierra, los animales y la naturaleza, nadie mejor que ellos conocen los ciclos naturales, los tiempos de cosecha, las temporadas de lluvia y el cuidado adecuado de los animales que tienen en sus terrenos, así mismo sucede con los niños, quienes han crecido aprendiendo de la sabiduría de sus padres sobre el cuidado de la naturaleza, además porque generalmente acompañan y colaboran en las labores familiares como alimentar las vacas, recoger los frutos de la siembra, arreglar los jardines y acompañar a podar los árboles, de manera que las familias trabajan fuertemente la tierra en el día y en las noches se aprovecha el tiempo para descansar y compartir en familia los alimentos que en su mayoría producen ellos mismos, mientras cuentan historias y anécdotas, algunas recientes, otras que han transendido en el tiempo a través de las generaciones y que se mantienen gracias a que encuentran significados contemporáneos para ellas, siendo la tradición oral la forma en que el campesinado prolonga la existencia de su cultura.

Para finalizar este apartado es importante resaltar que entre las observaciones realizadas a las dinámicas que se dan entre el campesinado del territorio Llanitos, se evidencia un fuerte y marcado rol de la mujer, quien en el mayor de los casos se dedica a las labores del hogar y cuidado de los niños.

3.3. Institución Educativa Departamental Ricardo Gonzales Sede Llanitos Centro

“Nuestro segundo hogar”

La escuela Llanitos, es una de las sedes más cercanas de la Institución Educativa Departamental Ricardo González de Subachoque, con tan solo una pequeña caminata matizada por los paisajes, colores, rostros sonrientes y saludos acogedores, es fácil visualizar su planta física un tanto escondida por los arbustos y variedad de árboles que han sido sembrados en las jornadas donde padres, niños y maestros trabajan en conjunta colaboración para embellecer la escuela. A la llegada es fácil reconocer que es un espacio muy tranquilo y amplio, rodeado de pequeñas montañas verdes que a menudo se convierten en el mejor pretexto para jugar o descansar un poco, a simple vista es fácil notar que es un lugar abierto a la comunidad, lo cual propicia un ambiente de confianza y armonía entre las familias y la escuela, al mismo tiempo se generan estrechos lazos con las profesoras en donde se da un ambiente de complicidad que permite dejar ser a los niños y maestras.

Es así como la escuela se ha constituido en un punto de referencia para los habitantes de Llanitos, pues allí entre otras cosas, se reúnen, no solo con el fin de cumplir deberes académicos, sino por el contrario, la escuela se configura como un lugar donde convergen infinidad de eventos como fiestas tradicionales, cursos religiosos (catequesis), asambleas de la acción

comunal de la vereda, torneos deportivos, basares para recoger fondos en pro de la comunidad y en algún tiempo, los adultos mayores se reunían en las noches para culminar su bachillerato con el programa cafam.

Escuchar a la comunidad hablar sobre la planeación y la manera en que se llevan a cabo estos eventos en los descansos o espacios libres es inevitable pero realmente interesante, permite conocerlos un poco más, y concede la posibilidad de entender y aprender de ellos, de sus relatos, sus vivencias, tradiciones y costumbres, estos espacios espontáneos de narrativas se han constituido en escenarios cargados de significado en tanto, se consolidan en una manera simple pero enriquecida de entender y adentrarse en el mundo de la educación rural, además porque alrededor de estos territorios se consolidan saberes que en ocasiones por los afanes y requerimientos académicos se les resta importancia.

Por otra parte, entre los aspectos más interesantes de este lugar, se resalta que es una escuela multigrado es decir, el profesor enseña dos o más grados simultáneamente en una misma aula de clase, estas escuelas son muy comunes en las áreas rurales del país, particularmente la escuela Llanitos cuenta con dos maestras quienes atienden todos los cursos de preescolar a quinto, una de las profesoras está a cargo de preescolar, primero y segundo, y la otra tiene a cargo los grados tercero, cuarto y quinto. Cuenta con aproximadamente cuarenta y ocho niños que en su mayoría hacen parte de familias oriundas de Subachoque, algunos han llegado de municipios cercanos y unos pocos han llegado de otras regiones del país. Al terminar la primaria, los niños realizan su bachillerato en la sede principal del pueblo, la Institución Educativa Departamental Ricardo Gonzales, la cual según I.E.D. Ricardo Gonzalez (s.f.), funciona desde el año 1937, cuando el padre Ricardo Gonzales decide trasladar el Colegio Caldas a Subachoque, de este modo, funciona como una institución parroquial de varones hasta el año 1972 cuando el colegio cambia

para ser departamental. Para el año 2004 la escuela Llanitos se integra al Colegio Ricardo Gonzales, lo que permite mejores condiciones educativas, en tanto se facilita y garantiza el tránsito de la educación primaria a la secundaria a los niños y niñas de la vereda.



Figura 2. Nuestra escuela

Fuente: elaboración propia

3.4. Vereda Llanitos Centro

La vereda Llanitos Centro es una de las más cercanas a la cabecera municipal, con un corto recorrido de diez a quince minutos se llega allí, lo primero que se visualiza es la escuela, ubicada sobre la vía principal que atraviesa la vereda, los enormes cultivos de papa, y algunas tiendas que sirven de auxilio cuando no se baja al pueblo el domingo para comprar lo que falta. Es una vereda bastante tranquila, al caminar por sus senderos, se encuentran las personas que la habitan siempre amables y fraternales, realizando sus labores, ya sean el ordeño de las vacas, el mandado a la tienda o la elaboración del queso.

Según cuentan algunas personas que viven en la vereda, el nombre Llanitos surge por que antiguamente en los territorios en donde actualmente se encuentra ubicada, existían unas enormes haciendas propiedad de terratenientes y hacendados que poseían grandes extensiones de tierra y que mantenían el poder por aquellas épocas, pues habían despojado abruptamente a los campesinos e indígenas de sus territorios y se habían apoderado de ellos. al parecer una de estas haciendas llevaba por nombre “Llanitos”, lo cual dio paso a que la vereda llevará tal nombre, esto de acuerdo con los relatos de los habitantes del sector quienes llevan toda su vida viviendo en estas tierras, y quienes fueron la principal fuente de información encontrada ya que al respecto no se encuentra mayores datos documentados. Relatan entonces, que el centro del municipio inicialmente sería en estos territorios, pero por cuestiones del terreno no muy claras, se decidió que no debería estar allí la cabecera central del municipio, dando lugar así a la fundación de Subachoque, Amórtegui (2014)¹, además destaca sobre Llanitos lo siguiente:

Esta es la vereda central del municipio allí se encuentra la antigua casa de la hacienda de Las Puertas, donde el sacerdote Jacinto Roque Salgado y Zubieta, ordenó construir la capilla de San Miguel de La Puerta, dando así comienzo a la fundación de la parroquia y el municipio de Subachoque, esta casa y hacienda eran propiedad del mismo sacerdote.
(p. 113)

Como lo resalta Amórtegui, la vereda Llanitos fue lugar de acontecimientos tan importante como la construcción y consolidación de la primera capilla, y posteriormente la fundación de la parroquia y el municipio. Actualmente es habitada por campesinos y personas adineradas quienes tienen sus fincas de descanso allí, esto último ha traído cambios drásticos en las dinámicas sociales del campesinado de esta vereda, pues la llegada masiva de nuevos habitantes

¹ Josué Efranio Amórtegui Matiz, Investigador del desarrollo histórico de Subachoque Cundinamarca su pueblo natal.

provenientes de la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de vida le han significado a los campesinos de llanitos la pérdida de sus terrenos así como de su identidad, se trata entonces de una nueva ruralidad que ha obligado al campesinado a adecuarse a nuevas estructuras de vida, lo que también implica dejar su vivienda, su trabajo, su vecindad y asumir las nuevas dinámicas que se le imponen. En este orden de ideas, se reconoce que el despojo al que el campesino es sometido no solo desde los modos de producción y tenencia de la tierra, sino que además se constituye en una forma de expropiación que atraviesa la vida misma del campesino.



Figura 3. Llanitos desde la escuela

Fuente: elaboración propia

3.5. Subachoque Cundinamarca

Subachoque es un municipio ubicado a escasos sesenta minutos de Bogotá, aunque un poco frío, cuenta con una población cálida y amigable, que siempre está abierta a recibir visitantes y a acogerlos entre el verde de sus plantas tradicionales y los enormes cerros que lo rodean, paisajes

que a menudo se convierten en el mayor de los placeres en tanto se dibujan y desdibujan en infinitos matices que evocan la vida. Poco a poco se puede descubrir que es un lugar en donde las relaciones entre sus habitantes fluyen de manera armoniosa, pausada y tranquila, aspectos que son reconocidos en tanto se entiende a Subachoque no solo desde lo geográfico sino también desde la interacción, desde los rostros, sonrisas y lugares recorridos que cuentan por si solas lo que es esta población. Es así como Subachoque se constituye en un escenario cargado de significado para sus habitantes, visitantes y demás.

Consolidándose como la oportunidad perfecta para aprender, para crecer, reconstruir y evocar lo que es y ha sido de la mano de los seres que lo habitan y desde la experiencia misma que está siempre presente.

Por lo tanto, para tener un panorama más claro sobre Subachoque se hace necesario, abordar algunos aspectos geográficos. Es necesario saber entonces que el Departamento de Cundinamarca cuenta con 116 municipios los cuales se encuentran agrupados en 16 provincias, el municipio Subachoque Cundinamarca hace parte de los municipios de la provincia de la sabana de occidente y está ubicado sobre la cordillera oriental de Colombia. Se encuentra en estrecha cercanía a la ciudad de Bogotá, más exactamente a 45 km, lo que la lo hace un corredor de transito del pueblo a la ciudad, colinda con los municipios de Madrid, Rosal, San Francisco, San Ignacio de Supatá, Pacho, Tabio, Tenjo y Zipaquirá.

Entre los aspectos geográficos más relevantes de Subachoque se destaca que los cerros más altos que posee son el Tablazo, la Soldadesca y el Guamal.



Figura 4. Subachoque en Cundinamarca

Fuente: (ESAP, s.f., párr. 2)

Por otra parte, es importante reconocer algunos aspectos de la historia de Subachoque, ya que a partir de ellos se puede entender los rasgos que lo caracterizan y que constituyen su identidad, pues todo lo que un día fue tiene su representación en el presente del pueblo, sus pobladores, tradiciones y costumbres, las cuales permiten entender y conocer sus raíces, entre los aspectos más importantes e interesantes del pasado de Subachoque, se destaca que en el territorio en el que actualmente descansa el municipio, habitaron dos pueblos en tiempos de conquista y comienzos de la colonia, los Subachos y los Chingas, aborígenes que hacían parte de los Chibchas y Muisca, nación amerindia que tuvo su asiento principal en el altiplano de Cundinamarca y Boyacá. El nombre Subachoque tiene sus orígenes en estos pueblos y hace referencia al lugar donde los aborígenes trabajaban en sus cultivos de maíz, papas, arracachas, quinua, cubios, tomate, chúguas, íbias y ají. Por tanto, Subachoque significó “trabajo de frente o frente al trabajo”, “trabajo de sol”, significado que cobra gran relevancia en los rostros de cada uno de sus habitantes, trabajadores incansables de la tierra. Los españoles a su llegada invadieron

estos territorios de manera tan arbitraria que dividieron el pueblo, de esta manera parte de los subachos fueron obligados a trasladarse a Tabio y los chingas a Tenjo, para lo que pusieron resistencia así que fueron sacados a la fuerza y obligados a construir sus ranchos en paredes de bahareque y cubiertas de paja allí y a despojarse de todo de lo que hasta entonces les había pertenecido, sus territorios, sus viviendas y sus cultivos.

Ahora bien, a pesar del transcurrir de los años y los desmedidos estragos resultado de la invasión de la cual fue objeto América a manos de los Españoles, la colonización, Subachoque guarda aún entre sus paisajes, calles y casas los rastros de sus antepasados, rasgos que se resisten a desaparecer y que se ven reflejados en cada ser que habita este pueblo de orígenes muisca. Es infinitamente grato llegar a este lugar que aunque muy cerca de la capital del país, conserva gran parte de sus tradiciones, pues las invenciones tecnológicas han llegado allí de manera lenta, los más pequeños aún conservan la inocencia y expectativa hacia algún fenómeno simple que se da en la cotidianidad, los abuelos, aunque de manera tenue siguen siendo los poseedores de la sabiduría, de los relatos que evocan la vida e historia de su territorio a ellos se les debe tanto amor, tanta paciencia y entusiasmo por el campo.



Figura 5. Parque principal

Fuente: elaboración propia

¿Cómo se vive la tradición oral en la vereda llanitos?

Para los campesinos habitantes de la vereda Llanitos la tradición oral ha sido un elemento de resistencia que les ha posibilitado conservar su cultura a pesar de que en el camino se han encontrado con numerosos obstáculos, primeramente por la invasión de los españoles quienes desde un principio se encargaron de despojar a los nativos de sus pertenencias anteriormente mencionadas (el territorio, su riqueza y sus formas de sustento, entre otros) desde allí empieza la lucha del campesinado por mantener sus cosmovisiones y tradiciones orales, pues son desde ellas desde donde se sustenta sus modos de ver y comprender el mundo, son estas prácticas las cuales los diferencian y los configura como un grupo poblacional particular y diferenciado. En la actualidad el campesinado de Llanitos se enfrenta a un nuevo desafío, se trata de una serie de transformaciones que se han generado debido entre otras cosas a la creciente necesidad que han encontrado los hacendados y terratenientes de apoderarse de nuevos y extensos territorios para establecer empresas o como lugares de esparcimiento; lo cual ha provocado una serie de fenómenos que hoy en día tienen lugar en la realidad rural no solo de Llanitos sino también del país, se trata entonces de fenómenos como la creciente brecha entre ricos y pobres, concentración de la pobreza en el sector rural, la desarticulación de la economía campesina, el despojo del territorio y sus recursos y los medios de reproducción sociocultural de los pueblos y por ende la negación a seguir viviendo como campesinos.

Por ende, los campesinos de Llanitos han tenido que modificar sus prácticas cotidianas, la tradición oral ha sido relegada a unos pequeños espacios de tiempo del día, perdiendo poco a poco su relevancia en el diario vivir, pues los quehaceres y obligaciones impuestas por los nuevos propietarios del territorio no dan tiempo para aquellas prácticas tradicionales del campesinado que parecen no significar ningún beneficio para ellos.

Es así, como paulatinamente las nuevas dinámicas sociales que se dan en la ruralidad y la escuela han expulsado y relegado los saberes campesinos y ancestrales, dando lugar a barreras que imposibilitan articular los saberes ancestrales de los habitantes del territorio llanitos (que en últimas constituye su identidad y por ende un camino que les ha posibilitado otorgarle sentido al mundo) a las dinámicas que los nuevos habitantes provenientes de la sociedad mayoritaria traen consigo.

4. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA: ¿POR QUÉ EMPRENDER ESTE VIAJE?

Las tradiciones orales son esos conocimientos y expresiones culturales compartidos por los sujetos de una determinado grupo social que trascienden a través del tiempo; desde este punto se reconoce que el simbolismo y la oralidad son componentes esenciales de la realidad campesina, es por tal razón que se puede decir que la tradición oral adquiere una dimensión muy amplia en tanto se constituyen en la forma más importante de difusión del saber del campesinado el cual se expresa mediante cantos, refranes, dichos, cuentos, adivinanzas, juegos y que posee dos elementos fundamentales, en primera instancia la identidad, es decir, la forma en la que se concibe una comunidad con respecto de las otras; y la memoria como acontecimientos que son parte de la historia y que ayuda a definirse ante otras personas, así mismo son transmitidos con la finalidad de reafirmar su identidad.

Lo anterior conlleva a reconocer que los habitantes del territorio rural poseen un patrimonio cultural que se ve reflejado en la cotidianidad y la riqueza de sus saberes. Sin embargo, es importante destacar que el campesinado de la vereda Llanitos atraviesa una crisis de subsistencia de su cultura e identidad debido al creciente deterioro de las dinámicas tradicionales, así como de sus prácticas y saberes; en este orden de ideas, la escuela rural juega un papel fundamental puesto que a lo largo de la práctica pedagógica se pudo evidenciar que resulta estar cimentada en unas bases tan estandarizadas y homogéneas que amurallan el conocimiento y no dan paso a saberes diferentes a los preestablecidos, por tal motivo es difícil contemplar una educación pertinente y contextualizada, porque entre otras cosas el maestro rural se encuentra sujeto a numerosos requerimientos institucionales, su quehacer termina siendo limitado a responder a las demandas del contexto nacional desde mandatos generalizados que responden a requerimientos hegemónicos y homogéneos. De tal forma que se ve obligado a dejar en un segundo plano las

especificidades de la escuela rural y las dinámicas socioculturales que varían sustancialmente en cada región, pues el tiempo no da para todo. Estos factores problematizan el ámbito académico de estudiantes y maestros; trayendo la necesidad de pensar en una educación pertinente, es decir, que reconozca las particularidades de los sujetos y los territorios en los que habitan, a partir de ello darle sentido a los saberes que surgen desde el día a día. Es así como se concibe la pertinencia desde lo que Ramírez (2015) afirma:

La noción de pertinencia en el escenario educativo, en relación con el desarrollo local, viene aludiendo a dos connotaciones: una, que los procesos pedagógicos deben tener en cuenta la diversidad cultural de los educados para ajustarlos a la misma, de manera que todos se sientan reconocidos y, por ende, incluidos. Otra, que el entorno de formación: la ciudad, el pueblo, el campo, las zonas híbridas o ambiguas, requiere ser pensado por los educandos como potenciales escenarios de sus proyectos de vida y, por tanto, deben ser incorporados como referentes de sentido del proceso de formación de sus modos de pensar, sentir y actuar. (p. 18)

Por ende, la educación en la escuela rural específicamente debe orientar y dar sentido a sus prácticas de modo tal que se articule al entorno inmediato de los niños propiciando un horizonte que permita el reconocimiento de los saberes campesinos, inicialmente desde las prácticas que tienen lugar en la cotidianidad y que se constituyen en elementos que configuran su identidad, cuyo territorio de ruralidad, atraviesa el contexto de las familias generando dinámicas propias alrededor de él, que configuran y modelan la visión de los sujetos y a sí mismo sus relaciones.

Por tal motivo la presente propuesta pedagógica se interesa por la tradición oral como forma de darle lugar en la escuela a los saberes campesinos, reconociendo que de esta manera se contribuye a la preservación de la identidad campesina y la consolidación de nuevas propuestas.

5. ANTECEDENTES: CAMINOS RECORRIDOS

Con el fin de establecer antecedentes de trabajos relacionados con la tradición oral al interior de la escuela rural, se realizó un rastreo bibliográfico en la base de datos de algunas universidades del país y del exterior y de algunos autores que hablan sobre aspectos importantes para la ruralidad: Universidad Nacional de Colombia, lugar donde se encontró algunos trabajos de grado, enfocados en la categoría de educación rural y población campesina, gracias a que la universidad desde la facultad de ciencias humanas cuenta con la maestría en educación, fue posible encontrar trabajos investigativos que abordaran estas categorías. En cuanto a la Universidad Pedagógica Nacional, se pudo evidenciar que cuenta con una línea de investigación en educación rural de maestría y pregrado de la Facultad de Educación, desde la cual se oferta la electiva “Educación Rural en Colombia” enfocada en el reconocimiento de las instituciones educativas inmersas en el contexto rural y su diferentes problemáticas estructurales y sociales. Así mismo se encontró la electiva “Saberes Campesinos, Indígenas y Afro” ya que aunque no hace parte de la línea de investigación, tiene como objetivo generar en los estudiantes la reflexión sobre las categorías de educación rural y saberes campesinos, como un esfuerzo por emprender caminos que inquieten a los estudiantes por propuestas educativas rurales que rescaten las prácticas sociales campesinas. Por su parte la universidad de la Sabana cuenta con algunos trabajos investigativos desde la facultad de educación, focalizados hacia la tradición oral.

Los referentes consultados permitieron evidenciar que no se encuentran propuestas pedagógicas que aborden la tradición oral desde un ámbito rural, entendiendo también que es natural en tanto la categoría de tradición oral en últimas no es necesariamente un problema o asunto de la escuela por lo cual se orientó la búsqueda desde la categoría de escuela rural.

Ruralidad, es una de las categorías encontradas en las búsquedas y rastreos realizados, de este modo se encuentra que este concepto ha sido abordado por diferentes autores y disciplinas, por lo que se reconoce su complejidad para ser definida, además porque es polisémico y posee una naturaleza cambiante que no permite una sola definición. Siguiendo lo dicho, Entrena (1998) reconoce que existe una distinción entre lo rural y la ruralidad, para lo cual menciona que la primera hace referencia a un particular medio geográfico, mientras la segunda a una cultura o forma de vida vinculada a dicho medio. Ahora bien, este trabajo investigativo centra su atención en la categoría de ruralidad y no desde lo rural pues se entiende que hablar desde lo rural es hacerlo desde el ámbito geográfico del territorio sin embargo el interés de esta investigación se focaliza hacia las dinámicas sociales que tienen lugar entre las poblaciones campesinas que habitan lo rural.

Así mismo es importante destacar que en la ruralidad coexisten diversos grupos poblacionales, indígenas, afrodescendientes y campesinos. Dicho esto, es importante destacar que la actual investigación se enfoca hacia la población campesina, grupo social que ha estado atravesado por diversas problemáticas relacionadas con el abandono por parte del estado y la creciente llegada de nuevos habitantes al territorio rural ha habitar los territorios que un día les pertenecía pero que por las difíciles condiciones económicas tuvieron que vender para poder subsistir.

Así pues, se continúa el rastreo, por lo que se encuentra que la ruralidad es concebida según la tesis “Una Experiencia Desde la Oralidad en la Escuela Rural el Corzo” (Jiménez, Ferla, & Gutierrez, 2013) de la Universidad Pedagógica Nacional, desde la definición del diccionario de la real academia española “lo perteneciente o relativo a la vida del campo y sus labores “inculto, tosco, apegado a las cosas lugareñas”. (Real Academia Española, 2001 como se citó en Jiménez

et al., 2013, p. 44) el apartado reconoce que la ruralidad ha sido asociada durante la historia a condiciones de atraso tecnológico, pobreza, baja productividad y a menudo bajo la dualidad rural-urbano lo cual duró muy poco en tanto se reconoce que en la actualidad se generan nuevas formas de ruralidad que merecen ser reconocidas y que no responden a las definiciones generalizadas que tuvieron lugar en algún momento. Por su parte la tesis “Familias Campesinas Y Rurales En El Contexto De La Nueva Ruralidad” (Castañeda, 2012) de la Universidad Nacional, con base a los aportes de Echeverri (2002) como se citó en Castañeda (2012), menciona que la tercera parte de la población Colombiana y su territorios físico, están bajo condiciones de ruralidad, para lo que se aclara que no existe una ruralidad en una dimensión simple y univoca, sino por el contrario, una ruralidad que es múltiple, hábitat construida durante generaciones por la actividad agropecuaria, es el territorio donde este sector ha tejido una sociedad. Los antecedentes encontrados sobre ruralidad permitieron al actual proyecto pedagógico delimitar el concepto de ruralidad y encontrar las diferencias entre lo que es “lo rural” y la “ruralidad”, así mismo dio luces sobre el concepto de ruralidad y su relevancia en el proyecto.

Educación rural, en esta categoría es importante destacar inicialmente que, como ya se ha mencionado anteriormente que el actual proyecto pedagógico busca reivindicar los saberes y tradición oral campesina en la escuela ya que a pesar de que esta institución es la encargada de la educación formal de los niños y niñas campesinos, lo cierto es que a través de la historia la historia ha estado atravesada por diversos factores como la falta de inversión estatal y la falta de formación de los maestros para la población rural, esto ha traído consigo un desconocimiento de las dinámicas que se dan en el territorio rural y por consiguiente una educación descontextualizada y alejada de la realidad de los niños y niñas.

Ahora bien, esta categoría es entendida por la tesis “Una Experiencia Desde la Oralidad en la Escuela Rural el Corzo” de la Universidad Pedagógica Nacional, como una herramienta que busca brindar a las personas un saber que les permita acrecentar sus conocimientos, así mismo, es instruir o guiar a los sujetos por un pensamiento o comportamiento. “La educación se establece entonces, como la práctica pedagógica, como el hacer del estudiante y el pedagogo” (Cuesta, 2008, p. 92). De este modo y desde el caso específico de la educación rural, se menciona que tal dinámica sobre la educación rural ocurre de manera particular, en tanto existen unas condiciones específicas allí, características, dificultades y posibilidades diferentes, como el hecho de que la educación sea impartida en escuelas aledañas al municipio, ahora bien, entre otros, se destaca la ausencia en la educación rural de un currículo específico que se centre en las necesidades y particularidades de la educación rural, tendiendo a constitucionalizar una única educación para todos, en donde no se tienen en cuenta los contextos y sus particularidades, así mismo también hace referencia a que no se ha tenido claro el concepto de educación rural, puesto que es vista tan solo desde un espacio geográfico en donde solo se tiene en cuenta el espacio o el territorio y se define desde estadísticas, haciendo referencia a lo rural como lo residual de lo urbano.

Ahora bien, el trabajo investigativo plantea una unidad analítica denominada “la ruralidad en Colombia” (Carrero & González, 2016) desde la cual se aborda la política sobre educación y educación rural. Inicialmente se hace referencia a la ley 115 de 1994 en tanto es la encargada de regular la normatividad educativa y es desde la cual se establece la definición de educación como “un proceso de formación permanente, personal cultural y social que se fundamenta en la concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (Carrero & González, 2016, p. 82), reconociendo que esta misma ley en el artículo 64, menciona

que el gobierno nacional y las entidades territoriales deberán promover un servicio de educación campesina y rural, que implica entre otras cosas reconocer sus modalidades formal, no formal e informal, teniendo en cuenta los planes de desarrollo municipales; de este mismo modo se plantea el artículo 65 haciendo mención a que las alcaldías municipales promoverán la educación rural y campesina, formulando proyectos institucionales en compañía de la secretaria de agricultura, adaptándolos a las condiciones regionales y locales.

Por otra parte, entre los hallazgos, también se encuentra la tesis Educación Rural Y Saberes Campesinos En Tierradentro Cauca de la universidad Nacional, el autor expone el debate general de la educación y la relación saber- poder, el cual es visto desde el contexto rural como problema histórico que es producto de la modernización del país y su sistema educativo, es así, como los pobladores rurales son concebidos desde una noción paisajista de su propio entorno educativo.

Así mismo, el autor menciona la importancia de repensar en una educación pertinente que se construya sobre la necesidad de preservar la identidad de los pueblos, el arraigo a sus tierras, la sostenibilidad ambiental y su propio reconocimiento, además de considerar fundamental la consolidación de currículos locales adaptados a las condiciones reales en las que el campesinado habita, esto es, particularidades territoriales, geográficas, históricas, políticas y culturales que tienen lugar gracias a la diversidad de regiones que componen el país, las cuales se constituyen en razones de peso, para pensarse en una educación pertinente. Así mismo se enfatiza en que la educación rural debe dar valor y estatus académico a los saberes locales (campesinos) y de esta manera afianzar su identidad, del mismo modo se reconoce la necesidad de que los actores rurales hagan parte del diseño, construcción, evaluación y ejecución de los currículos, es decir, una participación efectiva y activa que les permita tomar postura y acción sobre lo que desean aprender, el para qué, ¿Qué deben estudiar?, ¿Cómo deben recibir su educación?, ¿? ¿Cuáles son

los espacios escolares adecuados? ¿Cuál es perfil que debe tener el docente rural? ¿Cuál es el tipo de estudiantes que se desean formar?, el pensarse en estas preguntas, debería ser el punto de partida para consolidar una propuesta que sea producto de un consenso entre los actores educativos, comunitarios y las instituciones garantes de los derechos educativos.

Maestro rural, desde la tesis “Una Experiencia Desde la Oralidad en la Escuela Rural el Corzo” de la Universidad Pedagógica Nacional, se entiende que no existe una noción estática para esta categoría, pero se menciona que el perfil de este maestro debería ser innovador y posibilitar nuevas experiencias para que los estudiantes estén siempre atentos, debe buscar la participación constante de los estudiantes para generar mayor disposición además de ideas proyectos de aula que involucren activamente a los niños dentro y fuera de la escuela. Ahora bien, se reconoce que el maestro rural debería tener herramientas necesarias para responder eficazmente a los constantes cambios del contexto. Es así como se concibe el maestro rural, como un ser comprometido y capacitado para apoyar las poblaciones rurales en sus demandas y aspiraciones, explorador de nuevos caminos pedagógicos que organiza actividades significativas que potencien los procesos de enseñanza aprendizaje, en donde sus clases estén cargadas de curiosidad y recursividad.

En cuanto a esta categoría se reconoce que los hallazgos permitieron entender las problemáticas históricas y actuales por las que atraviesa la educación campesina, lo que ayudo a consolidar una propuesta que naciera desde de los niños y sus familias, desde sus saberes, sus tradiciones y cosmovisiones y reconociendo así, que partir del saber campesino y su realidad constituyen pilares para abordar una educación pertinente y acorde con las necesidades del contexto de la ruralidad.

Tradición oral, las autoras de la tesis “Una Experiencia Desde la Oralidad en la Escuela Rural el Corzo” de la Universidad Pedagógica Nacional, reconocen la importancia de la tradición oral, en tanto su proyecto nace por la preocupación frente a la necesidad de darle valor a la expresión oral. De este modo su investigación se enfoca en las dinámicas que se generan en la escuela y desde las cuales los niños logran construir relaciones, experiencias y saberes, es así como el proyecto logra consolidar una propuesta que vincula los intereses de los niños posibilitando experiencias significativas relacionadas con los conocimientos escolares, lo que origina la integración entre conocimientos y dialogo de saberes posibilitando que los niños logren mejorar sus procesos de expresión oral al poner en manifiesto sus conocimiento, reconociendo y privilegiando la voz de los niños, para lograr a lo largo del proceso investigativo rescatar la riqueza de las experiencias que reflejan su contexto inmediato.

Por su parte, la tesis *Los Relatos de Tradición Oral y la Problemática de su Descontextualización y Re-significación en el Contexto Escolar* (Álvarez, 2011), es un estudio exploratorio que busca abrir nuevos interrogantes sobre viejas prácticas: estudio de caso que no abarca todos los universos posibles sino por el contrario se centra en un aspecto específico: visibilizar una problemática planteando cuestionamientos y socializando los conocimientos indígenas sus prácticas y sus discursos desde la lógica cultural de estos pueblos. Lo importante para esta investigación es otorgarles la palabra la cual ha sido siempre silenciada por las fuerzas hegemónicas del colonialismo aun presente en esa sociedad. De este modo, lo que pretende es plasmar la visión que tienen los propios pueblos originarios sobre los discursos que son parte de una tradición nombrada por ellos como la palabra antigua o la palabra de los ancestros, que a lo largo de los años han pasado a formar parte de la tradición Mexicana como conocimientos populares y folclóricos, resignificados como cuentos, leyendas y mitos. Se hace un análisis de los

relatos que circulan en estas comunidades y que se encuentran inmersos en el contexto escolar, es decir que son accesibles a los niños y niñas con el deseo de reconocer y problematizar las transformaciones consideradas propias de la tradición oral, así como las transgresiones que atentan contra la función y el sentido que las comunidades le han otorgado, surge entonces, a partir de las discusiones que genera el tratamiento de los relatos de tradición oral en las escuelas indígenas, debido a los cambios que los textos (tradicionales de las comunidades) sufren en el proceso de transposición didáctica en el medio escolar por lo tanto se empiezan a cuestionar las formas de tratamiento de estos relatos.

La autora hace algunas consideraciones importantes relacionadas con las necesidades que se plantean tanto en las comunidades indígenas como en las que no lo son: la importancia de considerar los relatos de tradición oral como un género discursivo de los pueblos originarios, las cuales están vigentes como práctica social. Abordarlos como arte de la lengua, respetando su carácter literario y conociendo su importancia como parte de los conocimientos ancestrales de un pueblo, así mismo, no transgredir, el formato, sentido, función, contenidos culturales, ni el valor simbólicos que estos poseen para los pueblos, además porque según la investigación, lo ideal es que se busquen los narradores tradicionales para que sean ellos quienes narren los relatos en el contexto escolar, para que no solo sea un ejercicio de narración sino para que se constituya también en una forma de trasmisión del arte de narrar.

Entre las búsquedas realizadas también se encuentra la tesis “Tradición Oral del Abuelo en la Formación del Niño de 5 a 6 años” (Guzmán, 2003) de la universidad de la sabana, esta investigación, busca dar a conocer la forma en la que el género narrativo influye en la tradición oral y la trasmisión de una cultura. Se consolida un marco teórico que “presenta la literatura

infantil, el género narrativo y concluye con la tradición oral como parte fundamental en la formación en valores y tradiciones culturales dentro del aula” (Guzmán, 2003, p. 8).

Su categoría central es la tradición oral, de la cual se menciona que es una fuente de conocimiento que se da a través de la comunicación verbal, en que se encuentran los mitos, leyendas, relatos antiguos, entre otros los cuales pasan de generación en generación, de los abuelos a los nietos, de las personas mayores a las más jóvenes. Siendo este un fenómeno que no es exclusivo de Colombia, sino por el contrario, trasciende dado que todos los países tienen historias, mitos leyendas, poemas, rondas infantiles, etc. que se han transmitido por tradición oral (Guzmán, 2003).

La autora reconoce la importancia de que las costumbres, cultura y saberes del abuelo hagan parte de las actividades pedagógicas de cada institución educativa, ya que tienen en su esencia una función formadora la cual es importante rescatar en el aula escolar, pues se considera necesario apreciar la tradición oral como fuente de información de la cultura, ya que significa aceptar el verdadero sentido pedagógico que se encuentra inmerso en ella, así mismo reconoce que la tradición oral es una de las mayores riquezas culturales que tiene toda nación y es por medio de ella que se puede preservar la historia y la identidad cultural de un país. Así mismo. Menciona la importancia de que el docente dentro de su quehacer pedagógico debe tener claro que, cuando se transmite la tradición oral en el aula de clases con claro sentido pedagógico formativo el resultado se ve reflejado en un aprendizaje significativo.

Esta categoría fue fundamental para entender la tradición oral y la importancia que adquiere al ser rescatada en la escuela al ser abordada de forma pertinente y con un sentido pedagógico, pero además los antecedentes encontrados posibilitaron entender la importancia de tener un tratamiento adecuado con los relatos que son llevados a las escuela, pues no se trata solamente

del abordarlos en la escuela sino que deben tener un tratamiento cuidadoso y adecuado para no cambiar el sentido y función por los que fueron creados, esto contribuyó significativamente para pensar en las apuestas pedagógicas que se construyeron pues ahora se entendía la importancia de que los mismos niños y familias participantes del proyecto fuesen quienes dialogaran y reflexionaran sobre sentido que adquiriría para ellos los relatos que eran llevados a la escuela para no incurrir en transgredir sus significados y formas de entender el mundo reconociendo que esto contribuye a la preservación de su identidad y memoria.

Familias campesinas, la tesis “Familias Campesinas Y Rurales En El Contexto De La Nueva Ruralidad” (Castañeda, 2012) de la Universidad Nacional, reconoce que para principios del siglo pasado las familias campesinas eran concebidas desde los ideales que la enmarcaban en el modelo tradicional, es decir, familias patriarcales, extensas y prolíficas, aspectos que persistían para mediados de los años 50, años en los que figuraban con unidades productivas y de autoconsumo con fuertes tradiciones conservadoras en donde se privilegia los mandatos de la iglesia, en donde se asumen roles de acuerdo a la división sexual, cuyos procesos de socialización estaban basados en la violencia y la sumisión al padre (sacerdote).

Las familias campesinas favorecen el orden patriarcal y patrilineal, pues se hace evidente que la cabeza de la unidad doméstica es el hombre y por tanto es su linaje quien puede acceder a la herencia, así mismo se reconoce que las familias son sujetos históricos, complejos receptores de condiciones sociales, desde la cual se configura una organización social que contiene intrínsecamente cambio y tradición, novedad y hábito, estrategia y norma. Las costumbres y prácticas que conforman la realidad familiar en ocasiones ponen en evidencia las contradicciones existentes entre las predicciones legales y religiosas, de un ideal familiar mediterráneo que traslapo otras formas familiares más propias, producto del mestizaje. Las familias forman parte

de cambios en las mentalidades, construyen unidades diversas y dinámicas y a la vez expresan preferencias individuales y condicionamientos sociales (Castañeda, 2012).

Ahora bien, esta misma investigación, concluye mencionando que los rastreos realizados permiten deducir que los primeros estudios sobre familias campesinas en Colombia, fueron realizados por el sociólogo Fals (1955) como se citó en Castañeda (2012), quien utilizó el concepto de vereda como territorio del campesinado y sobre el cual se describía su organización social, así mismo la antropóloga Gutiérrez (1963) como se citó en Castañeda (2012) quien realizó estudios que permitieron mostrar que en Colombia no hay un solo modelo de familia, porque las particularidades territoriales e históricas permean a las familias y favorecen cambios en la organización familiar. Así mismo la ruralidad para la autora es un ente socioeconómico en donde se respeta y valora lo ambiental y el suelo rural es multifuncional, siendo la lógica en la que se insertan las familias campesinas en una relación estrecha con el territorio. Reconociéndose entonces la pluriactividad como la característica que permite a las familias campesinas asumir otras ocupaciones ya sean principales o alternas.

Esta categoría es fundamental para entender la racionalidad de las familias campesinas, pues desde los antecedentes mencionados se puede reconocer que una de sus principales características es que todos los integrantes se constituyen en la fuerza de trabajo para sostenimiento y el autoconsumo, esta dinámica atraviesa tan profundamente la vida del campesino que sus saberes, tradiciones y quehaceres diarios tienen que ver con su actividad económica. Esto propicia unas dinámicas particulares de ver y entender el mundo, por lo que el actual proyecto de pedagógico parte de esos saberes y reconocimiento del contexto con el deseo de hacer posible una propuesta que nazca de ellos y para ellos.

Los antecedentes aquí expuestos son de suma importancia para la elaboración de este documento debido a que orientan el planteamiento del tema al mismo tiempo que permiten clarificar y ampliar conceptos en torno a algunas de las categorías principales, como lo son: ruralidad, tradición oral, educación rural, permitiendo establecer un diálogo de saberes que nutren de manera significativa el trabajo investigativo, permitiendo además ampliar la mirada hacia diferentes posturas existentes tanto en escenarios internacionales como locales. Ahora bien, la categoría de campesino no aparece en los antecedentes por que desde las diferentes tesis de grado rastreadas no se encuentran elaboraciones rigurosas sobre el tema, sin embargo, en el marco contextual si se aborda, dado que se reconoce la relevancia que adquiere en el actual proyecto pedagógico, en tanto constituye la población con la cual se lleva a cabo y por tal motivo requiere de estudio para entender y conocer sus características.

6. MARCO CONCEPTUAL

El presente capítulo, hace referencia a las fuentes que fundamentan el presente proyecto, con el deseo de ofrecer claridades a cerca de los conceptos y temas que se desarrollan a lo largo de la propuesta pedagógica.

Por lo tanto, las categorías sobre las cuales se sustenta la propuesta pedagógica “entretejiendo tradiciones en un territorio llamado llanitos” enfocada a la recuperación de la tradición oral que circula entre las familias de los niños de cuarto y quinto de la vereda Llanitos, son: Ruralidad, campesino, escuela rural, maestro rural y tradición oral.

6.1. La ruralidad: donde todo acontece

La ruralidad, los seres humanos nacen en lugares determinados, preexistentes social, económica, cultural e históricamente, lo que les permite hacer parte de las relaciones que se entretejen en ese espacio determinado. Así mismo, los rastreos realizados revelan múltiples ruralidades y esta diversidad es comprensible teniendo en cuenta que es una construcción social.

Ahora bien, sus diferentes características dan cuenta de que a lo largo de la historia han tenido lugar una serie de transformaciones que, de una u otra manera posibilitan entender las dinámicas sociales y culturales que la enmarcan, por un lado las pautas de comportamiento que se desarrollan en torno al territorio, por otro, el desarrollo de sus relaciones en un espacio restringido que generalmente se da en el ámbito local y veredal, lo que permite reconocer las brechas que existen entre la realidad social de lo rural y lo urbano, en palabras de Lozano:

La tradición intelectual de la sociología rural destaca entre las características principales del mundo rural su adscripción a los valores, pautas de comportamiento y creencias propias de la cultura tradicional, y el desarrollo de relaciones en un ámbito territorial

restringido, el cual se extiende hasta lo local, pero generalmente se circunscribe a lo micro local o veredal. (Lozano, 2012, p. 118)

Conforme a esto, se puede reconocer que, los rasgos propios de la ruralidad, como el ambiente natural y veredal, da lugar a un tipo de estructura social que difiere de la que se encuentra en el ámbito urbano, debido entre otras cosas a que se circunscribe en las creencias propias de la cultura tradicional, Entrena (1998) define lo rural como un particular medio geográfico, es decir, que posee unas características específicas que lo definen.

Así mismo, se entiende la ruralidad según lo sostiene Entrena (1998), como “cultura o forma de vida vinculada a lo rural” pero de este mismo modo Entrena, hace referencia a la necesidad de no caer en la simplificación con la que se aborda la ruralidad desde este concepto, debido a que esta definición se queda corta, en tanto no tiene en cuenta la diversidad de entornos geográficos, paisajísticos, situaciones socioeconómicas y socioculturales que histórica y territorialmente presenta la ruralidad. Reconociendo así, que la ruralidad no puede verse desde un concepto generalizado, por el contrario, Entrena (1998) lo define como un término polisémico que a través del tiempo se ha constituido desde diferentes imágenes, en palabras de Entrena (1998):

La ruralidad es una construcción social contextualizada en unas coordenadas temporales espaciales específicas. Como cualquier otra construcción social la ruralidad tiene una naturaleza reflexiva; es decir, es el resultado de acciones (o está condicionada por ellas) de sujetos humanos que tienen la capacidad de interiorizar, debatir o reflexionar acerca de las circunstancias y requerimientos socioculturales que en cada situación espacio-temporal se le presentan, la naturaleza reflexiva de la ruralidad se manifiesta en su

capacidad para adoptar los influjos de las acciones socio-económicas endógenas o exógenas que interfieren sobre ella y para adaptarse a los efectos de esas acciones. (p. 77)

En este sentido, se ratifica que el concepto de ruralidad no puede ser definido de una manera general y única dado que las múltiples interpretaciones de la realidad desde los distintos territorios y épocas históricas se van transformando temporal y espacialmente. Así mismo se reconoce la ruralidad como una construcción social, colectiva y compleja en permanente cambio, así que no se puede abordar desde la simplicidad de lo geográfico, sino por el contrario es importante reconocer que es un constructo complejo que constituye sujetos y que les aporta una mirada sobre el mundo particular, pues está definido por sus relaciones con el medio y sus pares.

Así mismo, es importante reconocer que la ruralidad no es homogénea, pues tal y como lo sostienen López (2006) una de sus principales características en Latinoamérica es su marcada diversidad étnica y cultural, además de una gran diversidad geográfica. Es así como se reconoce la coexistencia en el país de poblaciones culturalmente diferenciadas: campesinos, indígenas y afrodescendientes, para lo que Pérez y Pérez (2002) también afirman:

La población rural en Colombia está conformada por los campesinos, los pequeños, medianos y algunos grandes propietarios. También son pobladores rurales los pescadores, los artesanos y quienes se dedican a las actividades de la minería. Asimismo, los indígenas y gran parte de los miembros de las comunidades negras conforman la población rural. (p. 37)

En donde los campesinos son el producto histórico del mestizaje entre los conquistadores españoles y los indígenas originarios y desde los cuales se fundamenta el presente trabajo investigativo.

Finalmente, se destaca que en la actualidad la mirada sobre la ruralidad va más allá de la manera simplista que se enmarca en la dicotomía rural-urbana, pues caer en esta simplicidad tiende a fragmentar la sociedad, haciendo ver la ruralidad como lo atrasado, aislado y de cambios lentos y concibiendo lo urbano como lo dinámico, provisto de riqueza. Por el contrario se trata de reconocer la riqueza de la ruralidad desde los saberes, tradiciones y cosmovisiones de sus habitantes, quienes a pesar de abandono del estado persisten en la lucha por sus territorios.

6.2. Campesino: habitante de las montañas y las llanuras colombianas

Todos los campesinos y artesanos pudieron ser elevados a la categoría de artistas: los hombres que aman su trabajo por el trabajo mismo, que lo mejoran con su propio talento plástico y su inventiva y de ese modo cultivan también su intelecto, ennoblecen su carácter y elevan y refinan sus placeres gracias a las mismas que ahora, aunque bellas de por sí, con tanta frecuencia tienden a degradarlo.

(Humboldt citado por Chomsky. 2005, p. 181)

A continuación, por su gran importancia y relevancia en la ruralidad, por ser motivo de inspiración en la realización de esta investigación, por su carga cultural, política y social, por ser y constituirse desde sus hábitos, estilo de vida, costumbres y creencias en un grupo social que ha incidido en la configuración de las dinámicas del país, se dedicarán algunas líneas a uno de los principales habitantes del área rural, el campesino.

En un país como Colombia que mantiene una extensa área rural, el campesino se constituye en uno de sus principales habitantes, ahora bien, es importante destacar que la definición de campesino ha estado fuertemente permeada por diferentes concepciones e investigaciones, sobre la cual se toma postura, siendo el campesinado “el conjunto de clases sociales con cuya fuerza de trabajo se hace producir la tierra de manera directa, estableciendo formas diversas de relaciones de producción”.(Fals,1975, p.121)

Dicho esto, se reconoce que la categoría de campesino se sustenta bajo la lógica con la que orienta su acción económica, la cual está estrechamente determinada por la composición de la familia del campesino, pues su economía tiene un carácter familiar es decir, los integrantes de dicho grupo familiar se constituyen en la fuerza de trabajo, por lo tanto, también se evidencia que

esta actividad en la mayoría de los casos funciona como forma de subsistencia, siendo elementos particulares en su economía la demanda limitada en lo que respecta al consumo, la ausencia del beneficio económico y la ganancia. Por otra parte, se destaca que, esta forma de subsistencia económica del campesino trae consigo la consolidación de tejido social, en donde se logra un vínculo vital con el territorio que se habita y se consolidan lazos entre las familias cercanas, además porque se hace un fuerte uso de los saberes ancestrales en las labores que hacen parte de la cotidianidad.

Según lo menciona Lozano (2012), el primer aspecto a tener en cuenta sobre el campesino es su estrecha relación con la tierra, pues se constituye en el principal medio de producción y sustento de la vida, además por el estrecho vínculo social y cultural que el campesino construye con la tierra, así mismo se entiende su importancia en tanto el campesino desarrolla su vida productiva y familiar a partir del trabajo realizado en la Unidad Agrícola Familiar (UAF) la cual es definida por la política Agraria Colombiana como aquella extensión de tierra:

Que explotada en condiciones de razonable eficiencia puede suministrar a la familia ingresos adecuados para su sostenimiento, para el pago de la deuda agraria y para el mejoramiento de la vivienda, equipo de trabajo y nivel de vida; además porque en el mayor de los casos debe tratarse de una extensión de tierra que no requiera más que el trabajo del propietario y de su familia. (Incora, 1977, p. 32 como se citó en Lozano, 2012, p. 119).

Si bien es cierto, en la actualidad, parte de las poblaciones rurales del país han sido fuertemente permeadas por los ideales que privilegian el sector urbano, debido a los fuertes impactos del desarrollo de los procesos de globalización, y las fuertes variaciones y transformaciones en las formas de vida, de subsistencia y de interacción. Lo cierto es que en

Colombia aún predomina la versión clásica que se presenta aquí sobre la categoría de campesino, ya que esta fuerte influencia no significa que los rasgos que caracterizan a las poblaciones campesinas hayan desaparecido, por el contrario, muchos de ellos se resisten a desaparecer, y es justamente desde estos rasgos particulares y únicos, producto de un tejido social que se consolida en una fuerte y estrecha relación con la tierra y la familia como fundamento y principio de sus saberes.

En relación al reconocimiento jurídico e institucional de las y los campesinos en Colombia Arias (2004) sostiene que es un asunto que está entre dicho, en tanto en la actualidad no se le reconoce como una población representativa en la vida rural y social del país, por el contrario se enfrentan a la desigualdad y al riesgo de perder su identidad y aquellas prácticas simbólicas y tradicionales debido a que no cuenta con ningún beneficio constitucional que las proteja. Tal y como lo afirma Arias (2004) “no existen escenarios para destacar su importancia en la vida rural como productores de vida, alimentos y del medio ambiente” (p. 64). Pareciera quedar en olvido la autenticidad de las raíces campesinas, pues sus hábitos, costumbres, fiestas y tradiciones en general, los cuales se constituyen en el saber campesino, que por cierto es una herencia acumulada desde la época del mestizaje y definido por Arias (2004) como “Prácticas, construcciones colectivas y dinámicas sociales que ayudan a organizar y dinamizar los quehaceres del campesinado como sector rural” (p. 19) no encuentran lugar en amplios sectores de la sociedad Colombiana, muchos de ellos se quedan en el anonimato corriendo el riesgo de extinguirse. Se reconoce que la población campesina a lo largo de su historia ha librado fuertes batallas en donde sus saberes, resistencia y arraigo por el territorio han sido sus únicas armas. Y es que justamente esa fortaleza y autenticidad de sus de sus tradiciones lo que les ha permitido mantener viva su herencia a pesar de las difíciles condiciones.

Ahora bien, se hace necesario destacar que en la actualidad se ha venido dando una creciente desaparición del campesino, de ese habitante rural, pequeño productor, dueño de la tierra y que no se encuentra inserto en formas de producción agroindustriales ni a gran escala, su lucha se está enfocada en el reconocimiento de sus derechos como agricultor pero que en la actualidad no consigue mayores respuestas positivas, por el contrario esta falta de reconocimiento del estado es aprovechada por las multinacionales y hacendados para establecerse en esos territorios y sobreexplotar las tierras, acumulando así un extenso capital económico a costa de la explotación campesina, puesto que ya no trabajan sus tierras debido a que ahora toda la producción es de las mega industrias a las que les trabajan. Entendido esto, se reconoce que la escuela debe ocupar un lugar importante en el reconocimiento del territorio y sus tradiciones a partir de la oralidad y el reconocimiento de las subjetividades campesinas.

6.3. Escuela rural: ¿el lugar de las puertas abiertas?

Un número amplio de las escuelas rurales son multigrado, es decir, en donde el maestro brinda sus clases a dos o más grados de manera simultánea y en un mismo salón de clase. Así mismo coexisten dos formas de escuela multigrado, unas que son las escuelas unitarias en donde todos los grados se encuentran a cargo de un solo maestro y otras en donde hay dos o tres maestros quienes se distribuyen los grupos de manera equitativa.

Ahora bien, la escuela rural se ha constituido en el lugar de las puertas abiertas debido a la estrecha relación que a través del tiempo ha tejido con la comunidad y el entorno en el que se encuentra ubicada el cual generalmente es la vereda. Debido a que con frecuencia es epicentro de múltiples sucesos, allí generalmente los niños y la niñas reciben sus clases de catequesis, se llevan a cabo bazares para recoger recursos en pro de la comunidad, se reúnen los de la junta de acción comunal o sencillamente se toman decisiones respecto a temas de interés común, sin embargo, es importante mencionar que esta estrecha relación no necesariamente a significado un cambio en la manera de enseñar o de llevar a los niños y las niñas el conocimiento pues a lo largo de la historia la práctica educativa no se ha pensado desde el contexto rural, por el contrario ha ido en contravía de las formas de producción de conocimiento que se generan fuera de la escuela, haciendo referencia aquí a los saberes campesinos, esos saberes que el campesino de la montañas y llanuras Colombianas maneja a la perfección y que los ha constituido en guardianes de su territorio, así como también sus cosmovisiones, ideas sobre el mundo y sus infinitas formas de entender la naturaleza, dan cuenta de una riqueza cultural que en la actualidad y durante muchas décadas no ha sido reconocido en la escuela rural y esto por la creciente creencia de que el bienestar y el progreso se encuentra con base a lo urbano, respecto a esto Peña (2014) sostiene lo siguiente:

Nos interesa remarcar que la escuela rural se encuentra en un espacio vinculado estrechamente al territorio, el cual se caracteriza porque tiene precisamente identidad propia. Sus habitantes forman parte de un colectivo social con códigos culturales concretos, léxicos y símbolos característicos, costumbres diferentes (gastronomía, artesanía, experiencias musicales, etc.). Así, el estudiante rural suele manejar una cultura diferente a la de la escuela, los libros de texto y evidentemente el maestro. (pp. 109-110)

Es importante destacar que el sector urbano está diferenciado del rural, por las condiciones del ambiente, las prácticas cotidianas, formas de vida y las particularidades de las poblaciones, entre otros, lo que debe sentar un precedente en la educación, pues tal y como lo argumenta Peña (2014) en la ruralidad se producen múltiples saberes, los cuales deberían tenerse en cuenta por parte del maestro rural en su práctica para responder así las necesidades que se presentan en el contexto y la búsqueda de una educación con mayor pertinencia social.

En la escuela no se aprovechan sus experiencias, sus vínculos familiares, sus conocimientos de los lenguajes silenciosos; nada de eso es valorado desde el discurso pedagógico urbano, al contrario, se imponen currículos propios de la ciudad, donde se rompe con los valores y sentimientos de pertenencia a un territorio. (Peña, 2014, p. 110)

Todo esto debido a que los mismos programas y reformas que son instauradas en la ciudad son trasladados a la ruralidad sin hacer ningún tipo de modificación, lo que da lugar a que la educación que se brinda en el campo sea descontextualizada y poco pertinente, pues a menudo los niños y niñas campesinos se encuentran con grandes dificultades para acceder al conocimiento pues aún las pruebas nacionales responden a contextos muy diferentes a los de la realidad de los campesinos y aún más triste esto genera que con frecuencia los niños y niñas no

solo abandonen sus estudios sino que también decidan emprender nuevos caminos hacia la ciudad, olvidando, sus territorios, sus tradiciones y sus cosmovisiones.

La escuela rural entonces, se ha quedado aislada y abandonada en tanto pensar una educación rural pertinente pareciera innecesario y los pocos modelos construidos y diseñados por maestros para la ruralidad, como el de escuela nueva, no han sido difundidos y muchos se han quedado en el anonimato por más brillantes y pertinentes que sean, y esto no solo por la creencia de que no son importantes sino porque el estado mismo no ha sentido la necesidad de invertir en ellos para su difusión y mejoramiento.

Es así como la escuela rural se queda detenida en el tiempo, avivada por el entusiasmo y la persistencia de las personas que la frecuentan pero olvidada y devastada por el paso de la vida, y es que aun su infraestructura genera fuertes dudas sobre su pertinencia, salones enormes, encerrados y con pocas ventanas que rayan con la vitalidad y fuerza de la naturaleza, en su interior pupitres incómodos en donde a duras penas hay espacio para poner un par de cosas y computadores obsoletos que se convierten en monumento a los artefactos caídos, porque nadie los sabe usar y de cinco solo funcionan dos; así funciona la escuela rural entre el olvido del estado y la fortaleza y persistencia de los maestros y campesinos .

Es importante insistir en que a pesar de los crecientes procesos de globalización e hibridación cultural presentes en la actualidad en los distintos grupos sociales, existen aún entre las comunidades que hacen parte de la ruralidad y la sociedad urbana fuertes diferencias que invitan a pensar en una educación diferenciada que responda a las necesidades reales del contexto de los niños y niñas de la ruralidad y que además haga participe sus saberes, tradiciones y cosmovisiones en la escuela rural, pues más allá de la dicotomía urbano-rural lo que mueve esta idea es la complejidad del concepto de ruralidad.

6.4. Los maestros de la ruralidad

Soy profesor en favor de la esperanza que me anima a pesar de todo.

Soy profesor contra el desengaño que me consume y me inmoviliza.

Soy profesor en favor de la belleza de mi propia práctica,

Belleza que se pierde si no cuido del saber que debo enseñar,

Si no peleo por este saber, si no lucho por las condiciones materiales necesarias

Sin las cuales mi cuerpo, descuidado, corre el riesgo de debilitarse y de ya no ser el

testimonio que debe ser de luchador pertinaz, que se cansa, pero no desiste.

(Freire, 2006, p. 99)

Al hacer un pequeño recorrido por algunas de las escuelas rurales que hacen parte de Subachoque, dialogando con las y los maestros a cargo de estas escuelas, ellos reconocen que ha sido poca la formación que se les ha dado sobre una educación pertinente para la escuela rural por lo que su labor diaria continua siendo muy similar a la que se imparte en áreas urbanas y en muchas ocasiones es fácil discernir que algunos de ellos no encuentran la necesidad de cambio, pues llevan años utilizando las mismas metodologías de enseñanza y parecen funcionar a la perfección. Ante esto surge la necesidad de repensar la formación que hoy en día se brinda los y las maestras del país, pues finalmente Colombia necesita maestros y maestras preparados para enfrentar de manera pertinente las diferentes realidades de los y las niñas, logrando integrar la realidad local de la comunidad en sus prácticas pedagógicas y contribuyendo a que sus niños y niñas comprendan el mundo y se comprendan así mismos, ayudando a responder a las necesidades e intereses de la región.

Debe considerar los fines de su labor, en relación directa con las problemáticas sociales de la comunidad en que se encuentra inmerso. El trabajo debe enfocarse a generar mecanismos pedagógicos y propuestas de aula innovadoras que logren articular los conocimientos que imparte, las diversas interpretaciones que sobre los mismos se producen en las comunidades campesinas y la manera en que el niño los comprende, desde la utilidad que le otorga a los mismos de acuerdo con sus necesidades y expectativas de vida. (Peña, 2014, p. 120)

Ahora bien, siguiendo los estudios del profesor Zamora, Vargas y Rincón (2012) se puede hacer una breve retrospectiva a lo que ha sido la formación de maestros en Colombia, ya que por una parte en el primer tercio del siglo XX se evidencia que la poca educación que se ofrecía estaba concentrada en las grandes ciudades y solo comprendía la educación secundaria, en cuanto a la formación de los maestros solo se encuentra la existencia de algunas normales en diferentes sectores del país y la creación del Instituto Pedagógico Nacional (1927).

Para el año de 1934 aparecen las normales rurales, en donde se asumía que los estudiantes que se formaban allí y hacían prácticas en el contexto rural, necesariamente se formaban para atender estas poblaciones y que con esto era suficiente para ser maestro rural. Por esta misma década se evidencia una creciente preocupación por la formación de los maestros y así mismo surgen grandes esfuerzos desde diferentes programas por atender las necesidades educativas como las facultades de educación en Tunja y Bogotá que actualmente son la Universidad pedagógica y Tecnológica y la Universidad Pedagógica Nacional respectivamente, desde las cuales no se pensaba en un enfoque para la formación de maestros para la población rural. Y finalmente y no menos importante se da una época que va desde los años 1960 hasta ahora, época en la que se ha evidenciado un profundo rechazo por el reconocimiento del carácter diferencial del contexto

rural, para Zamora *et al.* (2012) Han sido en estos últimos años en donde más se ha evidenciado una notoria tendencia a entender la educación como una sola y así mismo la formación de educadores responde a esta premisa, sin embargo, algunas minorías del país siguen manifestado sus críticas a esta forma de entender la educación, argumentando la importancia de reconocer lo diverso en medio de un mundo que en la actualidad busca hegemonizar.

Y es que en últimas lo que se busca es abrir espacios de reflexión en donde se invite a los maestros a reconocer el contexto en el que viven sus estudiantes y así mismo busquen las estrategias para que la vida real de los niños y niñas campesinos no desaparezca al ir a la escuela, si no por el contrario, su realidad, sus saberes y su cotidianidad, sean punto de partida para ofrecer una educación pertinente y acorde a sus necesidades, para lo que Peña (2014) sostiene:

Se abre el camino para que los maestros de la escuela rural, durante el ejercicio de la enseñanza reconozcan la importancia no solamente del manejo y dominio de su disciplina, sino de las condiciones del contexto y de las características propias del niño en relación con su entorno. (p. 120)

Se trata entonces, de imaginar, forjar, construir y soñar con otro tipo de maestro, uno que descarte de sus clases la repetición constante y que no vea a sus niños y niñas como seres que no saben nada y que deben callar todo el tiempo, por el contrario, rescate sus aportes y aproveche sus saberes campesinos, sus tradiciones e ideas sobre el mundo para llevarlos a conocer nuevos mundos sin dejar de amar el suyo.

Para terminar, es importante destacar que este apartado no se constituye en una crítica al quehacer de los maestros y maestras que día a día hacen su mayor esfuerzo por llegar a sus escuelas a pesar de las grandes dificultades de acceso que tienen algunas de ellas, ya que son

justamente los maestros quienes a pesar del olvido del estado y sin ningún estímulo diferente al de su pasión y vocación se esfuerzan por llevar su pedagogía a niños y niñas que deben despertar muy temprano para hacer largos recorridos entre montañas y senderos para estar a tiempo en la escuela, una escuela sumergida en ausencias, en donde el maestro hace su mayor esfuerzo y da lo mejor de sí a pesar de las dificultades.

6.5. Referente teórico: Tradición oral: legado de los pueblos

“Las tradiciones orales han existido desde la más remota antigüedad y, con frecuencia, han sido el único medio de que han podido valerse las sociedades carentes de medios de registro para conservar y transmitir su historia cultural”

(Ramírez, 2012, p. 131)

Desde sus principios, el hombre tuvo la necesidad de comunicarse con los demás integrantes de su grupo, por tal motivo una de las primeras formas de comunicación seguramente estuvo ligada a emitir sonidos que les permitiera comunicarse con los demás y así sobrevivir ante las difíciles condiciones. Poco a poco y gracias al conocimiento que las personas fueron adquiriendo sobre el mundo que los rodeaba estas formas de comunicación se fueron transformando, ahora eran un grupo de personas con otro tipo de necesidades que les implicaba una mejor preparación y evolución tanto en su forma de vida como también su manera de comunicarse, aparecen las palabras que nacen de acuerdo con las necesidades de cada grupo, convirtiéndose así en una forma de comunicación que otorga identidad.

En estos pueblos a través de la palabra cada generación transmite a sus herederos una parte sustancial del saber acumulado: su historia, sus cosmovisiones, sus creencias y sus luchas. A este conjunto de tradiciones transmitidas a viva voz, se le conoce como tradición oral (Vega, 1998 p. 176)

Tal y como lo destaca Vega (1998) la tradición oral es una serie de saberes que contribuyen a la identificación y apropiación de la cultura, del contexto y las prácticas sociales en las que el sujeto se encuentra inmerso, no se trata entonces solo de hablar, sino que trae consigo una esencia que es adquirida y transmitida a través de los años, de ahí que la tradición oral se

preocupa por mantener aquellas tradiciones que socialmente son relevantes. Ahora bien, empezaremos por destacar que:

Las primeras voces humanas seguramente estuvieron ligadas a la sobrevivencia: voces para alertar del peligro, para llamar a los críos, para mantener unido al grupo. Con el tiempo las palabras crecen y se hacen canto que informa o convoca a la celebración; de la experiencia y del asombro nace después la necesidad de contar. La vida se puebla de palabras porque son las palabras las que refuerzan el pacto que une a los individuos y las que ordenan la vida del grupo. (Bernal, 2000, p. 18)

De acuerdo con esto, lo primero que hizo el hombre ante esa nueva realidad que aparecía ante sus ojos, fue nombrarla, así cada objeto y cada mundo que superaba su existencia y su fuerza recibió un nombre, ahora la piedra era piedra, la montaña era montaña, el río era río como lo plantea Bernal (2000); dándole significado a esos sonidos que emitían con la garganta, con el propósito de que la comunicación fuese más efectiva, así la palabra vino a ser aquella con la que se aprendía, con la que se enseñaba, con la que se vivía, como lo destaca Bernal (2000) “esa palabra creada desde el silencio, desde la necesidad de nombrar y de interpretar lo otro, esa palabra es vida, es poder, es acción. Ella define lo humano y es la base sobre lo cual se han levantado todas las construcciones humanas” (p. 17). De este modo la palabra es una construcción social, que en muchas culturas es sagrada, en otras como la cultura árabe existe la creencia que en la palabra hay alma, por tanto, una conversación se constituye en una forma de transmisión de espíritus vitales. La palabra entonces es una forma de creación de sentido que los grupos humanos han organizado y establecido a través de la historia.

Ahora bien, al nacer y poder percibir los primeros matices del mundo somos recibidos con palabras de cariño, amor y agradecimiento por la nueva vida que comienza, nuestra madre

traduce y le da sentido al llanto, a la risa, el balbuceo y el grito a través de la palabra y poco a poco se crea una relación estrecha entre el recién nacido y aquel que le habla. Así el niño comienza a hablar motivado por la necesidad de pedir, preguntar y responder, y más aún por los estímulos que ha recibido de las personas que hacen parte de su entorno inmediato, así mismo, Bernal (2000) menciona que “la entrada al campo del lenguaje le va posibilitar darle sentido al mundo, estructurarse como un sujeto humano y, al mismo tiempo, tener acceso a la tradición y a la memoria de la comunidad” (p. 18), es decir, desde esos primeros actos de comunicación el niño es inmerso en la cultura, identidad y memoria del grupo social al que pertenece, lo que trae consigo que crezca con un bagaje de conocimientos que adquiere en las labores y hábitos de la cotidianidad pero que han sido transmitidos generación tras generación.

En este orden de ideas, la tradición oral es un tema que en los últimos años ha vuelto a ser investigado, puesto que por mucho tiempo se pensó en la poca validez que este tenía en tanto surgía de la subjetividad de los pueblos, sin embargo es importante volver la mirada a la tradición oral desde la escuela, como lo destaca Bernal (2000) pues permite abrir las puertas desde la escuela a ese mundo que bulle afuera a ese mundo al que los niños pertenecen pero que no es tenido en cuenta en la escuela. Entonces, es importante reconocer que la tradición oral es más que palabras e ideas sobre el mundo, pues en realidad posee una esencia que se fundamenta en su riqueza histórica, social y cultural la cual ha permanecido por miles de años. Por tal razón adquiere una importante relevancia en aquellas poblaciones o grupos sociales que basan su construcción social y la transmisión de sus conocimientos de manera oral, debido a que este ha sido el medio por el cual las comunidades que no han optado por un código escrito convencional han conservado su historia y han transmitido sus conocimientos a las nuevas generaciones.

La tradición oral nos transmite la conciencia, no de los individuos, sino de la comunidad; no vivencias personales, sino una herencia que se ha hecho colectiva con el tiempo. El entorno comunicativo y sociocultural es lo que le da sentido a este flujo de información diacrónica. Por ello, el imaginario social que llamamos tradición es parte sustancial de las identificaciones que nos forman como pueblo y como individuo. (Bernal, 2000, p. 54)

Como lo destaca Bernal (2000), la tradición oral es la transmisión de la conciencia de una herencia que se ha hecho colectiva con el tiempo, no se trata tan solo de hablar por el hablar sino por el contrario posee sentido y trasciende en tanto esa transmisión de saberes da lugar a la apropiación y el conocimiento de la cultura e identidad de un pueblo. Dentro de este marco, la tradición oral se preocupa por conservar y atesorar aquellas tradiciones relevantes, que le dan sentido y razón de ser las poblaciones, siendo una actividad humana asombrosa que genera vínculos y permanencia en el tiempo.

Así mismo, la transmisión de las tradiciones orales cuenta con unos agentes multiplicadores quienes se encargan de mantener vivos los recuerdos, los abuelos por ejemplo asumen la maravillosa tarea de introducir a los niños y niñas de sus comunidades en el mundo de imaginación y fantasía de los cuentos; por su parte las madres con sus arrullos y caricias contribuyen al reconocimiento de su cuerpo y su entorno; y los padres comparten sus saberes prácticos, sus conocimientos sobre la naturaleza el cuidado de los animales y del quehacer en general, y aunque esta transmisión de conocimientos no se da estrictamente de este modo, lo cierto es que en los grupos sociales cada integrante asume un papel fundamental que contribuye justamente a la transmisión a las nuevas generaciones de los saberes y tradiciones de la comunidad.

Puesto que, Cada “yo” está conectado con un “nosotros”, ya que no hay memoria que no sea social, debido a que los recuerdos a menudo se construyen en la interacción con el grupo de pertenencia, el cual puede ser la familia, la comunidad, la escuela, etc. Es decir, cada memoria individual está atravesada por un horizonte de interpretación sociocultural, en tanto los recuerdos hacen parte y se enriquecen en la medida en que haga parte de un grupo social. Ha sido esa posibilidad de recordar en colectivo lo que ha garantizado que a pesar del paso del tiempo se preserven aquellos saberes, prácticas y experiencias de los antepasados de los grupos sociales y de este modo se conserve su cultura y sus cosmovisiones, sobre esto Bernal (2000) sostiene:

La existencia de una memoria social es la que ha garantizado la permanencia en el tiempo de las “visiones, experiencias y conocimientos” de las raíces plurales que nos dieron origen, y es también la que nos ha preservado de morir como comunidad y como cultura.
(p. 63)

Así pues, la memoria social se constituye en la manera desde la cual los grupos y comunidades han logrado trascender a través del tiempo conservado el legado de los pueblos y transmitiéndolos a las nuevas generaciones, ya que existe una experiencia vivencial, acumulada en la memoria ancestral que es comunicada a través de la oralidad. De esta manera la memoria se fundamenta en la idea de interpretar y reinventar la experiencia pasada y así mismo dar lugar a sus infinitas variaciones.

En cuanto a las comunidades campesinas, es importante destacar que a través de sus rondas, coplas, adivinanzas, juegos y conocimientos sobre su territorio es posible visualizar la memoria social en tanto se encuentra que a través de estas prácticas culturales o géneros verbales como los conceptualiza Bernal (2000) es posible transmitir y mantener las experiencias e historias construidas por los antepasados. Nos queda mencionar que es necesario seguir perpetuando el

legado de los ancestros manteniendo vivos los saberes y experiencias para que las generaciones siguientes tengan el privilegio de conocerlas y apropiárselas.

reconociendo que las tradiciones orales son conocimientos vivos con pertinencia actual, pues no se trata de recuerdos o imágenes del pasado de pueblos detenidos en el tiempo, por el contrario, tiene que ver con la recuperación de experiencias con las que los grupos se identifican. Además porque la tradición oral es dinámica, siempre está emergiendo, regenerándose y modificándose y es que la palabra oral tiene una condición modificadora que no tiene la escritura, pues ningún conocimiento es recibido pasivamente, por el contrario quien lo toma lo adapta a su mundo conceptual y de este modo lo recrea de acuerdo a su propia experiencia, Bernal (2000). De esta manera se entiende que la tradición oral no se trata solo del pasado por el contrario se constituye en el paso o escalón que da lugar a que la cultura se haga presente.

6.5.1. Géneros verbales de la tradición oral

Según Bernal (2000), Latinoamérica ha sido enriquecida con el aporte de las culturas española, indígena y negra, las cuales han traído consigo la existencia de un amplio acervo de expresiones socialmente simbólicas que de una u otra manera han moldeado nuestra manera de ser, sentir y pensar. Así mismo Bernal (2000) reconoce que en las expresiones de la tradición oral no existe una voluntad estética, por el contrario se trata de narraciones y cantos que en su mayoría buscan ser eficaces en cuanto al mensaje que transmiten, sin embargo Bernal (2000) sostiene que “por su frescura y vivacidad, por la sensibilidad de sus cultores y su compenetración con la naturaleza, por la fusión de lenguaje y realidad, tales textos alcanzan prontamente una categoría estética” (p. 67) que sin lugar a duda logra cautivar a grandes y chicos de tal manera que terminan siendo aprendidos y transmitidos generación tras generación no solo por el

entretenimiento que ofrecen sino y más importante aún, por la intencionalidad de transmisión de saberes que se encuentra tras de cada uno de ellos.

Así mismo, es importante reconocer que en el proceso de rememoración el aspecto rítmico es fundamental, de ahí que con frecuencia la gestualización y el lenguaje corporal, jueguen un papel importante, generando una especie de mnemotecnia que hace más fácil el recordar. Por esta razón los géneros verbales como los refranes, dichos y adivinanzas entre otros poseen cierta entonación y rima que junto con el mensaje que transmiten hacen que sea menos complejo el recordarlos.

Para Ong (1982), la tradición oral tiene una particularidad y es que los géneros verbales que circulan se caracterizan en su gran mayoría por mantener un ritmo que posibilita ser recordados.

El pensamiento debe originarse según pautas equilibradas e intensamente con repeticiones o antítesis, alteraciones y asonancias, expresiones calificativas y de tipo formulario, marcos temáticos comunes (la asamblea, el banquete, el duelo, el "ayudante" del héroe, y así sucesivamente), proverbios que todo mundo escuche constantemente, de manera que vengan a la mente con facilidad, y que ellos mismos sean modelados para la retención y la pronta repetición, o con otra forma mnemotécnica. (Ong, 1982 p.5)

En este sentido la gesticulación, el lenguaje corporal y la respiración, son elementos que permiten recordar con mayor facilidad. Desde lo cual se puede destacar que la oralidad tiene ciertas especificidades que permiten que la tradición perdure y trascienda a través del tiempo.

Por tal razón, el presente proyecto pedagógico, valora las voces de las familias, niños y niñas como manera de recuperar el saber campesino en la escuela rural.

A continuación, algunos géneros verbales, desde los planteamientos de Bernal (2000):

Refranes: es fácil distinguir en tanto es sentencioso, es decir encierra una sentencia o enseñanza moral, además porque la frase que lo expresa es una unidad bimembre (dos partes) o plurimembre.

Dichos: por su parte, los dichos no son necesariamente sentenciosos, tienen una naturaleza colorida y le otorgan expresividad al habla popular. Estos aparecen en las conversaciones como como un cliché o una muletilla, que con su gracia y precisión ahorran explicaciones innecesarias, así todos quedan enterados cuando alguno lo pronuncia.

Adivinanzas: también llamados acertijos son una especie de enigma, que se propone a los demás con el fin de que encuentre la solución, tradicionalmente se ha empleado para poner a prueba la imaginación, el ingenio, la astucia y la sabiduría de los participantes. Las adivinanzas esconden entre sus encantos el misterio y la magia que se puede encontrar en el carácter contradictorio y en ocasiones ambiguo de los enunciados pues en su mayoría ocultan y revelan al mismo tiempo, así mismo las adivinanzas Colombianas se caracterizan por el doble sentido.

Rondas: son canciones entonadas por los niños mientras giran alegremente en círculo tomados de las manos, es por esta razón que se ha dicho que las rondas son como un poema circular. Ahora bien, en las rondas se conjugan diversos el canto que a menudo lleva una fuerte influencia de los aires populares de la región, la gestualización o imitación de algún personaje, la danza, el diálogo y el juego.

Juego de palmas: Para Bernal (2000), lo juegos de palmas son poemas cantados o no que van siendo entonados a medida que dos o más niños y niñas golpean rítmicamente sus manos. Debido a la cantidad de elementos que en ocasiones se incluyen en el juego, la coreografía presenta diferentes grados de dificultad pues además demanda coordinación y concentración.

Tabla 1. ...

<p>1. Habla popular</p>	<p>a. Léxico o vocabulario b. Dejo o tonada regional c. Giros locales d. Metaplasmos e. La conversación f. Chistes y chascarrillos</p>	<p>-Antroponimia -Zoonimia -Fitonimia -Toponimia -Arcaísmos -Onomástica - Onomatopeyas</p>
<p>2. Paremiología</p>	<p>a. Refranes b. Dichos c. Exageraciones d. Comparaciones e. No es lo mismo... f. En que se parece... g. Colmos h. Que le dijo... i. Piropos j. Adivinanzas</p>	
<p>3. Manifestaciones en verso</p>	<p>a. Arrullos b. Villancicos c. Rondas d. Juego de palmas e. Juegos de sorteo f. Cabalísticas (conjuros) g. Coplas h. Seguidillas i. Bambas j. Corridos k. Decimas l. Poemas típicos m. Trabalenguas n. Retahílas o. Jitanjaforas p. Jerigonzas</p>	

-
- q. Disparates
 - r. Canciones infantiles
 - s. Tonadas y cantos

4. Narraciones

- a. Anécdotas
- b. Parábolas
- c. Fabulas
- d. Leyendas
- e. Relatos sobre deidades
genios y espantos
- f. Mitos
- g. Cuentos

Fuente: elaboración propia con base en Bernal (2000)

7. PROPUESTA PEDAGÓGICA: ENTRETEJIENDO TRADICIONES EN UN TERRITORIO LLAMADO LLANITOS

La propuesta pedagógica “entretrejiendo tradiciones en un territorio llamado llanitos”, surge como resultado de innumerables inquietudes sobre la educación rural, consolidándose así, como un proyecto en el cual se propone la recuperación de los relatos de tradición oral que circulan en la vereda Llanitos como forma de traer a la escuela aquellos saberes que han sido transmitidos generación tras generación por las familias campesinas y que hacen parte de la cotidianidad de los niños y niñas de la escuela Ricardo Gonzales sede Llanitos, con el deseo de visibilizar aquellas voces silenciadas. Se constituye entonces, en una búsqueda constante de caminos que posibiliten otorgarle sentido desde la escuela a aquellas tradiciones que se tejen en el seno de la familia campesina y que adquiere un significado relevante para los habitantes del territorio rural.

Por otra parte, la actual propuesta pedagógica reconoce que, aunque han sido numerosas las apuestas dirigidas de atender la educación de la población rural, poco se ha tenido en cuenta los saberes ancestrales de la población campesina en dichos esfuerzos. De ahí, que esta se interese por recoger algunos de los relatos de tradición oral que circulan en la vereda Llanitos a partir de un trabajo que vincule a los niños, familias y maestros, consolidándose como una propuesta que se genere desde la escuela rural y que por lo tanto da lugar a un producto desde y para los niños de la escuela Llanitos, valorando y retomando la educación que se imparte en el seno de la familias a los niños.

Finalmente, la familia, el trabajo comunitario, las labores del campo, la escuela como epicentro de las actividades más importantes de los grupos sociales que conforman la vereda y la trasmisión de los saberes a partir de los relatos, los cantos, los arrullos, los mitos, las leyendas son ámbitos y prácticas de transmisión de conocimiento y aprendizaje de la ruralidad por tanto

en su interior es primordial la influencia de los procesos de oralidad, debido a que es uno de los principales instrumentos de formación de los individuos en sus primeros años, que se extiende a largo de la vida y se agencian mayormente a través de procedimientos de carácter no formal, ya que para los campesinos los relatos de tradición oral son una forma de transmitir a otras generaciones las cosmovisiones, formas de vida, su estrecha relación con la tierra y la naturaleza, entre otros. En consecuencia, el interés por los procesos educativos que tienen lugar en la ruralidad, conlleva el reconocimiento e indagación de los aprendizajes, el contexto y la comprensión del mundo en donde los niños se encuentran inmersos, debido a que su socialización tiene lugar a través de la imitación y la repetición oral de los patrones más influyentes de su cultura.

Es así, como este capítulo se dedica a presentar la puesta en marcha de la propuesta pedagógica, explicando cada uno de los talleres que se llevan a cabo dentro de la práctica educativa por parte de la maestra en formación, destacando la metodología, recursos, observaciones y espacios que tienen lugar en la implementación, así mismo propiciando espacios de participación, socialización y diálogo constante entre niños, niñas, familias, comunidad y escuela.

Con el objeto de abordar los temas de modo tal que sean significativos, se hace uso de diversas estrategias, que cautiven y motiven a los participantes a comprometerse y a unirse al proyecto, así como también se reconoce la importancia de la familia y la comunidad, como poseedora de saberes, experiencias y vivencias por lo que cumple un papel muy importante en el desarrollo del proyecto.

7.1. OBJETIVOS

7.1.1. Objetivo General

Diseñar e implementar una propuesta pedagógica, que permita generar espacios de formación para la recuperación de prácticas, costumbres y tradiciones de la población rural, recurriendo a la tradición oral como forma de llevar a la escuela el saber campesino, contribuyendo no solo al fortalecimiento de su identidad sino también a la consolidación de nuevas propuestas pedagógicas pensadas por y para la población campesina. Todo esto desde la escuela Llanitos de Subachoque con los niños y las niñas de cuarto y quinto grado.

7.1.2. Objetivo Específico

- Indagar con padres, maestros, niños y habitantes de la vereda sobre relatos de tradición oral que circulan en el territorio de la vereda Llanitos.
- Reconocer la importancia de la tradición oral en la formación de los niños y niñas campesinos.
- Hacer evidentes los saberes campesinos que se entretajan gracias a la tradición oral.

7.2. Referente pedagógico: Pedagogía Freinet “trazando el camino”

“El pensamiento y la obra de Freinet tienen raíces tan humildes, están impregnadas de tanta sencillez, de tan serena confianza en la fuerza de la naturaleza que, para comprender su fundamento, es preciso participar de la misma humildad, del mismo optimismo, del mismo impulso para desarrollar al máximo las posibilidades de una vida cósmica”

(Pettini, 1977, p. 9)

Para empezar este apartado es importante destacar que Célestin Freinet fue un maestro de escuela rural, una de sus principales premisas para desarrollar sus postulados según Pettini (1977) es que “la escuela es inadecuada para afrontar y resolver los problemas que plantea la sociedad contemporánea” (p.17) pues esta se encuentra anclada a prácticas y requerimientos de otras épocas, en este sentido se reconoce que el pensamiento pedagógico de Freinet se encuentra en consonancia con la presente propuesta pedagógica pues al hacer parte de un territorio rural Freinet se preocupó por desarrollar iniciativas encaminadas a reconocer la realidad en la que se encuentra inmerso el niño y por ende darle lugar a la voz del niño en la escuela, de tal forma que todo aquello que hace parte de la vida del niño, es decir su realidad, debe configurar el currículo escolar para Freinet, es decir, la familia, el entorno político, social y cultural, así como también la actualidad nacional y acontecimientos que permiten una mayor comprensión del mundo.

Ahora bien, su pensamiento pedagógico se inscribe bajo la corriente de Escuela Nueva, la cual desde sus inicios estuvo en la búsqueda de reformar la escuela tradicional, argumentado que esta institución ignora al alumno fomentando la rutina y la pasividad, quitando en el niño el

gusto por el estudio, ahogando en él, el deseo de conocer y de una u otra manera se encarga de destruir su sana curiosidad. (Pettini 1977), por tales motivos Freinet considera que la escuela tradicional se consolida bajo la premisa de resultados inmediatos y satisfactorios que en realidad constituyen profundas alteraciones al equilibrio natural, siendo una de sus principales falencias el hecho de arrancar a los niños del seno de sus familias y de ese medio de tradicional que hasta entonces lo ha cobijado.

Traer la tradición oral a la escuela como forma de recuperación de la realidad de los niños, es entre otras cosas la manera en la que se busca no solo hacer partícipe la realidad del niño en los procesos de enseñanza aprendizaje sino también convocar al maestro rural sobre la importancia que tiene la reflexión sobre el territorio y el contexto a la hora de pensar en una educación pertinente y contextualizada; en este orden de ideas, la tradición oral tiende a ser uno de los medio más oportunos para consolidar una propuesta que se preocupa por la preservación de la identidad y el saber del campesinado, así como de la necesidad de fortalecer procesos educativos y pedagógicos mucho más conscientes y responsables en donde los niños se sientan protagonistas de su aprendizaje y por ende se impliquen emocionalmente con él, pero para llegar a ello se hace necesario partir de su realidad vital y darles la palabra.

Ahora bien, para Freinet la realidad es cambiante y no posee esquemas estáticos por tal motivo la escuela debe responder a esto siendo dinámica e innovadora “porque la vida misma es cada día nueva y la escuela debe adaptarse no de una generación a otra sino cada año, cada día desde el momento en que la educación es la adaptación al ambiente del individuo que camina hacia la eficiencia de un ser” (p.17) en este sentido, Freinet critica la escuela tradicional argumentado que su carácter estático e inamovible seria el causante del fracaso escolar, en tanto, no da lugar a nuevas prácticas que de antemano respondan no solo a las necesidades del territorio

sino también de la época, en este orden de ideas cabe destacar la importancia que adquiere lo anterior en la escuela rural, pues si bien es cierto durante los últimos años ha surgido una creciente preocupación por la educación rural desde diferentes sectores, esto no significa que la problemática este resuelta, puesto que la realidad contemporánea avanza de manera inusitada y vertiginosa que permite advertir la necesidad de posibilitar espacios en donde los y las niñas sean sujetos activos.

7.3. Cuaderno viajero: “El diario de los tesoros de Llanitos”

Retomar la riqueza del saber ancestral por medio del cuaderno viajero permitió hacer partícipe no solo a los niños, padres y maestros en el presente proyecto pedagógico, sino que además posibilitó el acercamiento a otros integrantes de la comunidad que presentaban dificultades para asistir a la escuela a acompañarnos. se reconoce que, aunque fue difícil poder tener a las familias en la escuela contando sus historias, cuentos, arrullos, refranes, adivinanzas y juegos, lo cierto fue que el cuaderno viajero acortó esa distancia que separa la escuela de la familia y por ende posibilitó canales de comunicación continua que permitieron que posibilitaron el fortalecimiento y preservación de la identidad campesina a través de los relatos de tradición oral.

El cuaderno viajero se consolidó en un procedimiento organizado que permitió a los niños y niñas hablar sobre las tradiciones orales que se dan en el seno de sus familias, puesto que, cada semana se les invitaba a escribir y dibujar en compañía de las familias aquellas tradiciones que hacen parte de su cotidianidad, siendo un registro material en forma de cuaderno en donde los niños y sus familias incluyeron los géneros verbales más utilizados por ellos y que han trascendido generación tras generación.

Ahora bien, el cuaderno viajero, estuvo presente durante todo el desarrollo del proyecto, tuvo como objetivos fortalecer la libre expresión, recoger los géneros verbales de tradición oral que circulan entre las familias de los niños y estrechar el vínculo familia-escuela. En este sentido el cuaderno viajero, contienen rimas, arrullos, juegos de mano, rondas y demás géneros verbales que hacen parte de la cotidianidad de las familias y los niños.

7.4. El taller como herramienta pedagógica

La propuesta pedagógica entretejiendo tradiciones en un territorio llamado Llanitos busca reconocer y fortalecer los procesos de integración de la tradición oral a la escuela, a partir de experiencias significativas desde el relato y el conversatorio. El taller fue la herramienta que se utilizó en el proyecto “Entretejiendo tradiciones en un territorio llamado Llanitos” el cual es entendido como “el lugar en donde se aprende haciendo junto a otros” (Universidad de Antioquia, s.f., p. 1) es decir, todos los integrantes de las intervenciones tienen participación y voz, de la misma manera que se reconocen sus saberes previos, preguntas, aportes e ideas. En este sentido el taller se reconoce en el ámbito educativo como la posibilidad de transformar prácticas, para lo que Egg (1999) menciona:

El taller permite cambiar las relaciones, funciones y roles de los educadores y educandos, introduce una metodología participativa y crea las condiciones para desarrollar la creatividad y la capacidad de investigación [...] es una acción que sirve para indicar un lugar donde se trabaja, se elabora y se transforma algo para ser utilizado. Aplicado a la pedagogía, el alcance es el mismo: se trata de una forma de enseñar y, sobre todo de aprender, mediante la realización de “algo”, que se lleva a cabo conjuntamente, es una aprender haciendo en grupo. (p. 10)

Así mismo, el taller, contempla un trabajo en grupo en donde además de conocimientos aporta experiencias de vida que posibilitan una relación entre lo intelectual y lo emocional e implica una formación integral de los niños y las niñas, en donde además se aprende a partir del reconocimiento de los aportes de los pares, permitiendo así, que los participantes puedan explorar, investigar y crear desde un trabajo colectivo.

De esta manera, cada uno de los talleres que se presentan busca reivindicar y potenciar en la escuela las prácticas de tradición oral, proponiendo experiencias significativas en donde se da lugar a las voces de los niños, de las familias y de la comunidad que hace parte de la vereda Llanitos, a partir del reconocimiento de las prácticas, saberes y tradiciones que se consolidan desde el seno de sus familias. Además de lo anterior el proyecto está pensado teniendo en cuenta el contexto, los saberes previos y las experiencias de los niños, así mismo, los relatos y las narraciones se constituyen en un medio fundamental en la realización y desarrollo del proyecto.

Por otra parte, el proyecto reconoce la escuela como escenario de múltiples experiencias significativas, por ende se constituye en un espacio propicio para potenciar el dialogo y la construcción de saberes que ayudan a fortalecer el sentido de pertenencia, de identidad y la reconstrucción de algunas las prácticas tradicionales de la vereda y de sus pobladores campesinos.

7.5. Desarrollo de la propuesta

7.5.1. Población

Niños y niñas de los grados cuarto y quinto de la Institución Educativa Departamental Ricardo Gonzales Sede Llanitos y maestras, familias y comunidad de la vereda Llanitos del municipio de Subachoque Cundinamarca.

7.5.2. Planteamiento de los talleres

Para la ejecución de la propuesta “Entretejiendo tradiciones en un territorio llamado Llanitos” se realizaron 13 talleres con el grupo de niños y niñas de cuarto y quinto que hacen parte de la escuela Llanitos, estos talleres se plantean de manera tal que se constituyan en experiencias significativas y enriquecedoras, con el deseo de mantener a los niños motivados e interesados por indagar con sus familias sobre sus tradiciones y aún más por contar espontáneamente las que ellos conocen y practican en su cotidianidad.

Estos talleres se desarrollaron en cuatro etapas, una inicial *de socialización e invitación a padres y comunidad educativa* compuesta por un taller de sensibilización en donde se invita a padres maestras y niños a participar del proyecto, así mismo una etapa de contextualización denominada *Nuestro territorio tiene un pasado y un presente*, una siguiente etapa designada *hablemos de nuestro gran tesoro: saberes y tradiciones* y una etapa final nombrada *Construyendo desde nosotros y para nosotros*.

Así mismo, la estructura de cada taller contempla tres momentos los cuales ayudaran a dar cuenta de cada experiencia en torno a la reconstrucción de los relatos de tradición oral en Llanitos. Dichos momentos han sido denominados: Sensibilización, ¡vamos a construir! y nuestras voces:

Sensibilización: Al inicio de todos los talleres se dará espacio a este momento, el cual situará a los niños y las niñas en la intención propia de cada taller, para generar las primeras sensaciones, preguntas y reflexiones. Un espacio a modo de conversatorio en donde se recogen las voces de los niños desde las experiencias, diálogos y relatos recogidos en casa con ayuda de sus familias, ya que cada semana se les extiende la invitación a compartir en familia algunas de sus tradiciones más comunes, por medio del cuaderno viajero, el cual es itinerante y se va escribiendo gracias a la colaboración de las familias, a las que va llegando. Este primer momento, está dedicado a recordar el tiempo compartido en familia, desde el cual los niños conocen un poco más sobre sus prácticas tradicionales, su territorio y su historia trayéndola a la escuela no solo para compartirlas con sus pares sino también para reivindicar su lugar en ella.

¡Vamos a construir!: En este momento los niños se ponen “manos a la obra” pues, se les propone una serie de actividades experienciales las cuales están relacionados con los temas propuestos, como hacer una cartografía, un árbol genealógico, entre otros, en este mismo momento se socializan las diversas creaciones del grupo de niños, comparten aportes intereses y reflexiones que deja la experiencia y de alguna manera se aprende poco a poco de su cotidianidad, de sus tradiciones y su modos de ser y comprender el mundo, pues son ellos quienes construyen, quienes comparten vivencias relacionadas con las cosmovisiones propias del campesino.

Nuestras voces: Tiempo de reflexión, en este momento se resuelven inquietudes, se recogen aquellos aportes e intereses que surgieron en el camino, con el deseo de que desde allí se plantee de manera consensuada el tema para el próximo taller, es el tiempo para motivar a los niños con un nuevo momento uno que les mueva a entretelar saberes, que los movilice y que por sobre todo les invite a seguir creyendo y amando lo que son.

Como se mencionó anteriormente, en este momento se recogen los aportes e intereses que surgieron entre los niños, a partir de ellos se acuerda el tema para el próximo taller, el cual nace desde sus propuestas y a partir de las reflexiones y preguntas que los inquietan.

Así mismo, se extiende la invitación a padres y niños a buscar pequeños espacios para conversar y relatar sobre algunas de sus tradiciones. Cada niño por día tendrá la oportunidad de llevar a casa el cuaderno viajero allí algunos de ellos podrán plasmar creativamente lo relatado por sus padres para socializar con el resto del grupo, sin embargo, los que no alcancen a llevarlo en la semana tendrán la posibilidad de utilizar toda su creatividad para socializar la experiencia en casa.

8. EMPEZANDO EL CAMINO: LA EXPERIENCIA

Todo comienza una fría mañana de viernes en la vereda Llanitos, las profes de la escuela y nosotras las maestras en formación estamos tullidos de frío, tan abrigadas que no podemos dar un paso sin sentirnos incómodas por tanto trapo encima, pero los niños y niñas están campantes revoloteando por los salones y jugando en el prado, pues las altas temperaturas por estos días no son inconveniente para ellos, por el contrario están compartiendo con sus compañeros, jugando, corriendo y explorando cada cosa que se pasa cerca a ellos y es que es el último día de la semana, motivo por el cual al parecer hay que aprovechar al máximo.

Así que, después de un par de horas en las que se hacen las rutinas diarias, conversan sobre los compromisos y tareas de los días anteriores y la maestra llama a lista, me dispongo para dar inicio al primer taller, sin duda hay un poco de nervios como suele pasar cuando damos los primeros pasos en la nuestro quehacer como maestras, pero con las ideas claras y creyendo en el camino ya emprendido continuo el sendero con la convicción y el entusiasmo intacto, con muchas expectativas por lo que podrá pasar, pero con el deseo de que la escuela se convierta en el escenario en el cual las voces inagotables de los campesinos, sus tradiciones, sus conocimientos, sus relatos, su manera de ver e interpretar el mundo sean escuchados. Así emprendemos el viaje.

Etapa # 1: Taller de socialización e invitación a padres y comunidad educativa

El proyecto pedagógico es una alternativa de trabajo que posibilita la participación de todos los miembros de la comunidad educativa, padres, familiares, vecinos, niños y maestros. Por tal motivo esta primera etapa del camino está dedicada a la socialización del proyecto a las familias, maestras y niños de Llanitos, con el firme deseo de invitarlos a ser partícipes de esta aventura que apenas comienza. Es una etapa crucial en tanto el más grande objetivo es cautivar a grandes y chicos con la intención de lograr que se interesen por ser participantes activos del proyecto.

8.1.1. Taller# 1 Dando a conocer la propuesta: niños, padres y maestros participan

El taller propuesto permitió socializar de manera general el proyecto pedagógico, y hacer extensiva la invitación a las familias y maestras a ser partícipes de él, al inicio de la presentación los padres parecían no entender muy bien el fin del proyecto ni su importancia, para lo que las intervenciones de las maestras fueron pertinentes, ellas reconocieron el valor de generar espacios como este en la escuela rural, lo que generó una serie de preguntas que posibilitaron un pequeño dialogo que permitió reconocer algunos de los puntos de vista de los padres y sus inquietudes, como: ¿tendremos que venir seguido a la escuela para que se lleve a cabo el proyecto? -Es que es un poco difícil por el trabajo. Para lo que se conversa con los padres y se llega al consenso de que su colaboración será muy importante pero desde casa, puesto que se entiende que cada uno de ellos tiene obligaciones que les dificulta ir seguido a la escuela, ya que el ordeño de las vacas que se hace en horas específicas, el riego de las plantas antes de que el sol de sus más fuertes rayos, alistar la comida para los trabajadores o el arduo que hacer de cuidar a los más pequeños de casa, son actividades, de la cotidianidad de lo rural que enriquecen y le dan

sentido a este proyecto, por esta razón se considera relevante no irrumpir en ninguna de las actividades diarias de las familias, por el contrario generar espacios desde la escuela que inviten a preservar todas aquellas prácticas identitarias a partir de una participación activa de los niños y las niñas en donde ellos se constituyan en principal eje que fundamenta el proyecto.

Para tal efecto se reconocen la colaboración y los esfuerzos que hacen las familias desde casa, propiciando espacios de dialogo en donde los niños, como pequeños investigadores puedan escuchar, preguntar, reflexionar sobre aquellas tradiciones que sus antepasados practicaban y que tal vez se han olvidado pero que les recuerda como solía ser la vida, por supuesto también aquellas que hacen parte del presente, del diario vivir.

Del mismo modo, se comenta con los padres, que los niños llevaran a casa el cuaderno viajero, en el cual podrán dejar que se desborde su imaginación, lo que parece ser muy interesante para algunas mamás quienes enseguida sonrían y responden positivamente ante tal propuesta; a las mamás de Llanitos les encanta la idea de ayudar a sus hijos con aquellos deberes que impliquen decorar, colorear, construir manualidades, así que el cuaderno viajero se constituye en un elemento motivador entre las familias. Aprovechamos la oportunidad para invitarlos a crear el nombre de nuestro diario, así que entre diálogos, discusiones y consensos logramos llegar a un acuerdo, ¡Diario de los tesoros de Llanitos! Así se llamará nuestro cuaderno viajero.

Poco a poco finaliza el taller entre las preguntas y emociones que generó la socialización del proyecto, se reconoce que las actividades propuestas inicialmente no se dieron en su totalidad, pues las familias habían estado en una larga jornada celebrando el día de la ciencia así que estaban agotados y ansiosos por regresar a sus labores.



Figura 6. Nuestros primeros pasos

Fuente: elaboración propia

Etapa 2: “Nuestro territorio tiene un pasado y un presente”

Todo lo que nos rodea posee un pasado y un presente, así que el propósito de esta segunda etapa del camino es reconocer, recordar e imaginar respecto al pasado y el presente de esos lugares que se constituyen en nuestro territorio. De este modo nos acercaremos al reconocimiento de las particularidades del territorio de los niños y niñas que nos convocan.

8.1.2. Taller #2: Mi familia, mi hogar

El taller inicia, los niños están un poco dispersos, así que se hace necesario proponer en una actividad que los tenga muy activos físicamente antes de empezar, pues una manera de concentrar la energía en el cuerpo es a partir del juego y la actividad física; entonces los invito a la cancha, allí jugamos y hacemos diferentes dinámicas que implican ejercicio físico. Seguidamente se da paso al tema del día, para esta ocasión aún no tenemos relatos en nuestro “diario de los tesoros de Llanitos” el cual es nuestro cuaderno viajero, debido a que aún no hemos llegado a ningún acuerdo sobre quien quiere iniciar a escribir en el cuaderno. Así que todos los niños y las niñas participan contando un poco de sus familias, allí pude comprender que sus familias son bastante numerosas, algunos de ellos viven hasta con ocho familiares entre los que se encuentran tíos, abuelos, primos, hermanos y padres; así como también uno de los niños vive solo con sus abuelos, es así como se evidencia una marcada diversidad familiar que se da en el ámbito rural, en donde a menudo las familias son bastante numerosas y se consolidan así por diferentes factores, entre ellos el hecho de que cada integrante de la familia se constituye como mano de obra que responde a una unidad de trabajo que frecuentemente está relacionada con la producción agrícola, esto nos lleva a deducir que en la vereda Llanitos aún se evidencian familias campesinas que conservan la estructura rural clásica. Para seguir movilizando el conversatorio se presenta un video llamado “el libro de la familia” que expone diversas familias,

en este caso de animales, sus labores, sus gustos, rasgos más comunes entre ellas y también aquello que las diferencia. Este video entre otros aspectos nos da la posibilidad de conversar sobre la diversidad que existe entre las familias de Llanitos, diversidad que se evidencia en sus lugares de origen, ocupaciones, rasgos físicos, gustos y prácticas cotidianas lo que nos lleva a reflexionar sobre la diversidad del país y así mismo sobre la importancia del respeto y la tolerancia por las diferencias.

El video es pausado en momentos para que los niños puedan interactuar y hacer sus preguntas, lo que propicia un ambiente en donde ellos aprovechan para contar sobre sus propias familias, las describen y dialogan sobre las personas que más aman en casa, la más gruñona o la más divertida; también lo hace sobre las labores de cada uno de los integrantes de su familia, en donde se evidencia que una gran parte de las madres, tías, abuelas y hermanas están encargadas de los quehaceres de la casa y el cuidado de los niños mientras los padres se dedican al trabajo de la tierra, la producción agrícola y el cuidado de ganado, caballos y cerdos, entre otros oficios.

Algunos niños, mencionan que sus familias trabajan cuidando fincas, por lo que sus padres se ocupan de las labores de jardinería y mantenimiento de los prados y senderos que componen el predio, mientras las madres hacen el aseo de las quintas. Estas nuevas formas de sustento económico dan cuenta de la realidad cambiante de la ruralidad, pues en la actualidad es fácil encontrar entre las familias campesinas que, debido a las crecientes dificultades de subsistencia tienen que recurrir a dejar sus trabajos originales en el campo para emprender nuevos caminos hacia el “rebusque” de nuevas posibilidades que les ayude a superar la crisis. Es decir, las familias campesinas han construido su identidad sobre prácticas agropecuarias que han sido transmitidas generación tras generación, sin embargo, en la actualidad estas prácticas están siendo revaluadas en variados sectores de la ruralidad Colombiana, así, las familias campesinas

de la vereda Llanitos frente a los procesos productivos y de subsistencia se han encontrado con circunstancias que han generado desestímulo a las siembras y por tanto se ha venido presentando un creciente fortalecimiento de las ocupaciones no agropecuarias, lo que en últimas conlleva a la paulatina desaparición del campesinado en tanto se pierde su identidad y territorio..

Para el segundo momento, se invita a los niños a construir un árbol genealógico; pero ¿Qué es un árbol genealógico? (Se pregunta a los niños). Camilo participa diciendo que es un árbol enorme que viene de un planeta muy lejano. Aporte que a los demás niños les causa mucha curiosidad y preguntan: ¿es verdad profe? Para lo que les respondo que el árbol genealógico del que hablo no es exactamente el mismo del que habla Camilo, pero posee cualidades tan especiales como el de él. Entonces procedemos a describir nuestros árboles. Camilo por su parte menciona que es una enorme planta, sus frutos son dulces de chocolate y nunca muere, su árbol está inundado de fantasía. Mientras que el mío no es tan llamativo a simple vista, de hecho lo debemos construir nosotros mismos a partir de lo que sabemos sobre nuestras familias, pues en realidad es una representación gráfica de nuestra historia familiar que nos ayudará a reconocer rasgos importantes que poseen las familias de todos nosotros, es entonces una manera organizada de mostrar las relaciones parentales que unen a los miembros de la familia y que nos permitirá explorar entorno a las particularidades de las familias campesinas que hacen parte de la vereda Llanitos.

Cada niño inicia por dibujarse así mismo, como punto de partida para continuar dibujando los demás integrantes de su núcleo familiar, entre algunas particularidades encontré que varios de los niños dibujan sus mascotas y les dan un lugar especial en el árbol en construcción, pues para ellos los animales que los acompañan día a día, también son su familia, además porque son parte de su contexto, los niños y niñas viven rodeados de naturaleza y animales; así que los vínculos

emocionales que se generan son demasiado fuertes, por lo tanto, hablar de las mascotas siempre nos lleva a entrar en una dimensión en la cual afloran sentimientos y vínculos vitales. Partir de estas realidades posibilita que los niños tengan mayor conciencia del proceso y razón de ser de la actividad que se está llevando a cabo pues se generan aprendizajes significativos y reales allí

Finalmente, cada niño socializa su árbol genealógico, y cuenta sobre las actividades más interesantes y divertidas que realizan en familia, como ir a elevar cometa en el mes de agosto en alguna montaña muy conocida y alta de la vereda, alimentar los animales por las tardes, ordeñar las vacas o cambiar el heno a los caballos, ver nacer a los pollitos después de una larga espera, visitar a los vecinos, e ir una antigua hacienda de la vereda que al parecer es muy linda, actividades que se han realizado tradicionalmente por las familias campesinas de este territorio, actividades en donde a menudo convergen historias, juegos y relatos que evocan tiempos pasados pero que adquieren relevancia en la realidad actual de los pobladores rurales .

Se concluye el taller, los niños están muy motivados y encantados por la actividad ya que a partir de ella han descubierto aspectos muy interesantes de sus familias y aún más han reconocido que cada una de ellas tienen una característica entre muchas que las une: Todos los niños de esas familias (ósea ellos mismos) hacen parte de la única escuela que tiene Llanitos, todos transitan los mismos caminos empedrados y matizados por el verde biche de las plantas de Llanitos para llegar a una misma escuela, una que les ha concedido conocerse y que aman inmensamente; además porque ha sido una actividad que les ha dado voz dentro del aula y le ha permitido hablar sobre sus familias pero también conocer un poco más las de sus compañeros.

¡Pero niños! Entonces, ¿de qué hablaremos la próxima semana? ¿De la escuela o la vereda?, los niños se muestran más interesados por la vereda argumentando que tienen muchas experiencias y anécdotas por contar, además porque Luna, Camilo y Duván manifiestan conocer

muy bien las tierras que componen Llanitos, así que, tratando de recoger los intereses de la mayoría, acordamos tal tema para el próximo taller. Finalizamos, no sin antes invitar a los niños y niñas indagar en casa, preguntando a sus padres y familiares un poco más sobre la vereda Llanitos, su historia, lugares importantes y anécdotas, por mi parte me comprometo a hacer mis indagaciones.



Figura 7. Arboles cargados de tradición

Fuente: elaboración propia

8.1.3. Taller #3: Mi vereda llanitos

El espacio inicia recogiendo las voces de los niños sobre sus experiencias en la vereda, partiendo de las preguntas, ¿quiénes serían los primeros habitantes de Llanitos? ¿Cómo sería Llanitos antiguamente? ¿Se parecería a lo que es ahora?

Los niños reconocen que muy seguramente Llanitos era muy diferente antiguamente: “antes no había tanta gente en Llanitos, todo el mundo vivía en Bogotá”, “las casa no eran tan bonitas, eran como regulimbis y algo oscuras, yo creo”, “ushh lo más difícil era que uno tenía que caminar más que ahora, por lo menos ahora tenemos carros y motos de vez en cuando pero antes tocaba caminar mucho, por muchos lados”

Así mismo, la profe Johana quien acompaña nuestro taller pide la palabra y nos cuenta que un habitante de la vereda que lleva toda su vida viviendo allí le contó que inicialmente el territorio de Llanitos había sido pensado para ser el centro del pueblo, por esta razón la vereda cuenta con una capilla, pero que por razones no muy claras relacionadas con la estabilidad del terreno tuvieron que pensar en otro lugar.

De esta forma, se logran rescatar valiosos aportes de los niños y niñas, sobre su vereda, como el aspecto que posiblemente tenía anteriormente, las historias sobre las largas caminatas que hacían sus abuelos para bajar al pueblo los fines de semana. Lo mencionado por los niños con lleva a reconocer que Subachoque sigue teniendo rasgos de un pueblo tradicional, pues aún es fácil descubrir a los abuelos y familias tomar el sol por las tardes en el parque del pueblo.

Así, le damos paso a nuestro segundo momento de aventuras y experiencias, pues ahora nos enfocaremos en dialogar sobre el presente de nuestra vereda y nos ubicaremos dentro de ella. Empezaremos por esos lugares que son punto de referencia, que todos conocemos y que nos ayudan a ubicarnos en el espacio, entonces, es fácil notar que la escuela Ricardo Gonzales y tres tiendas a donde van a hacer los mandados, son lugares desde los que los niños logran ubicarse en su territorio. Un niño comenta:

“Yo conozco el tablazo ese montañota gigantota donde se caen los aviones, hace mucho frío y se ven las nubes más cerquita”

El tablazo según comentan los niños, no hace parte de la vereda Llanitos y es la montaña más alta del pueblo, (y de hecho lo es) en donde aterrizan las avionetas y hay muchos soldados, y es que en realidad este cerro es de los lugares más atractivos de Subachoque, la mayoría de los niños lo conocen y cuentan con gran emoción que al estar allí se ven las nubes demasiado cerquita. No estoy muy segura de que allí aterricen avionetas, porque de hecho el cerro también es muy famoso por frecuentes accidentes aéreos en el pasado cerca de él; lo cierto es que, investigando entre los pobladores del pueblo, descubrí y compartí con los niños que en el cerro se encuentra ubicado un radar que, junto a los que se encuentran en el aeropuerto el dorado, se encarga de monitorear la actividad aérea.

Simultáneamente, surgen otros aportes entre los niños, ellos cuenta un poco sobre sus deberes en la casa, para lo que Andrés menciona que colabora a sus padres dándole comida a los caballos y cuidando de ellos en las tardes, Duvan limpia las cocheras de los cerditos, Camilo ayuda en la carpintería de sus padres de vez en cuando y Oscar comenta que por las tardes debe ayudar a darle comida a las vacas y ordeñarlas; por su parte las niñas Deisy, Aurora, Anyela y Cindy coinciden con que todas ayudan en las labores de la casa como barrer, encerar, trapear, lavar la loza y en general ayudar a sus madres en las labores del hogar, contraste muy interesante que evidencia una marcada concepción de la mujer y el hombre que es fácil distinguir en el ámbito rural. Ahora bien, respecto a las participaciones de los niños y niñas en relación con sus tareas diarias, es importante destacar que en las indagaciones y exploraciones hechas durante los talleres se evidenció que los más pequeños hacen un gran aporte en el trabajo de sus familias, por tanto aquellas labores que ellos comparten con los adultos y ancianos, se consolidan no solo en un medio de subsistencia y producción, además se constituye en una forma de conservar las tradiciones, ya que el aprendizaje de las diferentes labores diarias está estrechamente relacionado

con la apropiación de adivinanzas, cantos, coplas y cosmovisiones de la comunidad. A partir del trabajo las familias campesinas fortalecen los lazos sociales, pues adquiere un valor que está ligado a las relaciones positivas y afectivas.

Finalizado el conversatorio se invita a los niños ubicar su vereda en un mapa en donde se encuentra el casco urbano de Subachoque y todas las veredas que lo conforman; hacerlo no les llevó mucho tiempo ya que los distintos colores que posee el mapa facilitaron esta labor.

Posteriormente dibujamos el croquis de la vereda en papel craft y utilizando las convenciones que posee el mapa que nos está guiando, los niños logran ubicar la escuela Ricardo Gonzales sede Llanitos, pues existe una convención específica para las escuelas y sedes educativas en general de las veredas. Para ilustrarla y tenerla presente una de las niñas se ofrece a dibujarla, y es así como surge la primera convención creada entre los niños. Después de esto, ubican sus viviendas en la vereda, actividad que no les genera ninguna dificultad, ya que al tener como punto de referencia la escuela todo se hace más fácil para ellos, el conocimiento de sus territorios es tal que, algunos de los niños ayudan a los otros a ubicar sus viviendas, partiendo de: “tu casa no puede estar ahí porque queda después de la pavimentada o tú vives más allá porque mi casa va primero que la tuya, tú no puedes poner tu casa en llanitos porque vives en el páramo” de esta forma se van generando diálogos a cerca de donde vivimos, por la casa de quien pasamos, cerca de quien vivimos, cuantos portones y potreros atravesamos para llegar a casa, poco a poco nos vamos haciendo una idea de donde viven nuestros compañeros.

Para hacer más claro lo que estamos realizando los niños utilizan sus árboles genealógicos contruidos en el taller anterior, para ubicar sus casas, es decir, los pegan en el lugar en donde queda cada vivienda, así no solo nos queda clara su ubicación, sino que también podemos

reconocer los miembros de cada familia y algunos rasgos que a simple vista se pueden evidenciar.

Así, esta actividad permitió descubrir que algunos de los niños ni siquiera viven en la vereda, sino que hacen parte de veredas cercanas o se trasladan desde el casco urbano del municipio; al preguntarles porque viviendo en otras veredas estudian en la escuela de Llanitos, algunos de los niños argumentaron que las condiciones allí son mejores, las maestras son más afectuosas y los niños aprenden más aunque sea un poco más lejos, por su parte Camilo quien se traslada desde el casco urbano argumentó que su madre considera que las escuelas rurales son más sanas, no hay tantos peligros y la comunidad colabora mucho en las cuestiones de la escuela. Los padres de familia a menudo prefieren que sus hijos hagan parte de escuelas rurales pues muchos también han estudiado en una de ellas y reconocen sus ventajas, las que más recatan son el trabajo colaborativo que logra acentuar la escuela rural entre familias, comunidad y escuela y los lazos afectivos que se generan debido a que a menudo estas instituciones son pequeñas y los maestros a cargo logran conocer a cada uno de los niños de la escuela y sus particularidades.

La siguiente pregunta invita a los niños a contar a cerca de los recorridos que hacen para llegar a la escuela, los cuales en realidad no son demasiado largos, solo tres de las niñas se trasladan a pie hacia la institución pues les queda muy cerca, por su parte los otros niños llegan en moto, en la ruta, o en el carro de sus padres. Lo que denota que la vereda Llanitos no posee grados de ruralidad demasiado marcados, pues se encuentra a escasos minutos del pueblo y como ya es sabido el municipio está ubicado muy cerca de una de las capitales más importantes del país lo que sin duda logra permear las comunidades de estos territorios.

Finalmente, utilizamos lana para entrelazar las familias de acuerdo a aquellos rasgos en los que se encuentran coincidencias. A partir de esta experiencia descubrimos que la mayoría de las

niñas se encuentran similitudes en lo relacionado con sus labores diarias en el hogar, y los niños con el trabajo del campo, en medio de la exploración también nos enteramos de que tres de las familias llevan el mismo apellido “Velásquez”, y que cuatro de los nueve niños que hacen parte del taller viven en lugares diferentes a la vereda Llanitos, como la vereda paramo, el valle y el casco urbano. Todos los niños se emocionan encontrando todas estas características que los une pero que también los diferencian, entonces reconocen que sus familias son muy parecidas, lo cual les encanta y los emociona pues los hace sentir parte de un grupo social particular.

Para finalizar, algunos niños hablan a cerca de los lugares que conocen de Subachoque, como el cerro el tablazo que ya habían mencionado anteriormente y el parque principal, los niños referencian algunas experiencias en torno a esos lugares, por lo que se les propone que “Subachoque nuestro gran hogar” sea el tema del próximo taller. Así, nos despedimos y acordamos explorar e investigar en nuestras familias sobre lugares importantes del pueblo y su sobre su historia en general.



Figura 8. Dibujando a Llanitos

Fuente: elaboración propia

8.1.4. Taller#4: Subchoque nuestro gran hogar

Se desarrolla la primera parte de la experiencia, la cual tiene como finalidad, recoger los saberes de los niños y lo que sus familias les han contado en casa, para lo que se recurre al diario de los tesoros de Llanitos, allí los niños han relatado un poco sobre su vereda, su escuela y otros espacios. Cabe resaltar que durante los anteriores talleres el “diario de los tesoros de Llanitos” no estuvo presente, pues, aunque inicialmente había madres muy motivadas por esta herramienta, lo cierto es que fue difícil lograr que le encontraran el sentido necesario para expresar sus vivencias como familia, ya que algunos lo olvidaban, no escribían en el o sencillamente no habían entendido que debían registrar allí.

Seguidamente se les propone a los niños hacer la actividad ¿Qué hay aquí? Para lo que se muestran muy interesados, la indicación para este espacio es intentar descubrir que se encuentra dentro de la caja. Así que los niños responden inicialmente asegurando que hay dulces, o marcadores, entonces se hace necesario dar una pista: “lugares”. Por lo que poco a poco los niños van descubriendo lo que está oculto en la caja: imágenes de lugares de Subchoque como el parque principal, el kiosco, la parroquia principal, la plaza de mercado. Espacios que se han constituido históricamente desde la fundación del pueblo y que por tanto poseen un significado social para sus habitantes, allí han tenido lugar los sucesos más importantes y cruciales para el pueblo, las familias se han encontrado allí para enterarse de la problemática del país y las noticias más relevantes, sin lugar a dudas estos escenarios han sido testigos de múltiples sucesos que de una u otra manera han consolidado fuertes relaciones afectivas entre las familias, configurándose así como escenarios donde confluyen infinitas relaciones que favorecen la

transmisión de sus saberes, cuentos, historias y costumbres, lo que ha dado lugar al espíritu colaborador y fraternal que es fácil percibir en las personas que hacen parte del pueblo.

Ahora bien, en la medida en que los niños van descubriendo las imágenes, se les motiva para que narren sus historias y vivenciales en torno a estos lugares, también aquellas experiencias y anécdotas que sus padres y familiares les han narrado. De este modo uno de los niños participa recordando que su madre le contó que antes, cuando hacían la misa, las mamás y las abuelas debían ir con un “trapo” en la cabeza, no podían asistir maquilladas y el padre daba la santa misa de espaldas a las personas, así mismo, una de las niñas cuenta que su padre le dijo que antes la plaza de mercado estaba ubicada en donde hoy en día se encuentra el parque, y otra niña menciona que hace no mucho tiempo el quiosco estaba lleno de artesanías, uno de los niños recuerda “el tablazo” este lugar no está entre las imágenes, pero es muy reconocido por los ellos, es una vereda y según cuentan, allí muchos aviones han caído, es el cerro más alto del pueblo y tiene un aparato para cuidar aviones (radar aéreo), para los niños este lugar es sumamente fascinante, a menudo se les encuentra hablando de él, y es que no solo es el cerro más alto de Subachoque, sino que justamente esa altura permite en tiempos despejados visualizar algunos nevados Colombianos y eso sí que suena aún más interesante para los más pequeños. Entonces es inevitable que me surjan algunas preguntas que me inquietan como maestra en formación, ¿Por qué parece tan difícil retomar los saberes e intereses de los niños en la práctica pedagógica? ¿Por qué nos empeñamos en enseñar temas desde el cuaderno y el libro de texto cuando en realidad los recursos están justamente en el contexto que los rodea? Las herramientas y la riqueza del saber están justo allí, en su cotidianidad, en el recorrido que hacen para ir a la escuela y las motivaciones que los inquietan día a día que surgen gracias a la permanente interacción con un medio infinitamente privilegiado. Entonces las áreas del saber como la Matemática, las ciencias

naturales y sociales, o el área de lenguaje no deberían quedarse perdidas entre los renglones y cuadros de los cuadernos, por el contrario convendría ser abordadas desde los intereses, saberes y cotidianidad de los niños campesinos, pues desde allí encontrarían mayor significado a lo que aprenden; sus voces y cultura tendrían un lugar en la escuela.

Continuando con el conversatorio que se da mientras descubrimos las imágenes, una de las niñas nos hace caer en cuenta de un lugar muy importante del pueblo, la plaza de mercado pues ha ido algunas veces con sus padres y aunque no la conoce muy bien dice parecerle muy interesante todo lo que pasa allí con los alimentos que se venden y la cantidad de personas que llegan los fines de semana para hacer sus compras. Entonces pregunto a los niños ¿ustedes van seguido a la plaza de mercado? ¿Sus padres llevan sus productos allí para venderlos? Resulta entonces que la plaza de mercado no es un lugar muy conocido para los demás niños y la conversación se desvía hacia los cultivos que algunas familias tienen en sus terrenos, tocar este tema parece ser de interés para los niños, así que les propongo que ese sea el tema para el próximo taller, todos está de acuerdo, excepto uno de los niños, el señala no estar interesado porque sus padres no tienen cultivos en casa el único cercano es el cultivo de fresa de los vecinos, entonces lo motivamos entre todos para que se anime a preguntar a sus vecinos sobre su cultivo. Esto parece cambiar su interés y promete intentarlo.

Posteriormente, pregunto los niños si saben que significa Subachoque, ninguno de los niños lo recuerda, así que les cuento que entre mis exploraciones descubrí que Subachoque significa “frente de trabajo”.

Llegados a este punto, nos proponemos hacer un pequeño mural donde se incluya todo lo que hemos narrado, poco a poco y trabajando en equipo lo construimos, pegando las imágenes y escribiendo sobre lo que narramos anteriormente. Se revisan los detalles y se pega en una de las

paredes principales de la escuela, muchos de los niños de los otros cursos les preguntan a los de 4 y 5 sobre el mural, para lo que se disponen emocionados a contar lo que han hecho en el taller.



Figura 9. Creando

Fuente: elaboración propia

Finalmente se cuenta a los niños que muy pronto tendremos la visita de un experto, el profesor Andrés Gaitán, quien les contará y les resolverá sus dudas sobre las plantas que hacen parte de Subachoque y sus diferentes usos. Los niños se muestran muy interesados e inquietos por la visita y más aún por conocer más de cerca al famoso profesor Andrés. Así mismo y como ya lo habíamos acordado, quedamos en que el próximo taller será sobre los cultivos por tanto

estamos invitados a escribir sobre los que tenemos en casa, como siempre podemos usar toda nuestra creatividad e imaginación para plasmarlo en el cuaderno viajero.

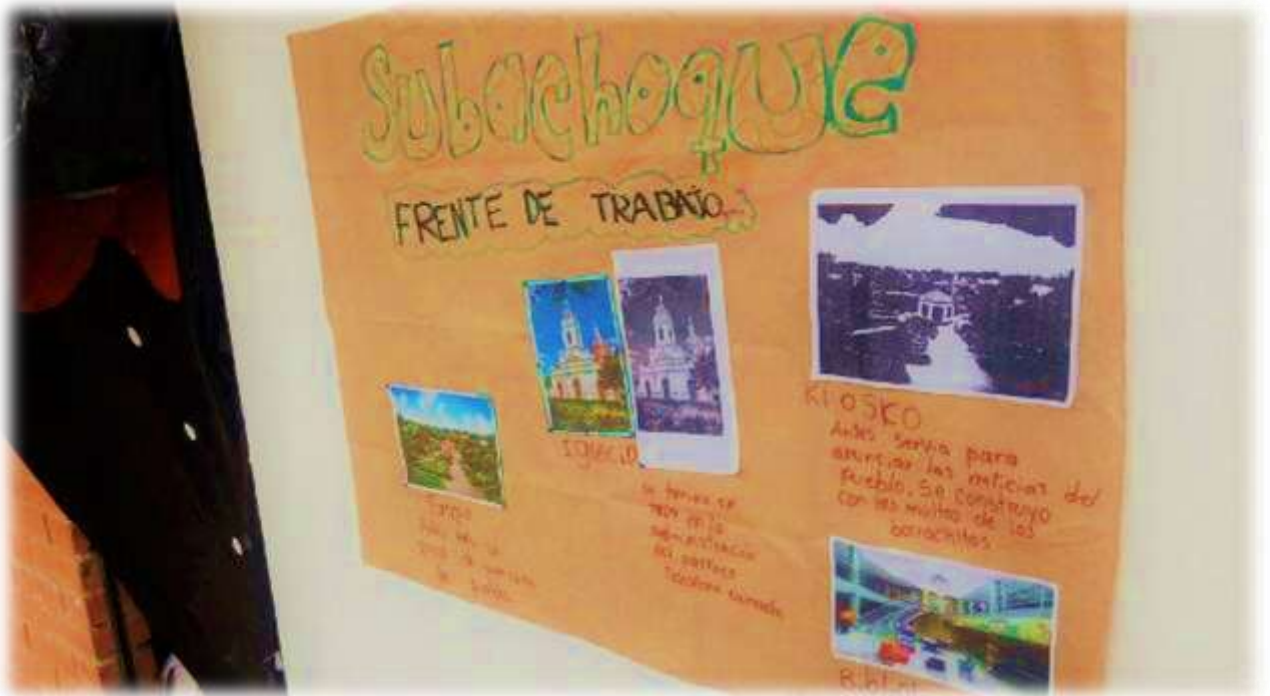


Figura 10. Subachoque: frente de trabajo

Fuente: elaboración propia

8.2. Etapa 3: “Hablemos de nuestro gran tesoro: Nuestros saberes y tradiciones”

El propósito de esta tercera etapa del camino es reconstruir junto a niños, maestras, familias y comunidad los saberes, prácticas, tradiciones, construcciones colectivas y dinámicas sociales que son expresión y vida de una profunda cosmovisión. Aquí empieza el recorrido por algunos de los saberes campesinos que a partir de consensos y conciliación de intereses surgieron entre los niños y niñas.

8.2.1. Taller#5: Nuestros cultivos

Como de costumbre se inicia el taller recogiendo las narrativas de los niños, ellos han escrito en el cuaderno viajero algunas coplas, el proceso de sembrado del maíz, de la papa, la fresa y sobre la vereda. Así que se moviliza el conversatorio con algunas preguntas para que los niños cuenten más sobre lo que escribieron ¿Qué cultivos tienen en casa? ¿Quién les narro el proceso del cultivo que tienen en casa? O ¿ustedes ya sabían sobre la siembra?, algunos niños se animan a contar sus experiencias en torno a los cultivos que tienen en casa.

Posteriormente, nos disponemos para escribir y dibujar sobre el proceso de siembra. Pero ¿Cómo lo haremos? Construiremos laminas con imágenes en secuencia de acuerdo con cada cultivo sea fresa, papa o maíz, pues el objetivo es presentar nuestros productos a través de un teatrino llamado camashibai, pero para empezar a construirlo primero tenemos que saber que es. Así que, descubrimos que este extraño artefacto con forma de teatro en miniatura es de origen japonés, y su principal uso en épocas pasadas que era informar a las poblaciones orales sobre sucesos importantes y para entretener en días festivos. Así mismo, se explica a los niños la forma de utilizar este particular teatrino, la cual es muy sencilla, consiste en hacer una serie de secuencias que puedan ser pasadas por el frente del teatrino, el público podrá ver solo las imágenes, pues los escritos estarán en la parte posterior de la hoja y servirán de apoyo a los narradores, de este modo los niños podrán ir leyendo tras el teatrino las secuencias que en este caso son sobre los cultivos que conocen o tienen en casa.

Utilizar el camashibai para socializar sus cultivos les gusta mucho, pues la idea de exponerse públicamente les incomoda y los pone algo tensos. Al tener ya muy claro lo que haremos nos disponemos a dibujar, colorear y escribir sobre nuestros cultivos, es sumamente interesante verlos concentrados y comprometidos con esta actividad, pues hasta los niños que poco se hablan

entre si se colaboran para que todo quede perfecto, allí también descubro que son excelentes dibujantes y saben llevar muy bien la secuencia del paso a paso de la siembra y cosecha de sus cultivos.

Estaban tan concentrados describiendo y dibujando sobres sus cultivos que fui preparando el espacio para ensayar las presentaciones. Simultáneamente los escucho conversar sobre esas actividades que parecen ser las que más disfrutan cuando ayudan a sus familias en las labores del campo. Luna les cuenta a sus compañeros que de vez en cuando acompaña a su padre al cultivo de papa en época cosecha y le ayuda a sacarla, pero le gusta más ayudar a clasificarla entre grande, mediana y pequeña, a la pequeña le llaman “chiri”, según menciona Luna, pues su padre así la llama. Así mismo, menciona que al terminar de sacar la papa y clasificarla, llega un camión y se la lleva a Corabastos, pues allí la venden a personas de otras partes de Colombia; mientras Luna nos cuenta Duván dice que la parte que más le gusta de ir al cultivo de papa donde trabaja su padre y su tío, es la hora del almuerzo, pues allí siempre hay “papitas saldas con arroz” preparadas por doña Ofelia para todos los trabajadores de la tierra. Papitas saladitas que Duván ama comer cuando va al cultivo a acompañar a su padre y a su tío. Y es que los que hemos tenido la fortuna de probar las papas recién cosechadas y preparadas por los mismos campesinos sabemos que su sabor logra ser distinto, pues además de su considerable tamaño, su textura y su aroma también se suma el cariño y el esfuerzo con el que es cultivada y cosechada, pues más allá de la buena sazón de la señora Ofelia, se trata de productos frescos, no industrializados, ni contaminados y cultivados por las mismas manos que lo preparan. Además, tal y como nos lo cuenta Duván a la hora del almuerzo todos comen de la olla, comparten historias y discuten sobre algunos problemas del país que él no entiende muy bien, y así, entre los chistes, las

historias y la comida que los más pequeños van adquiriendo esa sabiduría campesina que identifica al habitante de la ruralidad.



Figura 11. Socializando

Fuente: elaboración propia

Por su parte, Camilo nos cuenta que sus vecinos tienen un cultivo de fresas, y aunque su familia nunca se ha dedicado a la siembra, porque son carpinteros, si conoce como se cultiva la fresa pues ha aprendido de sus vecinos: se hacen surcos, se coloca un plástico para mantener la fresa húmeda y protegida de la maleza, se siembra la fresa, se fumiga semanal, se recoge y se vende, dice Camilo. De esta forma van culminando sus dibujos y se van preparando para presentarse ante sus demás compañeros, mientras percibo entre los niños y niñas un fuerte sentido de pertenencia y amor por la tierra y el campo que han de conservar a pesar de las grandes dificultades que hoy en día tienen los campesinos en su oficio como agricultores, por la fuerte competencia ejercida por las grandes multinacionales y empresas que hoy en día quieren apropiarse del oficio del campesinado, por la desigualdad, por la falta de apoyo y el olvido al que

han sido sometidos. Aun así, el campesinado colombiano resiste, continua con su oficio aunque no logre mayor ganancia, persiste y comparte su sabiduría a las nuevas generaciones.

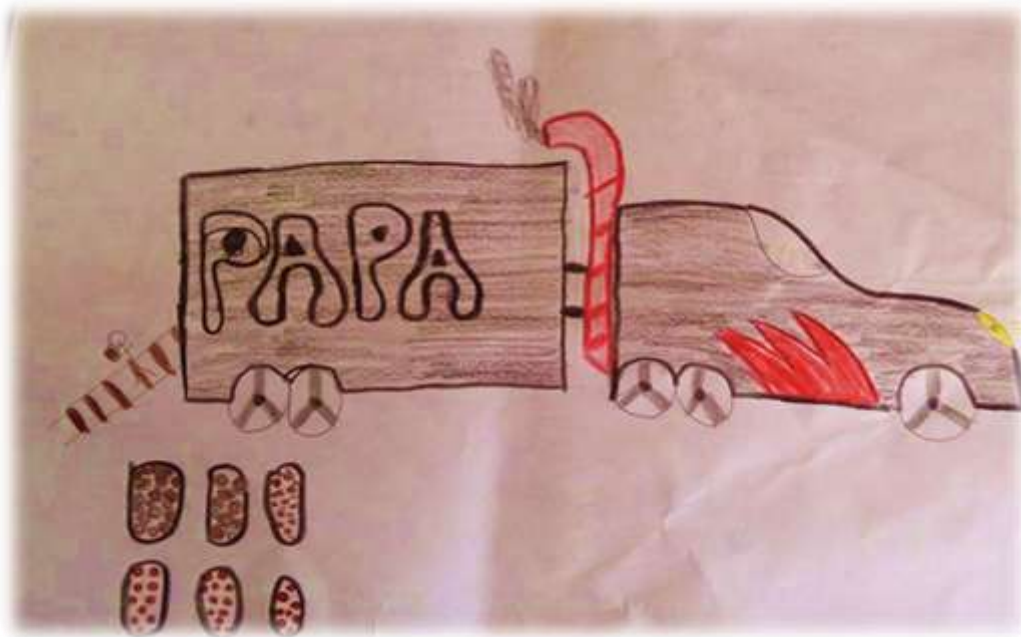


Figura 12. Rumbo a Corabastos

Fuente: elaboración propia

Para terminar, los niños y niñas socializan sus cultivos ante sus compañeros de primero, segundo y tercero quienes hacen parte del grupo de la otra profe de la escuela. Estos chiquitines, Mientras escuchan a sus compañeros, hacen preguntas, aportes y aprenden de los niños y niñas que están socializando la actividad, de hecho, algunos también cuentan sobre los cultivos de sus familias.

Los niños y niñas terminan su socialización siendo alagados con fuertes aplausos por sus compañeros y profesoras, quienes los felicitan, pues les inquieta mucho ver que conocen tan bien su territorio y saben tanto de las labores de sus familias.

Por último, los niños y niñas proponen que el próximo taller este dirigido a saber un poco más sobre las plantas que se pueden encontrar en Subachoque y sus usos en la vida cotidiana. Así

que aprovecho para comentarles que la idea está muy interesante y que podríamos tener como invitado al profe Andrés Gaitán quien es un profesor que sabe mucho sobre la región a pesar de no ser de allí. Entonces los niños y niñas se comprometen a traer preguntas el próximo viernes que estén relacionadas con el tema que propusieron para que el profe nos ayude a responderlas. Por mi parte, me comprometo a hacerle la invitación al profesor Andrés y a avisarles a los niños a través de la profe Johana en el transcurso de la semana para que preparen sus preguntas.



Figura 13. Cultivos de nuestra vereda

Fuente: elaboración propia

8.2.2. Taller#6: plantas nativas y sus diversos usos

Un nuevo viernes comienza y con el nuestro taller, los niños están emocionados por la visita del profe Andrés, pero no lo ven llegar a la escuela, así que pregunta: ¿ya no va a venir el profe Andrés?, ¿Por qué no llegó contigo? Son algunas preguntas que surgen entre los niños. Para lo

que les respondo que llegará a las nueve así que debemos estar muy atentos al pito del carro para que bajemos a abrirle. Entonces la euforia y felicidad se dibujan en sus rostros; y es que no muy a menudo tienen visitas de este tipo.

Transcurre la mañana y pronto tenemos al profe en la escuela saludándonos y compartiendo con nosotros en sus manos lleva unos enormes libros que generan mucha curiosidad entre los niños y niñas. Entonces la profesora Johana presenta formalmente al profe Andrés con los niños, quienes lo saludan efusivamente poniéndose de pie en señal de respeto.

Nuestro Taller comienza y debido al evidente interés de los niños y niñas por conocer más sobre el profe Andrés, tenemos un espacio para conversar y saber más de él. Entonces surgen algunas preguntas como ¿Cuántos años tienes? ¿Dónde vives? ¿Eres de Subachoque? ¿De dónde eres? ¿Cuál es tu color favorito?



Figura 14. Conociendo al profe Andrés

Fuente: elaboración propia

Poco a poco van apareciendo más y más preguntas entre los niños, unas que intentan indagar tímidamente por los intereses y gustos del profe Andrés y otras que se van acercando sin mayor

problema al tema elegido: Nuestras plantas y sus diferentes usos. Ante esto los invito a empezar en forma nuestro taller sobre plantas y sugiero comenzar por las preguntas que han sido escritas por los niños y niñas en compañía de sus padres. En realidad, son preguntas de las que las familias ya tienen respuesta, pues ellos conocen mejor que nadie sobre las plantas del municipio, se trata entonces de un taller que se centra en los saberes de las familias y las preguntas realizadas buscan saber que tanto ha aprendido el profe Andrés del territorio en el que vive ya hace algunos años, actividad que fue propuesta por los niños al enterarse que el profesor no es oriundo del municipio.

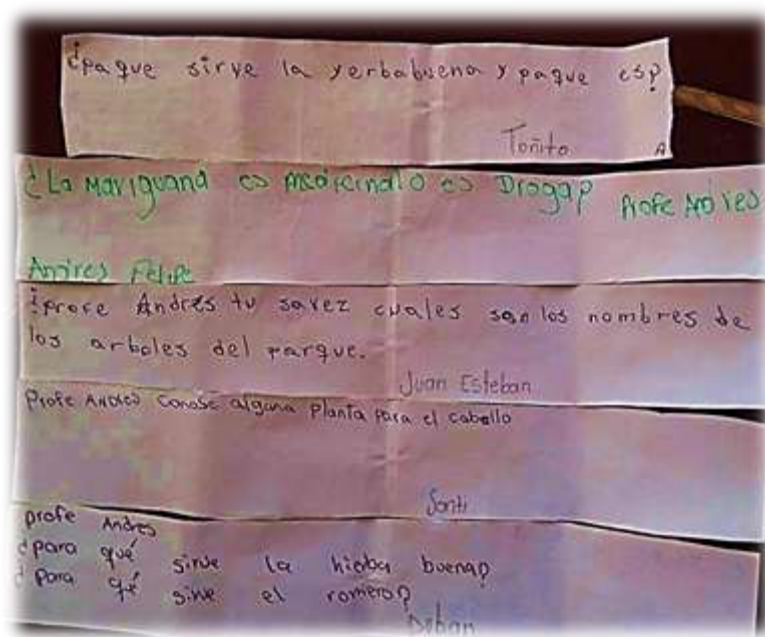


Figura 15. Los niños preguntan

Fuente: elaboración propia

Nos encontramos con que las preguntas construidas logran tener respuesta dentro del mismo grupo, por lo menos algunas de ellas, pues antes de que el profe Andrés pueda decir algo varios de los niños presentes las responden. La hierbabuena la conocen muy bien saben que es una planta aromática, que posee innumerables propiedades, y que sirve para hacer agüitas para el

dolor de estómago y de cabeza los niños comentan que sus abuelos y padres a menudo las utilizan cuando les duele el estómago:

“mi mamá me hace tomar un agua llena de hojas de hierbabuena cuando me hace daño la comida”, “mi abuela me la embutía cuando era chiquita y pues no me gusta tomarla, pero si olerla”

Por su parte el romero también tiene propiedades medicinales pero su principal uso por lo menos entre sus familias según comentan es dar sabor a algunos alimentos.

Mientras tanto el profe Andrés nos ayuda a responder la pregunta sobre la marihuana. Nos cuenta que como medicina es muy buena para tratar los síntomas de enfermedades como el cáncer, pero que como droga es muy mala ya que enferma a las personas y hace que estas se debiliten y no puedan responder de manera adecuada a sus labores diarias. Los niños quedan un poco sorprendidos por esa dualidad que presenta la marihuana, por un lado, sus múltiples beneficios, por otro su capacidad para deteriorar el cuerpo cuando se hace un mal uso de ella. De manera que, el trabajo resulta muy interesante en tanto que los niños inicialmente muestran cierto temor a hablar sobre esto, debido a lo que han escuchado en las noticias y lo que han oído en boca de los adultos que los rodean. Así que este parece ser el lugar perfecto para resolver sus dudas, pues ahora conocen el uso medicinal de la marihuana, ya que entre otras cosas no es una planta que haga parte de su cotidianidad, más bien lo poco que sabían sobre ella había sido resultado de su interacción con adultos y los medios de comunicación que le hacían parecer algo negativo en su uso.

Luego de esto, el profe nos cuenta un poco sobre los árboles del parque, los cuales son principalmente nogales, arboles altísimos que pueden medir más de treinta metros y su fruto posee múltiples propiedades pues la semilla que lleva en su interior es apreciada por su sabor y

aroma, además porque en otras épocas era utilizada por las abuelas para oscurecer las canas. Entonces una de las niñas nos cuenta que su abuela aun lo hace y que por cierto es muy sencillo lo único que hay que hacer es poner a hervir algunas nueces verdes del nogal por media hora, después colarlo y está listo, pues esa agua toma el color marrón que caracteriza a la nuez. Esta conversación nos lleva a reflexionar sobre la gran importancia que tiene para los habitantes de Subachoque las plantas y la vegetación en general que allí se da, no solo por sus diversos usos sino también por el bienestar que traen al ambiente de su territorio, ya que gracias a la gran extensión de vegetación que poseen pueden respirar un aire más puro.

La conversación continua, hablamos sobre las curabas, la procedencia de los pinos y los diferentes usos de una gran cantidad de plantas que los niños conocen. Además, nos detenemos, en un tema muy importante para los niños, pues todos ellos saben que el Tíbar es el árbol insignia del municipio pues han hecho algunas actividades en clase haciendo un homenaje a este árbol, pero no saben porque, pues en realidad en su vereda nos son muy comunes. El profe Andrés entonces nos cuenta, que hace dos años los dirigentes del pueblo y la CAR se reunieron y de manera consensuada decidieron que este sería el árbol insignia de la población, así que se tomaron la tarea de sembrar una gran cantidad de estos ejemplares en el pueblo. Y es que entre otras cosas el Tíbar tiene una magia especial pues los más viejos poseen una apariencia que evoca cuentos de hadas; sus troncos grandes y enrollados hacen pensar en la sabiduría y vejez de los ancianos, así como sus ramas al crecer se retuercen y se inundan de musgos dando la apariencia de árboles fantásticos, sus colores varían entre verde claro de sus hojas y el marrón rojizo de la corteza de sus troncos.

Luego el profesor Andrés socializa ante el grupo los libros que llevó. El primero es sobre la expedición botánica, mide muchísimo más de lo normal, ¡es gigante! así que le voy ayudando a

pasar las hojas la cuales en su interior tiene dibujos hechos a mano sobre las diferentes orquídeas que se encuentran en nuestro país. Cada vez que pasamos a una hoja diferente los niños se asombran y emocionan al ver los enormes dibujos coloridos que allí se encuentran.



Figura 16. El profe Andrés nos visita

Fuente: elaboración propia

El siguiente es un libro muy particular, pues está hecho en un material muy resistente y tal y como lo mencionó el profe puede pasar por el lodo y la lluvia sin ningún problema, pues es ideal para el trabajo de campo de biólogos y estudiosos de las plantas. Tenemos la oportunidad de explorarlos, tocarlos, obsérvalos y curiosarlos en compañía de nuestro invitado.

Ha pasado bastante tiempo y es hora de terminar el taller, nos despedimos con algo de nostalgia de nuestro invitado, quien muy amablemente nos acompañó y nos prometió ayudarnos a hacer la gestión con la CAR para conseguir algunos Tíbar para sembrar en nuestra escuela. Por nuestra parte entre maestros, niños y comunidad nos propusimos empezar a trabajar en la huerta de la escuela, proyecto que esta desde hace mucho tiempo pero que no ha sido posible empezar por las diferentes obligaciones referentes a las temáticas y horas de clases las cuales deben ser seguidas estrictamente por las profes, siendo poco el tiempo libre del que se dispone. Y es que a pesar de las múltiples posibilidades con las que cuenta la escuela, como poseer una amplia zona verde y

contar con los saberes y conocimientos de los campesinos, lo cierto es que las maestras tienen que seguir amplios programas de estudios que nada tienen que ver con la realidad de los niños y más aún deben esforzarse y trabajar semanas enteras en el refuerzo de los exámenes de estado que a menudo se realizan en la escuela, ¡así que el tiempo no alcanza para actividades y proyectos extras.

Para terminar nuestro taller, acordamos de manera consensuada dirigir la actividad del próximo viernes y recoger adivinanzas, coplas, dichos, trabalenguas y creencias populares que circulan entre los pobladores de la vereda. Este tema surge gracias a que los niños y niñas durante la cotidianidad de la escuela han manifestado conocer muchos de ellos, así que los traeremos escritos y recreados en nuestro diario de los tesoros de Llanitos.

Taller #7: Nuestras adivinanzas, coplas, dichos, trabalenguas y creencias populares

Un nuevo taller comienza y con él la expectativa se incrementa. Ya hemos llevado a cabo algunas actividades que nos han permitido socializar y conocer más acerca de Llanitos y las tradiciones de sus familias. Esta semana nos dedicaremos a reconstruir en colectivo las adivinanzas, coplas y dichos que han trascendido en el tiempo y que hoy en día aún recuerdan y utilizan padres y niños en su cotidianidad. Así que en este primer momento nos escuchamos y contamos las adivinanzas, coplas y dichos que llevamos a la escuela.

Empieza Oscar, de hecho, casi siempre empieza él, pues además de estar muy interesado en los talleres y llevar el cuaderno viajero, es un niño líder, de los que anima y convoca a sus demás compañeros a hacer diferentes actividades, por lo que ellos le tienen mucho cariño y él sabe aprovechar eso para ser un líder positivo en su grupo. Antes de decir su copla Oscar nos cuenta que su papá se la enseñó y que a su vez su abuelo se la enseñó a él cuando aún era un niño, así

mismo nos dice que su abuelo después de llegar de trabajar en el campo se la repetía todas las tardes a su padre mientras tomaba tinto:

Allá arriba en aquel alto
Tengo un cultivo de maíz
Cada vez que voy la miro
Se me enfría la nariz

Continua Duván, el menciona que las dos coplas que va a recitar se las enseñó su papá también, pero se las enseñó hace mucho tiempo para una presentación en la escuela, así que no tuvo que preguntarle mucho.

La bala que a mí me hirió
También hirió al comandante
A él lo hicieron capitán
A mi soldado como antes

Ave elegante de los andes,
Que vives en las alturas
Con tu plumaje azulado
Exaltas nuestra cultura

Duván, nos cuenta que su padre le dijo que esas coplas se las enseñó su abuelo y que la primera copla, la del ave de los andes está dedicada a el cóndor de los andes el cual es el ave insignia de Colombia y que es muy grande, pero difícil de ver, no solo porque vuela en lo más alto de cielo sino también porque se está extinguiendo, para lo que nos contó que su padre se mostró muy molesto cuando mencionó que es un ave que está en peligro de extinción por que las personas se han encargado de acabarlas con la contaminación, la caza y la falta de alimento. Entonces, aprovechamos los aportes de Duván para reflexionar, sobre la importancia de cuidar los animales que nos rodean y más aquellos que son tan frágiles. Para lo cual les conté que cerca de La Calera pueblo en el que vivo hay un páramo que se llama Chingaza, este es el hogar de muchos animales silvestres como los venados y los osos de anteojos, que por cierto se

encuentran en una situación muy similar a la del cóndor de los andes pues hoy en día existen muy pocos de ellos y hace algunas semanas un cazador mató uno de ellos. Ante lo que los niños y niñas se muestran indignados y reflejan a través de este sentimiento lo valiosos e importantes que son para ellos los animales.

Continuamos con los aportes de los niños y niñas, en realidad ellos tienen mucho para contarnos pues han encontrado muchas adivinanzas, coplas dichos y creencias populares, como se muestra en los anexos n° 1 adivinanzas anexo n°2 coplas, anexo n°3 dichos, anexo n°4 creencias populares, anexo n°5 trabalenguas.

Entre las participaciones de los niños aparece la siguiente adivinanza:

La rama verde, la flor morada

Y por debajo la pendejada. (Papa)

Según nos cuentan, en el cuaderno viajero esta adivinanza fue enseñada por una abuelita de la vereda la cual según se comenta era recitada por los abuelos de la abuelita mientras sacaban la papa que les serviría posteriormente para auto consumirlas o llevarlas al mercado para ser vendidas. Una adivinanza que como lo comenta la abuela no había sido creada con el deseo de enseñar o exhortar en algo sino más bien, parecía ser creada para divertir, recrear y mencionar uno de esos alimentos más apetecidos y cultivados del territorio, y cultivados en las regiones frías del país.

Mas adelante nos encontramos con los dichos que circulan entre las familias campesinas de la vereda llanitos, para este espacio los niños tienen la posibilidad de contarlos y discutir sobre el significado y uso que cada uno de ellos posee:

-Si llueve por canica y truena por Cota, son señas de que están bailando las brujas en tibagota.

-Tanainas, no estudie y verá que pierde al año.

-Después de la quema se verá el humo.

-A Dios rogando y con el mazo dando.

En realidad son tantos que los niños y niñas terminan contando sobre ellas, quien se las enseñó o quien las usa mucho en casa, también tratando de resolver las adivinanzas y recitando las coplas, además nos dedicamos a entender algunos de los significados de los dichos, en fin todo menos aquello planeado, que era realizar un frizo y es que la idea del frizo llevaría tiempo y sería bastante agotador, teniendo en cuenta la cantidad de géneros verbales que fueron encontrados por los niños, en definitiva la planeación se cambió más de lo normal pues esta vez había que reconocer que la conversación, el dialogo, la dramatización y el juego serían más significativos para los niños que construir un frizo que llevaría mucho tiempo. Entonces surge la reflexión por el quehacer del maestro, en donde a menudo aún como maestras y maestros en formación nos proponemos llevar a cabo planeaciones que muchas veces nacen de nuestro sentir y no desde el de los niños, nos esquematizamos y si no pasa como lo planeamos sentimos que fracasamos, pero permitir que los niños y las niñas también construyan y reconstruyan su saber y su conocimiento, hace parte del proceso, del crecer, del reevaluarnos y continuar, pues hoy en día el maestro no es solo el que enseña, por el contrario se constituye en un facilitador, en un guía y un movilizador del saber, uno que no siempre tienen la razón, que aprende de los niños porque también tienen mucho por enseñar.

Llega el momento de pensarnos en un nuevo taller, así que recogiendo los intereses de la mayoría acordamos que la siguiente semana estará dedicada a los arrullos, rondas y juegos de

mano, por lo tanto, los niños y niñas escribirán en el diario de los tesoros de Llanitos todo aquello que conozcan o que sus padres y familiares les cuenten.

8.2.3. Taller #8: Nuestros arrullos, rondas y juegos de manos

Como ya lo habíamos mencionado, estábamos invitados a chalar con nuestros padres y familiares a cerca de las rondas, arrullos y juegos de mano, aunque estos últimos ya de por sí son muy conocidos por los niños, para comenzar acudimos al diario de los tesoros de Llanitos, allí escribieron y recrearon todo aquello que sus padres les contaron, uno a uno participó, inicialmente contándolos o cantándolos si lo ameritaba. Seguidamente hablamos de la importancia de cada uno de ellos para las familias, pues los arrullos con su tierna melodía y entonados por las madres ayudan a tranquilizar y dormir a los bebés de la casa, aunque para los más grandecitos también funciona. Por su parte, las rondas y los juegos de mano son los más conocidos por los niños y niñas grandes, los juegan en sus tiempos libres y hacen parte de su cotidianidad. (Ver anexo n°6 arrullos, anexo n°7 rondas y anexo n° 8 juegos de mano)

Toñito nos trae en el cuaderno viajero un lindo arrullo que su madre le cantaba cuando era un bebé para ir a dormir:

Duerme niño lindo que tengo que hacer,

Lavar los pañales y hacer de comer.

Duérmete niño duérmete ya

Antes que venga la zorra pelá.

Arrullo que aún recuerda a pesar de que ha pasado demasiado tiempo, con él lograba tranquilizarse y más aún, Toñito lograba dormir. Ahora bien, en la socialización realizada los

demás niños y niñas se animan a aprendérselo y cantarlo, y poco a poco van surgiendo nuevas canciones y rondas.

Después de hablar un poco sobre algunos de los géneros verbales que nos convocan en esta ocasión, tenemos un tiempo para socializar de manera creativa las rondas, arrullos y juegos de mano que cada niño y niña llevo a la escuela, pero además nos caracterizamos para hacer un juego simbólico en donde los niños y las niñas imitan las situaciones que plantean estos géneros verbales , siendo una actividad que les permite pasar de lo real a lo imaginario, pero que también posibilita recrear esa realidad cercana, que hace parte de su cotidianidad, pues estos géneros verbales que han sido aprendidos por los niños y niñas gracias a la transmisión oral de sus padres suelen ser creados por generaciones anteriores basándose en situaciones de la cotidianidad.

Así mismo, se reconoce la riqueza de estos géneros verbales no solo porque logran unir a las personas y crear vínculos fuertes entre ellas, sino porque además muchos combinan el canto que generalmente posee aires populares de la región, la imitación, la danza, el dialogo y el juego, elementos que contribuyen a la construcción integral de los niños y niñas, desde lo afectivo, social, cognitivo y motriz, mostrando así una riqueza cultural y formadora.

En el desarrollo de este taller, surge algo muy interesante pero muy común entre los niños cuando deben asignar turnos para participar en alguna actividad. Y es que debemos decidir en qué orden van a participar los niños y los pequeños grupos que se han formado para socializar los arrullos, rondas y juegos de mano. De esta forma aparecen dos juegos de sorteo muy divertidos y conocidos por los niños y niñas (ver anexo nº 9 Juegos de sorteo).

Reconstruir estos géneros verbales es una forma de rescatar la memoria de las regiones, así como las costumbres y tradiciones de un territorio pues estas forman parte inseparable de las personas en tanto traen consigo aspectos culturales, valores, hábitos, normas y tareas cotidianas.

Ahora bien, para nuestro próximo encuentro estamos invitados a llevar los juegos más comunes y tradicionales de la vereda, ya que entre los niños y niñas nace el interés de abordar algunos de estos juegos que sus padres y abuelos les han enseñado. Por mi parte, estoy comprometida a hacer la gestión para que algunos padres, hagan parte de nuestro próximo taller y nos acompañen y enseñen sus juegos de infancia.

Taller#9: Juegos de tradicionales de Llanitos

Tan solo doy algunos pasos dentro de la escuela, cuando a lo lejos los niños y niñas de cuarto y quinto me alcanzan a ver, salen de su salón corriendo hacia a mí para mostrarme todo lo que han traído para jugar coca, teléfono roto, canicas, trompo, entre otros elementos logro ver en medio del tumulto de niños que se hace a mi alrededor, pues es viernes, un nuevo taller empieza, y los niños y niñas están más motivados que de costumbre. La profe también sale, saluda efusivamente y menciona tener un par de juegos para compartir además confirma la visita del papá de Camilo a la escuela, vendrá a las diez así que mientras tanto adelantamos inglés y matemáticas. El señor Pedro nos acompañará para contarnos sus historias, sobre los juegos de su infancia, jugar con nosotros y rememorar los viejos tiempos.

Transcurre la mañana y el sol empieza a asomarse para darnos sus primeros rayos, estando por terminar el descanso llega el señor Pedro, así que nos reunimos para dar inicio al taller. Con

algo de timidez el señor Pedro se presenta ante los niños y las niñas que tal vez no lo conocen y empieza a contarnos un poco sobre sus historias de infancia en torno al juego que trajo junto a su hijo, el trompo. Recuerda entonces, que para aquellas épocas de su niñez jugaba con sus primos y hermanos después de ayudarlo a sus padres en las cosas de la finca, que se sabía muchos trucos y que él era muy bueno con el trompo, entonces le preguntamos quien le enseñó el juego, para lo que él nos responde que su mamá le compro cuando estaba pequeño un trompo de madera “de esos de antes, que eran buenos no como los de ahora que los tira uno y se desbaratan”-menciona don Pedro. A su vez, nos sigue contando que su padre fue quien le enseñó pero con los primos y tíos aprendió los trucos. Al ver otros juegos entre los niños y niñas del grupo como las canicas y la coca don Pedro cuenta con algo de nostalgia algunas historias entorno a estos juegos. A sí mismo, algunos niños y niñas también se animan a contar sobre las vivencias de sus padres en relación con los juegos tradicionales motivados por las historias de don Pedro; de esta forma podemos ir reconociendo que estos juegos además de perduran en el tiempo, han hecho parte de las familias campesinas de Llanitos de manera generalizada pasando de generación en generación siendo transmitidos de abuelos a padres y de estos a su hijos y así través del tiempo, tal vez sufriendo algunos cambios debido a que estos juegos tradicionalmente han sido transmitidos de manera oral pero siempre manteniendo su esencia, y es que aunque en la actualidad sea fácil encontrarlos en internet o en libros, lo cierto es que estos juegos se han conservado gracias a la tradición oral de los pueblos porque en realidad no han estado escritos en libros especiales, ni se sabe mucho de sus autores. Sin embargo, se mantienen en la memoria y en el presente de los pueblos y las poblaciones de la ruralidad principalmente.



Figura 17. Juegos tradicionales

Fuente: elaboración propia

Ahora bien, llega el momento de jugar y las expresiones que se dibujan entre los rostros de los niños y las niñas dicen más que mil palabras, están inquietos por empezar así que rápidamente nos organizamos por estaciones. Para que todos puedan no solo mostrar sus juegos sino también pasar por las otras estaciones y disfrutar de los demás.

Una de las estaciones más interesantes y de mayor acogida entre los niños y las niñas es la del juego “bultos a sus burros” la cual es propuesta por nuestra maestra Johana quien en los últimos días ha mostrado un creciente interés por hacer parte de los talleres y más aún aportar a su desarrollo y cualificación. Se trata entonces en un juego de carreras en donde un niño que hace de burro lleva a sus espaldas dos niños que hace de bultos.



Figura 18. Los sacos a sus burros

Fuente: elaboración propia

Muchos de los niños y niñas ya conocen este juego así que sin pensarlo demasiado y sin esperar instrucciones de los adultos arman grupos sabiendo ya que el burro debe ser alguien más grande y más fuerte que los bultos, pues tendrá que alzarlos. De manera muy rápida se encuentran organizados listos para empezar a andar hasta llegar a la meta que ya parece está clara también, hasta donde termina el pastizal, esa es la meta. Todos están muy eufóricos y es que hay niños que no alcanzan a moverse por el peso de sus bultos, a otras se les caen los bultos y unos pocos logran empezar a andar con gran dificultad en realidad ninguno llega a la meta sin caerse o sin tener percances, por el contrario encuentran tantos obstáculos que esto parece motivarlos aún más para continuar el recorrido. Y es que ellos conocen este juego no solo por el juego en sí, sino que también lo han vivido en los trabajos de sus padres, pues en la realidad a veces los bultos de pasto o de papas son muy pesados y los caballos o burros se cansan mucho o a veces no quieren caminar. Así que los “bultos a sus burros” es un juego que representa una labor cotidiana de algunas familias, pues resulta ser un juego derivado de actividades propias de

la zona, donde se reflejan las costumbres y tradiciones de las poblaciones, constituyéndose entonces en una actividad que se da de manera espontánea en la cotidianidad de los niños y las niñas de muchas familias campesinas en donde confluyen las tradiciones, el saber de los ancianos y la diversión.

Los demás juegos tampoco necesitaron de muchas instrucciones, pues todos los niños y niñas ya los conocían, pues de hecho la coca, las canicas y el trompo son juegos que los niños y niñas tenían en casa, no fue necesario comprarlos, excepto el teléfono roto que fue hecho con material reciclable.



Figura 19. La profe Johana nos enseña trucos con la coca

Fuente: elaboración propia

Así fue como se pasó ese viernes entre risas y nostalgia unos intentando recordar como se hacían los juegos, mientras otros aprendían de ellos, la visita de don Pedro fue muy enriquecedora pues contándonos parte de sus recuerdos y saberes nos permitió hacernos una idea

de la vida, costumbres y hábitos del pasado y como muchos de ellos aún se pueden percibir en el presente de esta vereda.

Este taller culmina, no sin antes permitirnos reflexionar en grupo sobre la experiencia que nos deja y es que entre todos los aportes, preguntas, comentarios y anécdotas que salen al finalizar llegamos a un mismo sentir, y es que estos juegos además de mantener su esencia fresca y viva, permiten a grandes y chicos conocer historias y sobre todo contribuyen a crear vínculos fuertes entre las familias, entre los amiguitos participantes y las personas que sin disculpas se dispone a disfrutar del juego.

8.3. Etapa 4: “Construyendo desde nosotros y para nosotros”

Junto a los niños y niñas de Llanitos nos hemos propuesto construir un cuento que recoja sus saberes, ilusiones e ideas construidas y reconstruidas en este caminar, así que esta última etapa del camino está dedicada a recrear por medio de la fantasía la vida y los sueños de los niños y niñas que hacen parte de la escuela de Llanitos.

8.3.1. Taller#10: ¡A construir ideas para nuestro cuento!

Estamos por terminar el proceso así que es tiempo de plasmar lo construido. Entre todos haremos un cuento que hable de Llanitos de la vida en el campo, de las tradiciones y saberes de los campesinos y más aun de lo que cada niño y cada niña sueñan para su territorio. Elegimos un cuento primeramente por el gusto que hay entre los niños y niñas por crear y por la fuerte relación que existe entre el cuento y la fantasía, pues la creación de cuentos da lugar al desarrollo de procesos creativos y así mismos propicia el uso y desarrollo de la imaginación.

Lo primero en este taller, es motivar a los niños y niñas a crear el cuento ya que a pesar de que se muestran interesados por inventar historias, la idea de escribir los desmotiva un poco,

pues lo ven como una tarea aburridora a la que no le encuentran sentido. Sin embargo, esta actividad no se centra en la escritura o por lo menos no en aquella que se hace de manera mecánica y sistemática en donde solo se evalúa ortografía y redacción y en general solo aspectos gramaticales. Pues más allá de esto, está enfocada en imaginar, soñar, crear nuevos mundos posibles partiendo de la riqueza de su territorio, siendo consecuentes con la idea de que el cuento es un género dinámico en donde lo que cuenta es el proceso real de creación y el valor del cuento como elemento literario. Así mismo, se reconoce que la oralidad no solo es más próxima para los niños y niñas a esta edad, sino que perdura a través de su vida, pues es la principal forma de comunicación y transmisión de saberes e identidad de su territorio.

Para iniciar leemos un cuento llamado “En el bosque” de Anthony Browne elegido por la riqueza de sus composiciones y la manera como logra que el simbolismo, los mensajes ocultos y diversos significados sumerjan a grandes y chicos en las profundidades del placer por la lectura. Con este cuento buscamos no solo disfrutar, sino aprovechar la facilidad con la que el autor logra interesar e invitar a los niños y las niñas a sumergirse en historias nunca antes imaginadas para recordar algunos elementos importantes y con esto crear nuestra propia obra narrativa, es allí donde los niños y las niñas comienzan a elegir los elementos que van a emplear los personajes, los lugares, la trama y el tema del cuento, sin buscar esquematizarlos en una estructura específica pues esto sería limitarlos, por el contrario lo que se busca es motivarlos a exponer sus ideas sin temores. Luego de tener una idea de lo que queremos hacer, nos damos a la tarea de narrar colectivamente la historia retomando los intereses y aportes de todos los niños y las niñas, mientras la profe Johana nos ayuda a hacer un borrador de las ideas que surgen, en esta parte aparecen algunas dificultades, la mayoría de los niños y niñas plantean ideas muy diversas, pero debemos escoger algunas o buscar la manera de incluirlas todas, ¡así que tomamos decisiones!

Para ser justos escogemos algunas ideas de manera unánime y a partir de ellas vamos sumando las ideas de los demás niños y niñas. La actividad se extiende y aunque queda poco para terminar la historia, es necesario darle fin otro día pues aún hace falta darle un nombre y escoger las fotos que harán parte del cuento. Así que para terminar, el compromiso por parte de los niños es pensar ideas para el nombre que tendrá nuestro cuento, y yo me comprometo a llevar las fotos que tomé en el transcurso de todos los talleres así como el cuaderno viajero desde donde también retomaremos los dibujos que algunos niños hicieron para recrear sus escritos, además también a organizar el cuento de acuerdo a las ideas que los niños y niñas han propuesto pues ya hay un bosquejo un diseño con los elementos esenciales y puntuales que le dan total sentido a lo que ellos quieren de su cuento.

8.3.2. Taller #11: Construyendo y fantaseando: cuento

Recoger las voces de Llanitos nos ha permitido crear y recrear la cotidianidad de este territorio y así mismo deleitarnos con sus sonidos y aromas, descubriendo nuevas formas de relacionarse con ese saber que habita en la vereda y que subsiste en sus casas, montañas, cultivos y sus caminos pero que tiende a ser olvidado en de las aulas.

Antes de iniciar con la búsqueda del nombre, leemos la última versión que hay del cuento, pues mi compromiso fue ayudarles a organizarlo un poco más, para ver que le falta, que le sobra o sin en definitiva se queda como esta. Le ajustamos algunos detalles, de redacción y ortografía con ayuda de la profe Johana y de los niños que aun incluyen algunos detalles para hacer “más lindo el cuento y que todos lo quieran leer” y ya por fin está terminado o por lo menos la historia, así que queda poco para poderlo socializar con los niños de la profe Julieta.

Es momento de escuchar las ideas de todos, ya que debemos escoger un nombre para nuestro cuento y además seleccionar las fotos. Entonces, decidimos comenzar con la selección y

creación del nombre, para esto, nuestro primer participantes es Camilo el menciona que el nombre del cuento debe ser “Nuestro pueblo Subachoque”, por su parte Luna propone que el nombre sea “el reino de Llanitos”, Sandra menciona la idea de que se llame “fantasías y sueños en Llanitos”, Duvan expresa que le gustaría que el nombre fuese “la vereda Llanitos”, de esta manera van surgiendo diversas ideas entre los niños, entonces nuestra profe Johana quien está escuchándonos propone tomar algo de cada idea para construir el nombre y de esta forma hacer partícipes a todos. Así lo hacemos y aunque inicialmente la tarea esta algo difícil poco a poco le vamos dando sentido y forma a nuestro nombre, quedando así: *Llanitos: el reino de las fantasías*. Una vez hemos construido el nombre nos disponemos a escoger las fotos y dibujos que harán parte de nuestro cuento:



Figura 20. Trabajo en equipo

Fuente: elaboración propia

Surge entonces la reflexión en torno a la importancia de dar relevancia a esos saberes de la comunidad en el trabajo de la escuela, pues hacerlo posibilita que el aprendizaje de los niños y

las niñas frente a la producción textual cambie de connotación, ya que, cuando se hace desde sus propios intereses y desde el saber que se construye y adquiere en su cotidianidad da lugar al fortalecimiento de los vínculos y el trabajo cooperativo de los niños y las niñas. Ahora bien, sobre el reconocimiento de Llanitos como territorio, de los sujetos que lo habitan, los lugares que se transitan y que se ocupan permite de alguna manera reconstruirnos y nos lleva a pensar que esos lugares que hacen parte de la cotidianidad de los sujetos los afectan y construyen constantemente. Así mismo, reconocemos entonces que el inmenso tesoro de la ruralidad confluye entre su enorme riqueza natural y cultural custodiada por valientes guardianes que día a día luchan por mantenerla.



Figura 21. Escribiendo

Fuente elaboración propia

Y a manera de cierre tuvimos una mañana para socializar con los niños, niñas y maestras de la escuela el trabajo realizado, en esta actividad ellos pudieron explorar nuestro diario de los

tesoros de Llanitos, escuchar el cuento que construimos y la proyección de un video realizado a partir de fotos que contaba brevemente lo que había sido la experiencia. Para finalizar tuvimos un espacio para hacer un compartir en donde la única condición era llevar a la escuela productos o alimentos de la región y así degustar un poco las delicias que son producidos por las familias de los niños. Entonces aparecieron fresas, dulces y jugo de curaba entre otros, alimentos cultivados y producidos por las familias de Llanitos. Y para sorpresa de todos esa mañana terminó con la visita de una fundación que llevo a todos los niños y niñas de Llanitos morrales cargados de útiles escolares y golosinas.



Figura 22. Fin de nuestra aventura

Fuente: elaboración propia

9. TERMINANDO NUESTRO VIAJE

La sensación de pertenencia al universo no comienza a la edad adulta, ni tampoco por un acto razonable. Desde la infancia, nos sentimos unidos con algo que es mucho mayor que nosotros. Desde niños nos sentimos profundamente unidos al universo y nos colocamos delante de él con una expresión mixta de respeto y asombro. A través de nuestra vida, buscamos respuestas a lo que somos, de donde vinimos, para donde vamos, en fin cual es el sentido de nuestra existencia. Es una búsqueda incesante que jamás termina. La educación puede jugar un papel preponderante en ese proceso, si nos enseña a valorar muchos asuntos filosóficos fundamentales, pero también si logra explorar al lado del conocimiento esa capacidad que todos tenemos de encantarnos con nuestro universo.

(Gadotti, 2002, p. 3)

Hacer un alto en el camino y reflexionar sobre el viaje emprendido, en el cual en momentos sentí perder el rumbo, pues en ocasiones la incertidumbre al atravesar senderos poco explorados en la escuela tiende a perturbarnos, ya que todo allí, parece tener una ruta establecida intocable e inquebrantable, en donde no parecen existir más alternativas que las que han regido hasta hora. Entonces me encuentro allí, en búsqueda en nuevos caminos, que me ayuden a marcar un precedente a pesar de la adversidad y de las dificultades que supone proponer una pedagogía diferente. Pero las fuerzas se renuevan al recordar las sonrisas dibujadas en los rostros de los niños cada vez que se sentían reconocidos escuchados y libres.

Al volver la mirada atrás no quedan más que sentimientos de euforia, felicidad y agradecimiento por todo el crecimiento profesional que implicó esta experiencia, por el esfuerzo puesto en cada descubrimiento y aprendizaje, con la certeza de que este es tan solo el comienzo de la formación como maestra, tan solo una de muchas experiencias que están por venir. Pues el

crecimiento es continuo y se extiende a lo largo de la vida profesional, porque no solo se es maestro en formación cuando se está en la universidad, pues el ser maestro implica reinención y transformación constante, por lo tanto, formación constante. De esta forma haberme acercado al reconocimiento de los sujetos que habitan el territorio de Llanitos, también fue una manera de reconocirme de reconstruirme y por lo tanto de movilizarme. Consiente entonces de que aquí no acaba el proceso, el camino continuo y el compromiso político sigue latente.

Ahora bien, ante el camino emprendido reconozco y agradezco las posibilidades que la Licenciatura en Educación Infantil brindo a mi formación, desde una práctica rural, que junto a los espacios de reflexión me invitó a pensarme como maestra rural y así mismo cualificar mi formación en un territorio poco pensado para el maestro, como lo es la ruralidad. Sin embargo, reconozco la necesidad de ampliar este acercamiento, no solo desde la práctica, sino desde otros espacios (por ejemplo, las electivas) las cuales deberían ser de obligatoriedad para todos aquellos que se forman para ser maestros en Colombia.

Ratifico el valor del saber que se da desde la realidad y la cotidianidad de las y los niños como forma de construir puentes y forjar caminos de esperanza, de construir nuevas posibilidades de conocimiento en la escuela. Así, cada una de las construcciones de los niños se encuentra invadidas de deseos, saberes, vivencias y esencias de su territorio. Rasgos imprescindibles a la hora de emprender nuevos caminos junto a ellos. ¿Cómo no reconocerlos? como no partir desde la sabiduría de los ancestros, desde la riqueza de su entorno, y el tejido entre las familias campesinas, si es justamente desde allí que adquiere significado el mundo para los niños.

A continuación, algunas ideas conclusivas:

- La relación con los campesinos y el territorio de Llanitos permitió comprender que la Ruralidad, no puede ser entendida solo desde lo geográfico pues comprende otras dimensiones que van más allá, puesto que implica dinámicas, económicas, sociales y culturales que posibilitan formas particulares de ver y percibir la realidad. Por tanto, los y las niñas de la ruralidad deben contar con una educación pertinente que responda a las necesidades de sus realidades y se preocupe por la preservación de la identidad y su propio reconocimiento como grupo social.
- La categoría de campesino está fuertemente ligada a la forma de sustento económico, en donde los integrantes de la familia se constituyen en fuerza de trabajo, desde allí suele entretenerse un entramado social que surge como construcciones colectivas que de una u otra manera contribuyen a organizar y dinamizar los quehaceres del campesinado: sus saberes.
- El proyecto permitió evidenciar que la escuela Rural posee características y rasgos particulares como el ser multigrado o unitaria, y mantener una estrecha relación con la comunidad, dicho esto, se reconoce entonces que la escuela rural debe posibilitar espacios de participación, reconociendo el territorio y partiendo desde allí para generar transformaciones que contribuyan procesos de fortalecimiento de la cultura y la identidad.
- Es importante señalar que los niños y niñas mantienen una estrecha relación con su territorio, pues idea de mundo y sus formas de resolución de problemas, están fuertemente ligados a la cultura y prácticas propias del entorno en el que habitan, esto entonces deben marcar la pauta para un cambio que posibilite integrar los elementos suficientes para brindarles una enseñanza pertinente y contextual.

- Muchas de las falencias en la escuela suelen estar asociadas al actuar y proceder del maestro, sin embargo, su papel en la ruralidad es vital, ya que a pesar de los desafíos y las adversidades que enfrentan día a día por las difíciles condiciones del contexto y el abandono del estado continúan su labor echando mano de su creatividad e ingenio. Este se constituye entonces en un llamado a las facultades de educación para pensarse en la formación de los maestros, la cual debería responder a las necesidades los diferentes contextos y multiculturalidades de las poblaciones nuestro país.
- La tradición oral hace parte del territorio en el cual se desarrolló el proyecto pedagógico, por tal motivo reconstruir esos saberes que han trascendido a través del tiempo en las diferentes generaciones de las familias de los niños y niñas de Llanitos, posibilitó propiciar espacios de aprendizaje significativo y contextualizado para los niños y niñas en donde ellos y los saberes transmitidos por sus familias en la cotidianidad eran los principales protagonistas de los talleres y desde los cuales se logró darle voz y reconocimiento a los saberes y tradiciones del campesino en la escuela.
- La oralidad es esencial en población campesina pues no solo es su principal forma de comunicación en los primeros años de vida, sino que además se extiende a lo largo de la existencia de los campesinos, siendo la manera más común en la ruralidad de transmitir sus saberes y experiencias a las nuevas generaciones. Para el proyecto significativo explorar y descubrir las posibilidades expresivas de los niños y niñas, puesto que, desde allí lograban narrar sus vivencias, dar a conocer sus opiniones y saberes, permitiendo fortalecer las relaciones que se entretejieron allí.
- Al hacer una mirada sobre la experiencia se puede decir que los niños y niñas disfrutaban de los espacios en los que ellos son los protagonistas, pues al compartir sus vivencias, saberes

y tradiciones con los demás encuentran diferencias y coincidencias que los hacen únicos, pero parte de un grupo social.

- La interacción con los niños y niñas de Llanitos ratificó que, tal y como es abordado en el marco conceptual, la ruralidad no puede ser vista únicamente desde lo geográfico puesto que la ruralidad también implica dinámicas sociales, culturales y económicas que posibilitan formas particulares de ver y entender la realidad en la que se vive.
- Se reconoce que cuando el niño es el protagonista de su propio aprendizaje y se integran la vida y el interés del niño con la actividad escolar se generan experiencias significativas y por ende que trascienden el plano escolar.
- Como lo plantea Freinet, se hace necesario pensar en una pedagogía acorde no solo a las necesidades del contexto sino además las de la época, puesto que la misión de la escuela es reconocer estas particularidades, de lo contrario se seguirá incidiendo en una educación tradicional que continua detenida en el tiempo.
- Al brindar relevancia a la voz de los niños en los talleres realizados, se despojaron de sus temores para hablar y expresar sus sentimientos, del mismo modo que se evidencio una paulatina cualificación de sus aportes y respuesta, puesto que ya no se limitaban a hacer comentarios cortos y cerrados, sino que ahora procuraban argumentar sus respuestas.
- Cuando los niños socializan sus saberes, experiencias y tradiciones ante los demás niños y sus maestros se sienten reconocidos, adquiriendo confianza a la hora de expresarse de manera oral y escrita, sintiéndose reconocidos y escuchados. Esto posibilita afianzar los rasgos identitarios de los niños y las niñas.
- Los niños y niñas de Llanitos poseen amplios conocimientos sobre su territorio, nadie mejor que ellos conocen las particularidades y ciclos naturales del medio en el que habitan,

esto debe sentar un precedente sobre la manera de funcionar de la escuela rural y como esta debe abordar los conocimientos.

10. REFERENCIAS

- Alcaldía de Subachoque. (2016). *Plan de desarrollo municipal 2016-2019*. Subachoque: Alcaldía de Subachoque.
- Álvarez, G. (2011). *Los Relatos de Tradición Oral y la Problemática de su Descontextualización y Re-significación en el Contexto Escolar. [Tesis de Grado]*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Amórtegui, J. (2014). *Reseña Histórica de Subachoque*. Bogotá, D.C.: Kimpres SA53.
- Arias, J. (2004). *Educación Rural y Saberes Campesinos en Tierradentro Cauca*. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Arias, J. (2013). *La educación y lo rural: borrador y tiza en el mundo del hiper-conocimiento*. Obtenido de http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT5/GT5_AriasGaviria.pdf
- Bernal, G. (2000). *Tradición oral, Escuela y modernidad*. Bogotá D.C: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Carrero, M., & González, M. (2016). La educación rural en Colombia: experiencias y perspectivas. *Praxis Pedagógica*. (19), 79-89.
- Castañeda, Y. (2012). *Familias campesinas y rurales en el contexto de la nueva ruralidad. Estudio de caso en la vereda del Hato del municipio de La Calera. [Tesis de Grado]*. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Chomsky, N. (2005). *Sobre Democracia y Educación*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica.
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 del 8 de febrero de 1994. [Por la cual se expide la ley general de educación.]. Bogotá, D.C., Colombia.
- Cuesta, Ó. (2008). Reflexiones sobre la educación rural en el marco de la comunicación-educación. *Revista Univ. Sergio Arboleda*. 8 (15), 89-102.

- Egg, A. (1999). *El taller una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio de Rio de Plata.
- Entrena, F. (1998). Viejas y nuevas imágenes sociales de ruralidad. *Estudios Sociedade e Agricultura*. 11, 76-98.
- ESAP. (s.f.). *Subachoque*. Obtenido de Búsqueda por Municipio: <http://cdim.esap.edu.co/Combosdependientes.asp?PnDepartamentos=25&Pnmuni=25769>
- Fals, B. (1975). *Historia de la cuestión agraria en Colombia*. Bogotá, D.C.: Fundación Rosca de investigación y acción social.
- Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gadotti, M. (2002). *Pedagogía de la tierra*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Guerrero, P. (2002). *Guía Etnográfica: sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de las culturas*. Quito: Escuela de Antropología Aplicada.
- Guzmán, S. (2003). *Tradición Oral del Abuelo en la Formación del Niño de 5 a 6 años. [Tesis de Grado]*. Bogotá, D.C.: Universidad de la Sabana.
- I.E.D. Ricardo Gonzalez. (s.f.). *Sobre la institución*. Obtenido de Inicio: <https://ricardogonzalez.edupage.org/about/>
- Jiménez, L., Ferla, A., & Gutierrez, D. (2013). *Una experiencia desde la oralidad en la Escuela Rural El Corso: proyecto pedagógico realizado en el Municipio de Madrid - Cundinamarca con niños y niñas de 7 a 14 años. [Tesis de Grado]*. Bogotá, D.C.: Universidad Pedagógica Nacional.
- Lakin, M., & Gasperini, L. (2004). Capítulo II La educación básica en las áreas rurales: situación, problemática y perspectivas. En D. Atchoarena, & L. Gasperini, *Educación*

para el desarrollo rural: hacia nuevas respuestas de política (págs. 81-192). Roma: FAO & UNESCO.

López, L. (2006). *Ruralidad y Educación Rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional [Tesis de Grado]*. Bogotá D.C.: Universidad Pedagógica Nacional.

Lozano, D. (2012). Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural. *Revista Universidad de la Salle*. (57), 117-136.

Ong, W. (1982). *Oralidad y escritura- Tecnologías de la Palabra*. . Mexico : Fondo de cultura economica

Patiño, L., Bernal, M., & Castaño, E. (2011). *Caracterización de las Dinámicas de la Educación Rural en sus Primeras Etapas (Análisis de Caso en la Escuela Rural de Caldas)*. [Tesis de Grado]. Manizales : Universidad de Caldas.

Peña, C. (2014). Conocimiento escolar y saberes campesinos. Encuentros y desencuentros en la escuela rural. *Praxis Pedagógica*. 14 (15), 103-123.

Pérez, E., & Pérez, M. (2002). El sector rural en Colombia y su crisis actual. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. (48), 35-58.

Perfetti, M. (2003). *Estudio sobre la educación para la población rural En Colombia*. Bogotá, D.C.: CRECE.

Pettini, A. (1977). Célestin Freinet y sus técnicas. Salamanca. Ed. Sígueme.

Ramírez, N. (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia. *Revista Científica Guillermo de Ockham*. 10 (2), 129-143.

Rodríguez, M. (2015). *El Niño en el Medio Rural: su Aprendizaje Cotidiano y su Incidencia en el Aprendizaje Escolar. [Trabajo Final de Grado]*. Montevideo: Universidad de la República.

Universidad de Antioquia. (s.f.). *Conceptos básicos de qué es un taller participativo, como organizarlo y dirigirlo. Cómo evaluarlo*. Obtenido de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/2536/1/CentroEstudiosOpinion_conceptostallerparticipativo.pdf

Vega, R. (1998). *Historia: conocimiento y enseñanza (la cultura popular y la historia oral en el medio escolar)*. Bogota: Antropos.

Zamora, L., Vargas, M., & Rincón, A. (2012). *Abordajes en la formación de educadores para el ejercicio rural de la docencia*. Bogotá, D.C.: Códice.

11. ANEXOS

Anexo 1. Adivinanzas

Por un camino muy oscuro

Va caminando un animal

El nombre del bicho ya te lo he dicho. (Vaca)

Lleva un abrigo

Amarillo y largo

Si quieres comértela

Tendrás que quitárselo. (Alverjas)

En una casita larga

Viven muy encerraditas

Seis hermanas mellizas. (Alverjas)

Verde nací, amarillo me cortaron

En el molino me molieron

Y blanco me amasaron. (Trigo)

De bellos he de presumir

Soy blanco como la cal

Todos me saben abrir
Nadie cerrar. (Huevo)

En el campo me críe
Dando voces como loca
Me atoro de pies y manos
Para quitarme la ropa. (Oveja)

Mi madre es tartamuda, mi padre es cantor
Tengo blanco el vestido y amarillo el corazón. (Huevo)

Tengo cuatro patas, cuatro colgando
Una bailando, una apuntando y dos alumbrando. (La vaca)

Anexo 2. Coplas

Cuanta más chica es la flor,
Más fino tiene el olor,
Por eso pretendo ahora
Una pequeñita flor.

Mi vereda Llanitos es muy hermosa
La veo siempre primaveral
Todos los días esta preciosa
Como un manto floral

Un gran destino me tiene esta vereda bella
Me guía por el camino
Como una gran estrella

En Llanitos tengo un destino seguro, tranquilo y real
Ella es el gran camino
Que me lleva a la meta final

Anexo 3. Dichos

-Perro viejo ladra echado.

-Arreglemos primero nuestra casa y después la de los demás.

-Agua que no es de beber déjala correr.

-Le prendió una vela a Dios y una al diablo.

-No se cocina ni entres aguas.

-¡No dejante!

- El que sabe hablar también debe saber escuchar

Anexo 4. Creencias populares

-Cuando un niño duerme y cruje los dientes

Es señal de que tiene lombrices, debes purgarlo.

-Cuando el gallo canta entrando la noche a eso de las seis de la tarde

Es señal de que alguien de la casa o algún vecino van a morir.

- Cuando está lloviendo o relampagueando no debes escampar bajo un árbol;

Porque el árbol y tu pelo atraen los rayos.

-Al cocinar la leche no la dejes quemar o secar

Porque esto hace que a la vaca se le seque también

-Cuando tengas que madrugar para ir alguna parte

Debes partir después de la una de la mañana,
Después de que cante el gallo, si sales antes de que cante
Se te aparecerán duendes malos, espíritus y brujas.

Anexo 5. Trabalenguas

Pepa pela papas para una tortilla y para la ensalada

Pepa pela que pela y se empapa.

Anexo 6. Arrullos

Duérmeme mi niño, duérmeme mi amor

Duérmeme pedazo de mi corazón

Esta niña linda que nació de día

Quiere que la lleven, a la dulcería

Este niño lindo que nació de noche

Quiere que lo lleven a pasear en coche.

Señora santana porque llora el niño

Por una manzana que se le ha perdido

Yo no quiero una yo si quiero dos una para el niño y otro pal señor.

Anexo 7. Rondas

A la rueda, rueda de pan y canela
Dame un besito y vete a la escuela
Si no quieres ir acuéstate a dormir
Aserrín aserran los maderos de san juan
Piden pan, no les dan piden queso les dan hueso
Y se les atora en el pescuezo
Piden vino si les dan, se marean y se van.
Juguemos en el bosque mientras el lobo esta,
¿El lobo esta?

Anexo 8. Juegos de mano

En la calle veinticuatro ha sucedido un asesinato
Una vieja mató a un gato, con la punta del zapato,
Pobre vieja pobre gato, pobre punta del zapato.

Anexo 9. Juegos de sorteo

De tin marin,

De do pingué.

Cucuro máscara.

Títere fue;

Yo no fui,

Fue teté;

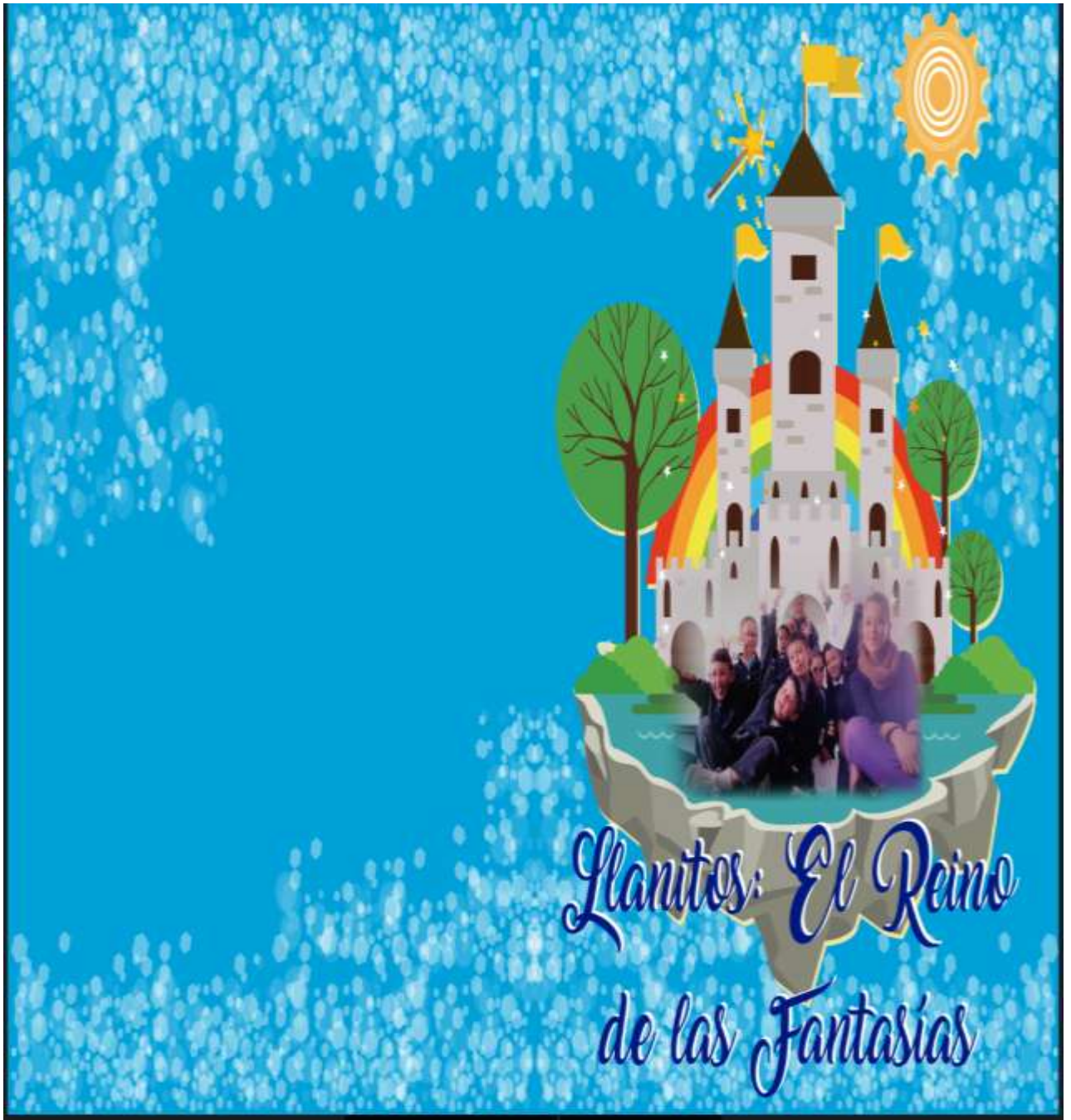
Pégale, pégale

Que éste fue.

Zapatito cochinito

Cambia de piececito.

Anexo 10. Cuento





Dedicatoria...

Este cuento está dedicado con cariño a todos los niños campesinos de esta hermosa patria y muy especialmente a los estudiantes de la escuela Llanitos de Sabachoque amantes de la fantasía, a ellos el más grande amor y admiración porque tienen de sobra alegría y ternura, porque siempre despiertan con una sonrisa dibujada en el rostro a pesar de la adversidad a ellos el más grande reconocimiento, por su humildad, nobleza y sabiduría campesina.



*H*ace no mucho tiempo en un pueblo muy bonito llamado Subachoque en donde por cierto hacía mucho frío existían unas hermosas, grandes y limpias veredas, sin embargo, una resaltaba entre todas por su belleza, por su color verde biche y por la particularidad de sus habitantes, se llamaba Llanitos y era conocida porque era el reino de las fantasías, allí vivían unos enanos divertidos con sus familias. También tenían una escuela y las profes eran picaronas brujitas de las buenas, de las que hacen encantos y magia para hacer felices a los enanos, una de ellas se llamaba Julieta como el color violeta y otra Johana como la mohana, iban por la vida regalando su amor y sus conocimientos a todos los pequeñines del reino pues eran de esas brujitas encantadoras y sabias que viven por varios siglos así que todos la conocían y aprendían de ellas.



Algunos de los enanos eran Nico, Cami, Luna, Juanes, Mafe, Mari, Thaliana, Duvan, Santi, Sandra, Oscar, Michael y Toñito, todos ellos eran guardianes de su reino, lo cuidaban con tal pasión que después de ir a la escuela se dedican a atender y a preservar las criaturas que allí habitaban, que por cierto eran muchas: caballos, vacas, cerditos, gallinas, perros, gatitos y pajaritos eran algunos de ellos. Todas estas criaturas eran consideradas parte de sus familias, de hecho se ayudaban en todo siempre, pues mientras los enanos los cuidaban, les daban el alimento y los sacaban a pasear, el caballo les prestaba su lomo para hacer largos recorridos, las vacas les regalaban parte de su leche para alimentarse, las gallinas les regalaban algunos de sus huevitos para el desayuno pero solo aquellos que sabían que no tenían pollitos, los perritos se encargaban de avisar con sus ladridos la llegada de algún visitante, los gatitos por su parte se encargaban de ahuyentar a los ratoncitos tragones que llegaban a casa para acabar con la comida, y los pajaritos multicolor tenían la misión de hacer que las mañanas estuvieran llenas melodías y cantos. Así se pasaba la vida en aquel reino...



En la escuela los enanos eran muy felices, al llegar a este lugar las brujitas les daban pócimas secretas que los hacían volar sobre el maravilloso reino de las fantasías desde allá arriba no solo podían contemplar lo inmenso que era el reino en el que vivían, sino que además podían descubrir su belleza... percibir sus aromas y escuchar las más hermosas melodías hechas por los pájaros del cielo.

Una foto desde cielo:



***A**l bajar de allí, pasaban el recreo jugando a los "bultos a sus burros" un juego que les había enseñado la profe Johana y que ellos amaban jugar. Pero un día, algo inquietó a Toñito, él apreciaba profundamente el lugar donde había nacido, lo conocía perfectamente y sabía lo valioso que era, por eso sentía que debía buscar la manera de que el mundo se interesara por este reino. Así que lo contó a sus amigos y por supuesto a las dos brujitas.*

12



5

Las brujitas y los demás enanos estuvieron de acuerdo, ¡así que pusieron un plan en marcha!

Harían grupos y cada uno estaría encargado de un continente. – ¿Un continente? Ushh eso es mucho – Exclamo Thaliana

– Pero Thaliana, todos conocerán nuestro reino si vamos por todos los continentes, además conoceremos otros parecidos al nuestro. – Respondió Camilo

Habla Luna:

– Alguien me dice ¿cuáles son los continentes?

Para lo que la profe Johana responde:

– Esa es nuestra primera tarea saber cuáles son los continentes que visitaremos, además no olviden que en algunas partes del mundo hablan otros idiomas ¿Cómo nos comunicaremos?

– Profe pues los continentes son sur América, norte América, África, Europa y asia y... para comunicarnos nos aprendemos todos a hablar chino, japonés e inglés y ya. – Respondió Duvan

– Muy bien Duvan! Te faltaron algunos pero esos son los continentes; ¡Bueno! Como hay mucho que hacer, haré una pócima que contenga paciencia, larga vida y mucho amor para compartir ¡Luvia de estrellas, polvo de mar, vientos polares, aurora boreal, canta una canción para terminar y este hechizo se hará realidad!

Así comienza esta aventura...





Los eventos, se dividen por grupos, Thelma y Conito van a Europa, Torito y Mafe van a Asia, Michael y Oscar a Norte América, Danton y Luana van a África, Santiago y Sandra se quedan en Sur América y Juanes y Hércules viajan a Oceanía.



*La misión resulta todo un éxito las erumas son muy bien recibidas en cada continente, además aprenden sobre otras culturas y las habilidades de esos lugares conocen su maravilloso territorio (Lunilas y se interesan por conocerlo, pues las erumas les hablan de cada una de sus maravillas.
A continuación, algunas de ellas:*

Adivinanzas

*Por un camino muy oscuro
Va caminando un animal
El nombre del vicho ya te lo he dicho. (Vaca)*

*Lleva un abrigo
Amarillo y largo
Si quieres convertirla
Tendrías que quitarle. (Averjas)*

*En una casita larga
Viven muy encerraditas
Sois hermanas mellizas. (Averjas)*





Verde nací, amarillo me cortaron
En el molino me molieron
Y blanco me amasaron. (Trigo)

De bellos he de presumir
Soy blanco como la cal
Todos me saben abrir
Nadie cerrar. (Huevo)

En el campo me crié
Dando voces como loca
Me atoro de pies y manos
Para quitarme la ropa. (Oveja)

La rama verde, la flor morada
Y por debajo la pendejada. (Papa)

Mi madre es tartamuda, mi padre es cantor
Tengo blanco el vestido y amarillo el corazón. (Huevo)

Tengo cuatro patas, cuatro colgando
Una bailando, una apuntando y dos alumbrando. (La vaca)



Coplas



*Cuanta más chica es la flor,
Más fino tiene el olor,
Por eso pretendo ahora
Una pequeñita flor.*

*Mi vereda Llanitos es muy hermosa
La veo siempre primaveral
Todos los días esta preciosa
Como un manto floral*

*Un gran destino me tiene esta vereda bella
Me guía por el camino
Como una gran estrella*

*En Llanitos tengo un destino seguro, tranquilo y real
Ella es el gran camino
Que me lleva a la meta final*



Dichos

- Si llueve por canica y truena por Cota, son señas de que están bailando las brujas en tibagota.
- Tamainas, no estudie y verá que pierde al año.
- Después de la quema se verá el humo.
- A Dios rogando y con el mazo dando.
- Perro viejo ladra echao.
- Arreglemos primero nuestro casa y después la de los demás.
- Agua que no es de beber déjala correr.
- Le prendió una vela a Dios y una al diablo.
- No se cocina ni entres aguas.
- ¡No dejante!
- El que sabe hablar también debe saber escuchar

Creencias populares

- Cuando un niño duerme y cruje los dientes
Es señal de que tiene lombrices, debes purgarlo.
- Cuando el gallo canta entrando la noche a eso de las seis de la tarde
Es señal de que alguien de la casa o algún vecino van a morir.
- Cuando está lloviendo o relampagueando no debes escampar bajo un árbol;
Porque el árbol y tu pelo atraen los rayos.
- Al cocinar la leche no la dejes quemar o secar
Porque esto hace que a la vaca se le seque también
- Cuando tengas que madrugar para ir alguna parte
Debes partir después de la una de la mañana,
Después de que cante el gallo, si sales antes de que cante
Se te aparecerán duendes malos, espíritus y brujas.

Trabalenguas

*Pepa pela papas para una tortilla y para la ensalada
Pepa pela que pela y se empapa.*

Arrullos

*Duérmete mi niño, duérmete mi amor
Duérmete pedazo de mi corazón
Esta niña linda que nació de día
Quiere que la lleven, a la dulcería
Este niño lindo que nació de noche
Quiere que lo lleven a pasear en coche.
Señora santana porque llora el niño
Por una manzana que se le ha perdido
Yo no quiero una yo si quiero dos una para el niño y otra pal señor.*

*Duerme niño lindo que tengo que hacer,
Lavar los pañales y hacer de comer.
Duérmete niño duérmete ya
Antes que venga la zorra pelá.*

Rondas

*A la rueda, rueda de pan y canela
Dame un besito y vete a la escuela
Si no quieres ir acuéstate a dormir
Aserrín aserran los maderos de san juan
Piden pan, no les dan piden queso les dan hueso
Y se les atora en el pescuezo
Piden vino si les dan, se marean y se van.
Juguemos en el bosque mientras el lobo esta,
¿El lobo esta?*

Juegos de Mano

*En la calle veinticuatro ha sucedido un asesinato
Una vieja mató a un gato, con la punta del zapato,
Pobre vieja pobre gato, pobre punta del zapato.*

Juegos de Sorteo

*De tin marin,
De do pingüé.
Cucuro mácara.
Titere fue;
Yo no fui,
Fue teté;
Pégale, pégale
Que éste fue.*

*Zapatito cochinito
Cambia de piececito*



"Y colorín colorete. Se terminó este cuento de juguete"